

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL
PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Como efecto de la presencia de la pandemia del Covid 19 en nuestra sociedad boliviana y tarijeña, obligó en los tiempos actuales a convivir con esta enfermedad a todos los miembros de las familias en los diferentes estratos sociales, de manera que, por una parte, los padres de familia deben estar permanentemente en alerta para poder cuidar a sus hijos e hijas de contraer esta peligrosa enfermedad.

Como consecuencia de este enfrentamiento con la cruda realidad e imposibilidad de afrontar al Covid 19 de una manera adecuada y pertinente, tanto padres y madres de familia sintieron el impacto en su habitual conducta de progenitores, experimentando sentimientos de angustia, desesperación, estrés y depresión que en muchos casos trascendieron a los miembros de la familia afectando de manera directa a niños y ancianos; en consecuencia, produciéndose de esta manera una significativa desorganización y desestabilización familiar.

El objetivo general de esta investigación se refiere a determinar el perfil psicológico de los padres de familia que se dedican al trabajo informal en tiempos de pandemia en la ciudad de Tarija.

El perfil psicológico se lo define, *“como una representación de los rasgos psicológicos predominantes en un individuo, generalmente referida a la representación de éstos mediante una gráfica de parámetros”* (Enciclopedia de la Psicopedagogía, 2002: 892). Debido que es amplio el concepto de “perfil psicológico”, nos remitimos a delimitar las dimensiones que en este estudio de investigación se abordarán. Por lo que se optó por estudiar las siguientes variables relacionadas con la psicología de los padres de familia entre 20 a 50 años de edad que se insertaron en el mercado laboral informal en tiempos de pandemia, estas variables fueron: el nivel de *resiliencia*, el nivel de *ansiedad*, el *funcionamiento familiar* y el nivel de *agresividad*.

En el presente trabajo de investigación, se valoró la variable resiliencia, *“considerada como una característica de personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación; también se considera como valentía y adaptabilidad que demuestra la persona ante los infortunios de la vida”*. (Wagnild y Young, 1993 cit. por Gómez, 2019 p. 12)

Así mismo se describió la ansiedad, definida como “*una emoción negativa que se vive como amenaza, como anticipación cargada de malos presagios, de tonos difusos, desdibujados, poco claros.*” (Rojas, 2014 p. 29)

Otra variable a trabajar en la investigación, fue el funcionamiento familiar que, para Olson, es la “*interacción de vínculos afectivos entre los miembros de la familia. (cohesión) y que tenga la capacidad de cambiar su estructura con el objetivo de superar las dificultades que atraviesan la familia a lo largo de su ciclo de vida*”. (Olson, 1989, cit. por Aguilar, 2017 p. 12)

Finalmente, la cuarta variable que se trabajó en la presente investigación, fue la agresividad, considerada como: “*un aspecto individual, que se convierte en un hábito de acuerdo a la situación vivenciada por el individuo, si este se instaura como una reacción cotidiana, se puede hablar de un estilo de personalidad*”. (Buss, 1989, cit. por Molero, 2017 p. 27)

El problema del desempleo mundial a causa de la pandemia es actual, por el que citamos algunos estudios que refieren a nivel internacional:

Según investigaciones del Departamento de Sociología, Trabajo Social y Salud Pública de las Ciencias del trabajo de Huelva, España, existen efectos devastadores de la pandemia por covid 19 en la salud mental de la población trabajadora, es así que encontraron que: “*El impacto de la covid-19 en la sociedad, pese a que se trata de una crisis sanitaria, el resto de ámbitos subyacentes (social, económico, cultural, político, laboral, entre otros) están sintiendo el embate y la magnitud de una enfermedad desconocida hasta la fecha, en mayor o en menor medida, en todos los países del mundo. Como manifiesta la Organización Internacional del Trabajo (OIT) “además de ser una amenaza para la salud pública, las perturbaciones a nivel económico y social ponen en peligro los medios de vida a largo plazo y el bienestar de millones de personas*”. (Ruiz, 2021 s/p)

“*La sociedad se ha visto abocada a adoptar medidas drásticas para prevenir el contagio, como son la higiene continua de manos y superficies, la identificación y rastreo de contactos, el uso de mascarillas o el distanciamiento social, medida esta última con especial repercusión psicológica. El Consejo General de la Psicología de España (2020) ha vaticinado*

que unos diez millones de españoles pueden llegar a estar en riesgo de presentar problemas psicológicos derivados de la pandemia. Problemas como el aislamiento domiciliario, el temor por contraer la enfermedad y la incertidumbre podían hacer que las personas desarrollaran sentimientos de miedo, ansiedad, tristeza, pensamientos suicidas, baja motivación, mayor consumo de tabaco y alcohol". (Ruiz, 2021 s/p)

Esta problemática se puede ver exacerbada por el impacto que causa la pandemia a nivel laboral, en la que muchas empresas han tenido que cerrar, muchos trabajadores se han visto inmersos en Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE), y un gran número de trabajadores han perdido sus puestos de trabajo o tienen unas perspectivas de empleo no muy halagüeñas en un futuro próximo. Como sabemos, tanto la inseguridad laboral, la pérdida económica y el desempleo pueden tener graves consecuencias en la salud mental.

Así mismo más de la mitad de los que dejaron de trabajar desde el inicio de la pandemia fueron despedidos por sus empleadores, según el informe, mientras que otros vieron cerrar sus negocios y los empleados del sector informal no pudieron trabajar debido a los cierres. *"Los sentimientos de tristeza, miedo y ansiedad, así como el desánimo tras la crisis, prevalecen entre los jóvenes, donde una proporción mayor que en otros grupos de edad dice que su bienestar y salud mental también se han deteriorado"* (Blandón, 2021 s/p)

Según una investigación realizada por la Dra. Nekane Balluerka Lasa y colaboradores, sobre las consecuencias psicológicas del covid 19 y el confinamiento en España, se tiene que: *"Las personas entrevistadas en esta investigación, relatan, cambios en sus actitudes y estados de ánimo respecto de su vida anterior y también cambios a lo largo del confinamiento. Estos cambios se refieren, sobre todo, a estados de ánimo disfóricos (experiencias de malestar tipo tristeza-depresión, ansiedad, ira, sensación de irrealidad, etc.), y también eufóricos (estados de bienestar, júbilo, felicidad, etc.). A continuación, se desgranar todos estos aspectos a partir de los patrones de interpretación que emergen de las narrativas. Además, se trata de asociar los cambios a las razones o contextos que parecen apreciarse en las narrativas. Cambios disfóricos sobrevenidos por el confinamiento"*. (Balluerka, Gómez, Hidalgo, Gorostiaga, Espada, Padilla, Santed, 2020 p.38)

En general, los entrevistados han experimentado numerosos cambios emocionales y actitudinales durante el confinamiento, respecto de su vida anterior: resignación, tristeza, agobio, «anestesia» (cuesta escuchar la verdad), incertidumbre, actitud crítica, decaimiento, nerviosismo... La emoción de tristeza, de desidia, de decir no te apetece, ni ducharte ni nada... para qué me voy a vestir o peinar, son cosas que tenemos que hacer por mantener una rutina, pero a medida que pasan los días se te va quitando. En otros casos, los testimonios muestran el «temor a la situación laboral» una vez todo termine. «Tienes cierta preocupación porque no estás recibiendo ingresos, al final hay que comer, hay que pagar gastos y demás... estás un poco con la cabeza en que no estás trabajando, que necesitas ingresos porque al final todavía tienes gastos. Cuando veo que no sale nada, que ya llevas un mes y no estás trabajando, ahí sí que me siento un poco peor.» «Lo que más me afecta es a nivel laboral, porque no sé qué va a pasar.» «El trabajo me produce ansiedad y al estar en casa no puedo gestionarla y la llevo el día entero. Una vez que empiezo luego bien... cuando termino de trabajar estoy agotada. Estoy peor de la ansiedad, antes estaba mal, con ansiedad, pero ahora me siento muy sola. (Balluerka et al, 2020 p.38)

Ruiz, afirma que, “*el Consejo General de la Psicología de España (2020) ha vaticinado que unos diez millones de españoles pueden llegar a estar en riesgo de presentar problemas psicológicos derivados de la pandemia. Problemas como el aislamiento domiciliario, el temor por contraer la enfermedad y la incertidumbre podían hacer que las personas desarrollaran sentimientos de miedo, ansiedad, tristeza, pensamientos suicidas, baja motivación, mayor consumo de tabaco y alcohol, etc.*” (Ruiz, 2021 s/p). Además, por experiencias previas de otras epidemias, esta sintomatología no siempre desaparece cuando acaba el problema.

Por lo que, se puede notar que las consecuencias de una pandemia son graves y duraderas, especialmente en el aspecto psicológico, pues el aislamiento familiar produce varios efectos negativos sobre la conducta de las personas que permanentemente están pensando que tarde o temprano van a caer enfermas del covid 19, lo cual eleva en cada uno de ellos/as sentimientos de ansiedad, estrés, baja autoestima y constantes ataques de depresión.

Un tercer estudio sobre la problemática del Corona virus y su implicancia en el trabajo y salud mental, refiere: “*Como efecto de la pandemia del Covid 19, es previsible que haya un*

agravamiento de la salud psicológica en toda la población, avanzando en 1 a 3 grados de ansiedad, dependiendo de los recursos emocionales con que cada persona cuente o de la carencia de ellos y del avance en el número de días de la contingencia sanitaria. (Murqueta, 2021 s/p)

Saber en qué grado tendrán mayor o menor fuerza los efectos nocivos o los efectos sanos del Coronavirus dependerá en mucho del grado de salud o enfermedad psicológica previa y de las condiciones de vida que tenga cada persona, cada familia y cada colectividad durante el confinamiento. Por lo que el estudio, recomienda: *“contar con satisfacción emocional previa y mayores posibilidades que permitirán un mejor afrontamiento, pero será lo contrario si las personas ya venían con una salud psicológica demeritada y sus posibilidades en el periodo de confinamiento también son limitadas o estresantes. Quienes hayan sufrido contagio, sus familiares y amigos, así como médicos, enfermeras y personal hospitalario, tendrán mayor impacto negativo y muchas veces especialmente traumático”*. (Murqueta, 2021 s/p)

A nivel nacional, se encontraron los siguientes estudios:

Respecto a las consecuencias negativas de la Covid 19 en la población boliviana, ciertas investigaciones realizadas por Wanderley y colaboradores con la promoción de la Universidad Católica Boliviana, indican, que: *otra importante dimensión de la Pandemia Covid-19 se refiere a los impactos psicológicos en la población. Un primer acercamiento fue realizado por el IICC (2020). Con base en 1532 encuestas (32,5% hombres y 67.5% mujeres) y una media de edad de 32,5 años, se observó que en general el 16% presentó depresión, el 24% ansiedad, el 26% estrés y el 27% impacto psicológico. Las mujeres evidenciaron mayor depresión (7,5pp.), ansiedad (12 pp.), estrés (13 pp.) e impacto psicológico (15pp.) más que los hombres. Los menores de 25 años presentaron cuatro veces más riesgo que los mayores de 46 años en las cuatro dimensiones. Así mismo, las personas entre 26 a 35 años tienen el triple de riesgo y las de 36 a 45 años tienen doble riesgo de presentar estos trastornos en relación a los mayores de 46 años. Las personas que residen en el área rural tienen el doble de riesgo de presentar impacto psicológico comparadas a las que viven en el área urbana. Las personas que viven en el área periurbana tienen 70% más riesgo de presentar ansiedad. Los impactos psicológicos en relación a la división del trabajo no remunerado y de cuidados también fueron analizados. El*

estudio encontró que las personas que realizan más tareas en el hogar que antes de la cuarentena tienen mayor riesgo de presentar ansiedad y estrés en relación a las personas que realizan más labores durante la cuarentena. Las personas que tienen a su cargo familiares o personas que requieren cuidado tienen 80% mayor riesgo de presentar impacto psicológico y depresión. Las personas que reportaron que las tareas del hogar no eran compartidas por su pareja durante la cuarentena tienen el doble de riesgo de presentar impacto psicológico, depresión, ansiedad y estrés, comparadas con las que si compartían estas tareas. (Wanderley, Losantos, Tito, Arias, 2020 p.4)

En relación a los impactos psicológicos, *“el estudio del IICC (2020) encontró que las personas que sufren de desabastecimiento de alimentos, medicamentos y artículos de higiene en mediano, bastante y mayor grado, tienen alrededor del doble de riesgo de presentar impacto psicológico, depresión, ansiedad y estrés, comparadas con las que sufren poco desabastecimiento”.* (Wanderley et al, 2020 p.7)

Otra investigación realizada en la ciudad de La Paz, con personas que trabajan de una manera informal en la calle, cuyas consecuencias psicológicas como producto de la Covid 19, refiere lo siguiente: *“los diagnósticos que se presentaron en relación a la población de vendedores ambulantes, giran en torno a cinco categorías. La angustia (18,89 %) está caracterizada principalmente por preocupaciones y temores excesivos, desesperación, dificultades para dormir, miedos, etc. La angustia suele tener su origen dentro de las vendedoras ambulantes en preocupaciones tales como deudas bancarias, prestamos de personas a las que no pueden pagar, problemas de salud, falta de venta, alquileres, violencia intrafamiliar, enfermedades venéreas, etc. El estrés laboral (5,56 %) principalmente caracterizado por aspectos como la apatía e irritabilidad, descontento, moral baja, sensación de soledad. El estrés laboral suele tener su origen dentro las vendedoras ambulantes, en la frustración sobre el control de sus hijos, el maltrato intrafamiliar del que muchas veces son víctimas, la responsabilidad de la familia de la cual ellas son la única fuente de manutención, los problemas de los hijos tanto en la parte educativa como emocional. La estabilidad emocional es la característica psicológica que tiene la mayoría de los participantes previo al covid-19 (41,11 %). Está caracterizada por ser personas tranquilas que no experimentan constantemente pensamientos negativos. La inmadurez emocional (3,33 %) está caracterizada*

por la falta de introspección, falta de organización y manejo de economía, tendencia al egocentrismo, caprichos, etc. Ésta suele presentarse sobre todo en vendedores ambulantes jóvenes. Por último, la dependencia afectiva (31,11 %) se da sobre todo en los concubinatos y las que mantienen una relación de pareja fuera del matrimonio, está caracterizada por la baja autoestima, miedo a quedarse solos, cambio de ánimo relacionado a la pareja, autoanulación, etc. La dependencia emocional suele encontrarse en vendedores ambulantes que sufren violencia intrafamiliar e incluso sexual, la necesidad de formalizar una relación de pareja seria, ya que las anteriores relaciones de pareja que tuvieron no funcionaron por el miedo a ser abandonados y quedarse solos". (Zuleta, 2020 s/p)

Como conclusiones de este estudio se arribó a las siguientes consideraciones:

Así mismo toda la situación social descrita en las entrevistas, generó cambios en el aspecto psicológico de los vendedores ambulantes. Pues antes de la pandemia tenían características como angustia, estrés laboral, estabilidad emocional, inmadurez emocional y dependencia afectiva. Pero después de la pandemia surgieron características tales como: síntomas de ansiedad, síntomas paranoicos, síntomas depresivos, estrés, y la estabilidad emocional se redujo considerablemente. En este aspecto se puede notar que la estabilidad emocional bajó de un 41.11% a un 13.33%, esta información es muy importante, pues denota que la pandemia realmente afectó de manera contundente la psique de los vendedores ambulantes, por las entrevistas realizadas podemos afirmar que estos cambios se dieron como consecuencia de la cuarentena rígida. Pues la economía de los vendedores ambulantes se vio totalmente mermada ya que gastaron lo poco que ahorraron para sus alimentos, en muchos casos fueron expulsados de sus hogares por no poder pagar alquileres, el aislamiento generó dificultades psicológicas, pues están acostumbrados a un modo de vida en el que deben salir constantemente, las deudas bancarias y personales que tienen se agrandan continuamente, y por ende se desarrollan los síntomas descritos en la entrevista durante la pandemia etc. Esta descripción no está alejada de los resultados propuestos por la Universidad Católica Boliviana donde ellos describieron en la población investigada que una media de edad de 32,5 años, el 16% presentó depresión, el 24% ansiedad, el 26% estrés. Aunque el investigador sólo puede proponer una serie de sintomatologías relacionadas a estos diferentes trastornos, es evidente que existe un parecido coherente entre ambos resultados. (Zuleta, 2020 s/p)

Otra investigación a nivel nacional, realizado por los medios sociales relacionado con la actividad de la psicología en la ciudad de La Paz – Bolivia: *Estado Emocional, Percepción, Acatamiento, Expectativas y Propuestas*, llegan a las siguientes conclusiones:

a) *El estado emocional general de los participantes en el estudio es positivo. Esto muestra que hay una reacción resiliente que puede ser resultado de una reflexión que ha permitido dar significación a la situación, donde ha habido elementos que han permitido sostener una actitud optimista. Un elemento que puede ser central, es el hecho de que el acatamiento ha sido casi total, y que las medidas de bioseguridad dispuestas por las organizaciones mundiales han sido consideradas válidas y han dado seguridad de posible solución. Esto desde luego es un resultado muy alentador (De Urioste, 2020 s/p)*

b) *Sin embargo, pese a este resultado general, se observa que hay aspectos que, sí han afectado el estado emocional negativamente, como son la reducción de los ingresos, los problemas de salud, la expectativa de ingresos futuros y, sobre todo la gestión del gobierno y de los partidos políticos. En este sentido, el efecto devastador de la pérdida de los ingresos por las familias, o la afectación o en caso extremo muerte de algún miembro del grupo familiar o social, son los aspectos que han generado mayor desajuste emocional. A esto se añade otro elemento que puede ser uno de los mayores estresantes: la incapacidad del gobierno y de los partidos políticos, habiendo ambos en conjunción generado el más alto deterioro del estado emocional (De Urioste, 2020: s/p).*

Las propuestas elaboradas por los participantes, muestran que estos consideran la politiquería e incapacidad de gestión del gobierno, y la falta de responsabilidad de la ciudadanía como elementos que generan estados afectivos negativos.

En resumen, el investigador, concluye: *“la pandemia en si ha tenido un efecto moderado en el estado emocional de las personas, aunque hay factores, sobre todo en el ámbito político y social, que se han constituido en factores de considerable impacto negativo: la gestión gubernamental incompetente e improvisada, la afectación de un miembro de la familia, la reducción de los ingresos, o la falta de responsabilidad ciudadana. Estos factores pueden ser abordados a través de organizaciones estatales, como serían los Centros Comunitarios de Salud Mental, evitando la improvisación o intervención partidaria, así como la afectación de la*

familia a través de medidas de bioseguridad y de la organización vecinal estable. Por otra parte, la reducción del ingreso que aparentemente es un campo distinto, se deben aplicar las medidas relevantes para paliar la caída del ingreso familiar, y recuperar la actividad económica futura. Lo anterior, desde luego, debe matizarse dentro de las limitaciones que tiene la presente investigación. En primer lugar, la muestra está claramente restringida a un nivel educativo universitario, y se trata de un grupo que está relacionado a una actividad profesional definida, la psicología, lo que limita la validez externa. Sin embargo, siendo un estudio exploratorio que aplica un enfoque de investigación novedoso, se debe considerar que las conclusiones son preliminares y que sólo bosquejan posibles hipótesis que pueden ser analizadas en el futuro con mayor rigor y profundidad. (De Urioste, 2020 s/p).

Con relación al tema de la Covid 19 y su implicancia en el trabajo informal a nivel local existen muy pocas investigaciones específicas sobre el tema, sin embargo, se expone alguna información referida a la temática.

En una investigación realizada en la ciudad de Tarija por parte de Guadalupe Castillo, donde el entrevistado principal fue el Lic. Javier Bladés, quien analiza sobre las consecuencias psicológicas a causa de la Covid 19, llegando a las siguientes valoraciones:

Respecto a este tema, Bladés reitera que: *“Todo confinamiento o cuarentena genera una serie de problemas posteriores en el plano mental en todos los miembros de los entornos familiares. El confinamiento significa muchos elementos, sobre todo, cortar la rutina diaria de una persona, o sea, deja de hacer lo que antes hacía, dejan de ver a las personas que siempre veían, dejan de ver a sus familiares, dejan de salir, tienen que usar mucho el teléfono, es decir un cambio de los hábitos de vida. El tener que asumir otros hábitos, significa nuevas adaptaciones y eso no siempre son agradables, por ejemplo, la gente que tenía la costumbre de irse a jugar fútbol todos los fines de semana con los amigos, ahora no lo hace. No lo hace recién, sino desde hace unos ocho meses y eso genera alteraciones, genera problemas psicológicos como por ejemplo ansiedad y depresión”.* (Castillo, 2020 s/p)

Otro estudio realizado en la ciudad de Tarija por Cecilia Salazar acerca del desempleo ocasionado por la Covid 19 y sus consecuencias psicológicas, revela que: *“la pérdida del trabajo y el desempleo involuntario de larga duración son unas de las experiencias más*

frustrantes a las que puede enfrentarse un ser humano, ya que en el empleo las personas no sólo encuentran la satisfacción de sus necesidades básicas sino también satisface la necesidad de autorrealización”. (Salazar, 2020 s/p). Refiere que de cada 10 personas que son atendidas en su consultorio, ocho van por tener algún nivel de depresión por la dura época que les ha tocado vivir, esto es por la acumulación de estrés y ansiedad que genera no tener un empleo u oficio en tiempos de pandemia de la Covid 19.

Finalmente ella expresa que: *“las situaciones de violencia se generan por tener el equilibrio emocional insuficiente para sobrellevar la situación, situaciones como divorcios, peleas, violencia intra familiar, hasta suicidios se dan a este sentimiento de desesperanza, tenemos que aprender a trabajar nuestras emociones, tenemos que tratar de ver la manera de no desesperarnos, la realidad es desesperante, pero en medio de esto se pueden lograr potencialidades, hay que buscar la unidad familiar, yo creo que cuando cambien los tiempos y mejore la economía nos encuentre preparados para saber sobrellevar mejor esta realidad”*. (Salazar, 2020 s/p)

Por último, un estudio sobre los efectos del desempleo realizado en Tarija, revela que: *“Se puede afirmar que el deterioro del estatus y del prestigio social causado por la pérdida del puesto de trabajo puede provocar un sentimiento de incapacidad personal y autculpabilización que lleve a cambios en la evaluación personal. Pese a que la disminución de la autoestima ha sido una de las consecuencias más mencionadas en las investigaciones sobre los efectos psicológicos del desempleo, estudios posteriores han seguido relacionando la pérdida de la autoestima con la pérdida del puesto de trabajo”* (Soto, 2015 p. 115)

Otro factor que merece la atención, es el desempleo que se da en todos los niveles sociales, donde conseguir un puesto de trabajo en tiempos de pandemia es realmente muy difícil, y este aspecto negativo puede generar otros tipos de problemas en la familia, como ser: en la educación de los hijos, en su salud física; pero fundamentalmente en la salud mental de las personas.

Por tanto, la investigadora indica que, *“el desempleo es un problema social, cuyas consecuencias afectan distintas facetas del individuo. Las consecuencias de esta situación afectan directamente el entorno social más cercano del desempleado, un 80 % de ellos afirma*

que esta situación ha afectado las relaciones con su familia e incluso ha llegado a modificar la manera en la cual educan a sus hijos (58,1%). Asimismo, el desempleo tiene consecuencias en el estado de ánimo (72,2%), sobre la autoestima (71,7%) y sobre el carácter (57,6%) del desempleado. Cabe destacar que más de la mitad de las personas considera algún problema o efecto del desempleo en la familia o a nivel personal". (Soto, 2015 p. 115).

Considerando los aspectos relativos a la problemática de la pandemia de la Covid 19 y sus efectos psicológicos sobre el desempleo, se plantea la siguiente interrogante:

¿Cuál es el perfil psicológico de los padres de familia que se dedican al trabajo informal en tiempos de pandemia en la ciudad de Tarija?

1.2. JUSTIFICACIÓN

La importancia de realizar esta investigación de tipo psicosocial, radica en que al presente el embate de la pandemia del Coronavirus 19, ha desencadenado una ola de pánico y desesperación en la población boliviana en general y en la tarijeña en particular. Además, los efectos devastadores de su presencia han desorganizado de manera significativa el mundo laboral, con graves consecuencias en la salud mental de las familias y sus componentes, de manera que las personas se sienten víctimas de esta enfermedad. Demás está en afirmar que cuando un progenitor/a no encuentra trabajo para llevar el sustento diario al hogar, experimenta niveles bajos de autoestima y a la vez sentimientos de autoculpa, lo cual repercute negativamente en las relaciones interpersonales de la familia y que sume a los integrantes en estados de ansiedad, poca fuerza y poca capacidad para superar problemas, estados de apatía y no importismo de lo que pasa en el entorno familiar.

Todos estos sucesos psicosociales que acontecen en la población de Tarija y que tienen consecuencias directas en el trabajo y en la salud mental de cada uno de los habitantes, deben ser estudiadas de una manera sistemática y proactiva en bien de la colectividad chapaca.

Por lo que la presente investigación se justifica, ya que representa un **aporte teórico** para la comunidad académica, puesto que sus resultados coadyuvará a conocer de una manera sistemática el perfil psicológico de los padres de familia quienes actualmente se dedican al trabajo informal en tiempos de pandemia, dedicándose a toda clase de actividades laborales en

las calles y en los mercados de la ciudad a causa de la pandemia de la Covid 19, y por lo que tuvieron que atravesar una serie de vicisitudes e infortunios junto a los miembros de sus familias, representado por hijos e hijas en edad escolar y por haber enfrentado casos de enfermedades graves que les llevó a la internación en algunos casos y en otros hasta la muerte de uno u otro miembro de la familia, de manera que el Estado y las autoridades locales dieron mayor importancia a la salud física biológica, descuidando grandemente a la salud mental de la población; razón por lo que esta investigación, empleando métodos, técnicas e instrumentos estandarizados, permitirá conocer el nivel de resiliencia del padre y madre, conocer el nivel de ansiedad de los miembros de la familia, determinar el tipo de funcionamiento familiar y conocer también el nivel de agresividad que demuestran en sus relaciones intra-familiares, esperando que de esta manera se podrá prestar una atención psicológica adecuada a la población afectada.

Además los resultados de la presente investigación serán un **aporte práctico** para muchas instituciones de nuestro medio tarijeño, como ser: colegios, universidades fiscales y privadas, hospitales estatales y privados, hospicios, guarderías, Policía Nacional, Defensoría de la Niñez, Gobernación, Municipio e instituciones no gubernamentales (Esperanza Bolivia, PROMETA, FAUTAPO, Plan Internacional), con el fin de que ellos cuenten con una base teórica y resultados cuantitativos que les permitan interactuar con las personas que están padeciendo de desajustes psicoemocionales en estos tiempos de pandemia y profundizar en las investigaciones formulando estrategias más eficaces que puedan bajar los niveles emocionales adversos y se trabaje en la resiliencia personal y colectiva de toda la población en general y de las familias en lo particular, y así confrontar con pertinencia situaciones más peligrosas que pueda presentar la pandemia en el futuro.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2. DISEÑO TEÓRICO

2.1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál es el perfil psicológico de los padres de familia que se dedican al trabajo informal en tiempos de pandemia en la ciudad de Tarija?

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. OBJETIVO GENERAL.

Determinar el perfil psicológico de los padres de familia que se dedican al trabajo informal en tiempos de pandemia en la ciudad de Tarija.

2.2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

1. Valorar el nivel de *resiliencia*.
2. Describir el nivel de *ansiedad*.
3. Definir el tipo de *funcionamiento familiar*.
4. Mencionar el nivel de *agresividad*.

2.3. HIPÓTESIS

1. El nivel de resiliencia corresponde a la categoría baja.
2. El nivel de ansiedad es grave.
3. El tipo de funcionamiento familiar es balanceado.
4. El nivel de agresividad es medio.

2.4. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA
Resiliencia familiar <i>“Considerada como una característica de personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación; también se considera como valentía y adaptabilidad que demuestra la persona ante los infortunios de la vida”. (Wagnild y Young, 1993 p.12)</i>	Satisfacción personal	Aceptación de sí mismo. Sentimiento de placer, por haber dado cumplimiento a una necesidad o gusto.	Test de resiliencia de Wagnild y Young (1988)
	Ecuanimidad.	Estado de estabilidad y compostura psicológica que no se ve perturbado por la experiencia o exposición a emociones, dolor u otros fenómenos que pueden causar la pérdida del equilibrio de la mente.	Baja 1 – 2,59 Media 2,6 – 4,09 Media Alta 4,10 – 5,59
	Sentirse bien sólo.	Poseer una valoración positiva de la soledad siendo ésta necesaria para el aumento de satisfacción personal y el refuerzo de la identidad; aquella persona satisfecha con uno mismo, en su soledad encuentra la naturaleza de su motivación para la	Alta 5,6 - 7

		vida y un espacio para pensar y reflexionar.	
	Confianza en sí mismo.	Es una actitud que permite tener una visión positiva acerca de uno mismo.	
	Perseverancia	Firmeza y constancia en la manera de ser o de obrar.	

Ansiedad <i>“La ansiedad es una emoción negativa que se vive como amenaza, como anticipación cargada de malos presagios, de tonos difusos, desdibujados, poco claros”.</i> (Rojas, 2014 p. 29)	Síntomas físicos	Sequedad de la boca, menor interés por la sexualidad, palpitaciones, sensación de falta de aire, dificultad para respirar, falta de apetito.	Cuestionario Pentadimensional para la ansiedad de Rojas (1989)
	Síntomas psíquicos	Inquietud interior, desasosiego, angustia, vivencia de amenaza, lucha, temor a perder el control, temor a la muerte, temor a suicidarse, temor a la locura. Temor al ridículo.	Sin Ansiedad 0 - 20 Ligera 21- 30 Moderada 31 - 40

	Síntomas de conducta	Estado alerta/hipervigilancia. Dificultad para acción. Bloqueo afectivo. Inquietud motora. Trastorno en el lenguaje no verbal.	Grave 41 - 50 Muy Grave 51 - +
	Síntomas cognitivos	Diversos errores en el procesamiento de la información. Expectación generalizada de matiz negativo. Pensamientos preocupantes y negativos. Pensamientos ilógicos. Dificultad para concentrarse. Trastornos de memoria.	
	Síntomas asertivos	Descenso muy ostensible de las habilidades sociales. Bloqueo en la relación humana. No saber qué decir ante ciertas personas. No saber decir no. No saber terminar una conversación difícil.	

<p>Funcionamiento familiar</p> <p><i>Para Olson D. “el funcionamiento familiar es la interacción de vínculos afectivos entre los miembros de la familia (cohesión) y que tenga la capacidad de cambiar su estructura con el objetivo de superar las dificultades que atraviesa la familia a lo largo de su ciclo de vida. (Olson, 1979). cit. por Aguilar, 2017 p.12</i></p>	<p>Cohesión familiar</p>	<p>Apego emocional. Compromiso familiar. Coaliciones padre hijo. Límites externos. Límites internos.</p>	<p>Escala de Funcionamiento Familiar de David Olson (1979)</p>
	<p>Adaptabilidad</p>	<p>Liderazgo familiar. Relación marital. Disciplina y control familiar. Negociación y control en las decisiones. Asunción de roles en los miembros. Reglas de relación en la familia.</p>	<p>Escala Cohesión</p> <p>46 a 50 Enredada 41 a 45 Unida 35 a 40 Separada 10 a 34 Desligada</p> <p>Adaptabilidad</p> <p>30 a 50 Caótica 25 a 29 Flexible 20 a 24 Estructurada 10 a 19 Rígida</p> <p>Tipo de sistema familiar</p> <p>Tipo balanceada Tipo rango medio Tipo extrema</p> <p>Escala de funcionamiento familiar FACE III</p>

<p>Agresividad</p> <p><i>“La agresividad es una variable de personalidad, una clase de respuesta</i></p>	<p>Agresividad física.</p>	<p>Agresividad hacia otras personas. Peleas. Golpes.</p>	<p>Escala de agresividad de Buss y Perry (1992)</p>
---	----------------------------	--	---

<i>constante y penetrante, (...) Un hábito o un sistema de hábitos, que se agrupan de acuerdo a las características y estilos como físico-verbal, activo-pasivo, directo-indirecto". (Buss, y Perry, 1989), cit. por Molero, 2017 p.27</i>	Agresividad verbal.	Discusiones. Insultos. Amenazas.	Muy alto 99 a más Alto
	Ira	Componente emocional. Irritación. Cólera. Furia.	83 - 98 Medio 68 - 82
	Hostilidad	Sensación de infortunio y/o injusticia. Actitud provocativa y contraria, generalmente sin motivo alguno hacia otros.	Bajo 52 - 67 Muy bajo Menos a 51

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

3. MARCO TEÓRICO

El presente capítulo viene a sustentar teóricamente la presente investigación, en ese sentido en un comienzo se realizó una aproximación general a nuestro tema de estudio principal, para luego ir desarrollando paulatinamente en base a los objetivos específicos. Asimismo, se expusieron las definiciones, las conceptualizaciones y las respectivas teorías o investigaciones que sustentan teóricamente a cada una de las variables referidas en la investigación.

Por lo tanto, en un principio se abordó el problema de la pandemia del Covid 19, aspectos generales del trabajo informal, las definiciones de lo que significa el perfil psicológico; para luego considerar a cada una de las dimensiones mencionadas en los objetivos específicos de nuestra investigación, tales como ser: el nivel de resiliencia, el nivel de ansiedad, el tipo de funcionamiento familiar, el nivel de agresividad. Finalmente se expone estudios e investigaciones sobre la pandemia y sus consecuencias psicológicas.

3.1. LA PANDEMIA DEL COVID 19

Se puede definir a la pandemia como un brote epidémico de gran intensidad que afecta a una parte importante de la población.

Desde la perspectiva de los Médicos sin Fronteras, organización de profesionales a nivel mundial, la pandemia, es: *“un brote epidémico que afecta a regiones geográficas extensas (por ejemplo, varios continentes) se cataloga como pandemia. Tal es el caso, por ejemplo, del VIH. A pesar de haber conseguido grandes avances en materia de prevención, test y tratamiento del VIH (con acceso constante a los antirretrovirales, se vuelve una enfermedad crónica con la que se puede convivir de manera controlada hasta la vejez), aún la pandemia del VIH no ha sido resuelta. Médicos Sin Fronteras trabaja en muchos de los países del sur de África (Mozambique, Zimbabue, Eswatini, Sudáfrica) con mayor incidencia de VIH, donde aún cada día contraen el virus muchísimas personas.* (Médicos sin Fronteras, 2020, s/p)

Respecto al Covid 19, se tiene que: es la enfermedad causada por el nuevo Coronavirus conocido como SARS-CoV-2. La OMS tuvo noticia por primera vez de la existencia de este nuevo virus el 31 de diciembre de 2019, al ser informada de un grupo de casos de «neumonía vírica» que se habían declarado en Wuhan (República Popular China).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró al Coronavirus Covid-19 como una pandemia debido a su propagación mundial. Como organización médico-humanitaria de

emergencia, Médicos Sin Fronteras tiene experiencia trabajando con enfermedades endémicas y epidémicas, especialmente con las poblaciones que tienen un sistema de salud muy débil, poca inmunización (poca cobertura de los planes de vacunación) o se encuentran pasando por un conflicto armado o desastre natural. (OMS, 2021). Por lo que esta pandemia del Coronavirus se constituye en una familia de virus que se descubrió en la década de los 60, pero cuyo origen es todavía desconocido. Sus diferentes tipos provocan distintas enfermedades, desde un resfriado hasta un síndrome respiratorio grave (una forma grave de neumonía).

El Coronavirus debe su nombre al aspecto que presenta, ya que es muy parecido a una corona o un halo; se trata de un tipo de virus presente tanto en humanos como en animales. A finales de diciembre de 2019 se notificaron los primeros casos de un nuevo Coronavirus en la ciudad de Wuhan (China), desde entonces el goteo de nuevos infectados por el virus SARSCOV-2, que provoca el COVID-19, ha sido continuo y su transmisión de persona a persona se ha acelerado.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha declarado la situación de pandemia, puesto que existen personas infectadas en la mayoría de los países, por lo tanto, los profesionales sanitarios insisten en la necesidad de seguir las medidas preventivas y evitar la alarma social.

3.2. TRABAJO INFORMAL

El aspecto central que trata la presente investigación psicológica es relativo a los padres de familia que se dedican al trabajo informal, por lo que se comienza definiendo el concepto de trabajo informal o informalidad laboral para luego realizar una profundización del desarrollo de la investigación en este campo.

En la actualidad respecto a esta problemática se usa el concepto de trabajo informal para, entender a todo aquello que *“engloba todas aquellas ocupaciones y formas de producción, que son ejercidas por personas o empleados que reciben ingresos cuyas condiciones de trabajo no se encuentran reguladas por un marco legal”* (Fortún, 2019 s/p)

Este sector informal está constituido por una gran cantidad de personas que no están amparadas por las leyes y normas del estado y que por lo tanto se deben insertar a un sin fin de ocupaciones eventuales de una economía sumergida, donde los padres son los que generalmente están al frente de la institución familiar y con una base económica muy reducida y en condiciones infrahumanas deben sobrevivir colectivamente. (Fortún, 2019)

La informalidad laboral o trabajo informal se caracteriza debido a que estas actividades laborales no están amparadas por el marco legal o institucional; por eso es que en esa interacción laboral se presentan muchas relaciones injustas y cuestionables, como ser:

- Tiempos de trabajo obligatorios.
- Despidos injustificados sin recibir compensaciones económicas.
- Incumplimiento en el pago de salarios.
- Bajos niveles salariales.
- Trabajos extras fuera de tiempo y obligatorios.
- Empleos inestables.
- Atropellos físicos y psicológicos. (Fortún, 2019)

Según estudios realizados en la ciudad de La Paz acerca del impacto de la Covid 19 sobre la desocupación laboral en Bolivia es totalmente alarmante, puesto que esta pandemia dejó a miles y miles de trabajadores en la calle; de acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), la población boliviana alcanzó una tasa de desempleo del 11,8 por ciento hasta el 2020, y que según esta institución se le atribuye a la cuarentena por la Covid 19. (EFE, 2020 s/p).

Yuri Miranda, Director General Ejecutivo del INE revela que, sin efecto de la pandemia, la tasa de desocupación en Bolivia hubiese llegado al 3,9 por ciento, pero a consecuencia de la pandemia y su respectiva cuarentena, esta tasa se incrementó en un 7,9 por ciento, que sumados la tasa de desocupación en Bolivia llegaría al 11,8; porcentaje por demás preocupante para las autoridades nacionales.

Según la autoridad del INE: *“este porcentaje representa que unos 434.000 trabajadores quedaron desempleados, de ellos cerca de 289.000 afectados directamente por la pandemia”*. (EFE, 2020 s/p). Aclara también que: *“el total de trabajadores sin empleo en el país alcanza unos 2.178.000, de los que cerca de 409.000 corresponden a la caída de la economía por la pandemia, de acuerdo con el instituto estadístico”*. (EFE, 2020 s/p).

Estas estadísticas muestran que, en Bolivia, con cerca de 11,6 millones de habitantes, la población en edad de trabajar es de unos 5,8 millones y de alrededor de 3,6 millones la que está activa.

Este serio problema del desempleo a causa de la pandemia de la Covid 19 en la realidad boliviana se replica también de manera negativa en la ciudad capital de Tarija; pues según una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE): *“muestra que la población está ocupada principalmente en el área del comercio, que significa el 25,9%. Los economistas coinciden en que ese porcentaje acoge a las actividades informales”*. Esta misma encuesta en sus puntos principales: *“refieren que el desempleo en Tarija se sitúa en 11,9 por ciento, equivalente a 26.600 personas desocupadas, correspondiente al cuarto trimestre del año 2020. Mientras que el año 2019 el desempleo se situaba en casi un 8 por ciento. Desde la Central Obrera Departamental (COD) indican que el porcentaje de desocupados es aún mayor”*. (Rivera, 2021 s/p).

Entre otros aspectos importantes que se encontró como resultado de la encuesta realizada en la población tarijeña, revela que el grueso de la población se encuentra ocupada principalmente en el área del comercio, *“que significa el 25,9 por ciento, y los economistas coinciden en que ese porcentaje acoge a las actividades informales, porque la gente se ve obligada a crear su propia fuente de empleo, donde el contrabando es parte de los productos de venta, una actividad que mata la economía nacional”*. (Rivera, 2021 s/p)

Otra actividad de trabajo que se destaca en Tarija, *“es la industria manufacturera con 11,5 por ciento de la población; luego está el área de transporte y almacenamiento con 9,3 por ciento; después aparece el sector de la construcción con el 8,7 por ciento; posteriormente está la administración pública, defensa y seguridad social con 7,5 por ciento; en sexto lugar están los alojamientos y comidas con 7 por ciento; en el último eslabón laboral están los servicios de educación con 6,5 por ciento; y un 23,5 por ciento se dedican a “otras actividades”*. Con una creciente ola de desempleo, *el 16,6 por ciento de las personas que conforman un hogar viven en una vivienda alquilada en Tarija, y un 6,2 por ciento tiene la casa bajo otro tipo de tenencia”*. (Rivera, 2021 s/p)

Eduardo Moreno, ejecutivo de la COD en Tarija, explica que el desempleo es mayor al porcentaje que muestra el INE, porque si se quiere hablar de personas ocupadas, también se debe considerar que tengan un salario digno, con todos los beneficios sociales que establecen las leyes en el país. En ese sentido, el dirigente cobista señaló que el INE suma en su estadística

de personas ocupadas a aquellas que venden caramelos y deambulan por las calles, cuando se sabe que esas personas apenas sobreviven, no tienen aportes para su jubilación, ni un seguro. Es por eso que se anima a indicar que el desempleo bordea el 30 por ciento de la población en Tarija.

Respecto al aumento o incremento salarial que plantea el gobierno, lleva al sector empresarial a advertir que el desempleo se puede agudizar con esa medida, porque las empresas no tienen liquidez para enfrentar esa disposición económica; además de considerar el embate de la tercera ola de la Covid 19, la cual pondrá a las familias en situación de mayor crisis socioeconómica y desestabilización psicológica definitivamente.

3.3. PERFIL PSICOLÓGICO

Respecto al concepto del perfil psicológico, primeramente, definiremos lo que significa:

Perfil, es *“una variedad o conjuntos de aspectos particulares, o un costado, que se presentan en una cosa, persona o conjunto determinado, describiendo o delimitando linealmente si es representado en plano físico, las cualidades o rasgos propios del objeto, persona o el conjunto determinado, palabra en sí que denomina los complementos y detalles que determina la perfección de lo que se aprecia”*. (Concepto Definición, 2021 s/p)

Psicológico, se denomina aquello perteneciente o relativo a la psique y la psicología. En este sentido, como psicológico se considera todo lo relativo a la manera de pensar, sentir y comportarse de un individuo o de un grupo de personas. De allí que como psicológico también se designe el estudio de la vida psíquica y la conducta de los individuos.

Por lo tanto, estos conceptos previos, nos permitirá deducir que perfil psicológico haría referencia a aquel conjunto de rasgos psicológicos peculiares que caracterizan a alguien.

Según Chiappo, *“se trata de trazar un perfil psicológico del hombre. Es decir, encontrar un denominador común que permita definir psicológicamente a la especie humana. Sin embargo, se tropieza con la variedad inconmesurable de maneras de comportarse y modo de ser de los individuos y grupos humanos. Precisamente lo que caracteriza al hombre como especie y lo hace diferente de las demás especies animales, es la enorme variedad diferencial entre los individuos y grupos que forman la especie humana”* (Chiappo, 1999, Cit. por Guerrero: 2017 p.15)

Por lo que, en la presente investigación, se está elaborando el perfil psicológico de los padres de familia que trabajan en el sector informal del mercado laboral en tiempos de pandemia.

3.4. RESILIENCIA

Estudiar y medir el nivel de resiliencia en las personas que afrontan diversas situaciones de riesgo, es elemental para el conocimiento y aprendizaje de la colectividad en todos los estratos sociales. Por lo tanto, empezamos a desarrollar esta sección con la definición de Wagnild y Young que indica que la resiliencia *“Es una característica de la personalidad que disminuye el efecto negativo del estrés y logra la adaptación. Ello implica fuerza y empuje emocional, utilizándose para referirse a individuos con valentía que logran adaptarse ante las adversidades que se presentan en su vida. La resiliencia es la capacidad para tolerar la presión y frente a ello hacer las cosas correctas, cuando parece estar todo en nuestra contra”*. (Wagnild y Young 1993, cit. por Ramos, 2018 p. 37).

Por lo tanto, la resiliencia es la capacidad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas, bien hechas, cuando todo parece actuar en nuestra contra. Puede entenderse aplicada a la psicología como la capacidad de una persona de hacer las cosas bien pese a las condiciones de vida adversas, a las frustraciones, superarlas y salir de ellas fortalecido e incluso transformado. Por lo que se puede interpretar que la resiliencia es una cualidad de la persona que le permite disminuir las consecuencias del estado de estrés, y por lo tanto conduciendo al individuo hacia una buena adaptación

Para tener una base teórica más sólida que refuerce nuestra investigación sobre el rasgo de personalidad, abarcaremos el *modelo teórico del rasgo de personalidad de Wagnild G. y Young H.* Existen al presente muchos modelos teóricos que tratan del tema de la resiliencia y si bien este modelo teórico no es nuevo, pero es uno de los más conocidos y aplicados al estudio de la personalidad; por esa razón los conceptos relacionados con la resiliencia como un rasgo de la personalidad. va a ser de gran ayuda para la medición de los niveles de la misma y su respectiva determinación de los factores que se vinculan a ella, puesto que es uno de los objetivos principales de la presente investigación.

Asimilando la definición de la resiliencia desde la perspectiva de Wagnild y Young como una característica positiva de la personalidad, el cual permite al sujeto enfrentar y resistir cualquier dificultad que la vida le presente, en las condiciones más apremiantes que sea; pues

también le posibilita salir de ella triunfante y fortalecido; por lo que los autores consideran en un principio la función de dos factores que se dan en las circunstancias vivenciales de la persona, tales como ser:

El Factor I, conocido como *competencia personal* (integrado por 17 ítems del cuestionario y que corresponden a la autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia respectivamente).

Asimismo, consideran el Factor II, conocido como *aceptación de uno mismo y de la vida* (que están representados por 8 ítems y corresponden a la adaptabilidad, balance, flexibilidad, y una perspectiva de vida estable que coincide con la aceptación por la vida y un sentimiento de paz a pesar de la adversidad respectivamente. (Wagnild y Young, 1993, cit. por Jiménez, 2018 p. 38).

Luego de presentar estos dos factores, exponen la estructura del cuestionario de la resiliencia en base a una estructura dividida en 5 componentes como ser: perseverancia, ecuanimidad, satisfacción personal, confianza en sí mismo y sentirse bien sólo.

3.4.1. Dimensiones de la resiliencia.

3.4.1.1. Perseverancia.

Persistencia a pesar de los infortunios, tener muchas ansias de logros y autodisciplina. La perseverancia es también realizar las acciones cruciales para cumplir los objetivos trazados aun si surgen los problemas o posean baja motivación. (Wagnild y Young, 1993, cit. por Jiménez, 2018 p. 39).

Entendemos entonces que esta cualidad personal se refiere a la persistencia de continuar luchando, batallando ante cualquier adversidad que presente la vida y asimismo seguir construyendo una vida digna, manteniéndose involucrado y practicando siempre la autodisciplina personal social.

3.4.1.2. Ecuanimidad.

Este factor denota una visión balanceada de la propia vida y experiencias. Enfrentar las situaciones problemáticas con serenidad de modo que se apaciguan las emociones fuertes, encontrando un equilibrio entre la razón y la emoción, permitiendo la objetividad en las personas, en sus decisiones y entablar relaciones interpersonales estables. (Wagnild y Young, 1993, cit. por Jiménez, 2018 p.39).

Otra cualidad personal, entendido como capacidad de conservar una perspectiva equilibrada de la vida propia y sus experiencias, enfrentar las situaciones adversas de una forma calmada, moderando la actitud ante los problemas sin perder la cabeza ni los estribos como comúnmente se los conoce.

3.4.1.3. Satisfacción personal.

Percibir la armonía que existe entre el significado de la vida y el rol que cumplimos en ella. Asimismo, estar satisfecho personalmente, significa estar feliz con la vida que se vive, estar en paz por las acciones que se realizan y estar inmensamente complacido por los resultados que se obtienen. (Wagnild y Young, 1993, cit. por Jiménez, 2018 p. 39).

Capacidad personal de comprender que nuestra existencia en esta vida tiene un propósito, que se debe estar tranquilo consigo mismo y con nuestros actos, con nuestra consciencia de lo que hacemos lo hacemos sin mirar a quien hay un significado en la vida y vivir por ello, tiende a la autorrealización personal.

3.4.1.4. Confianza en sí mismo.

La confianza en uno mismo deviene de la manera como los padres han ejercido su responsabilidad de transmitir aceptación y respeto como también enseñándoles a pensar y resolver sus propios conflictos; esto lograría producir un sentir de orgullo caracterizado por la buena autoestima y autoconfianza. (Wagnild y Young, 1993, cit. por Jiménez, 2018 p.39).

Es, por lo tanto, la capacidad de creer en sí mismo y en las habilidades propias, además de reconocer nuestras fortalezas y limitaciones desde las vivencias familiares donde se transfiere estas cualidades a los hijos e hijas, haciéndoles desde muy pequeños seguros de sí mismo y haciéndoles capaces de resolver sus problemas y conflictos en cualquier contexto, sea familiar, escolar o comunal.

3.4.1.5. Sentirse bien sólo.

El autor se dirige a esta dimensión como” *la capacidad de sentirse libres, únicos e importantes. Además, poseer una valoración positiva de la soledad siendo esta necesaria para el aumento de satisfacción personal y el refuerzo de la identidad; aquella persona satisfecha con uno mismo, en su soledad encuentra la naturaleza de su motivación para la vida y un espacio para pensar y reflexionar*”. (Wagnild y Young, 1993, cit. por Jiménez, 2018 p. 39)

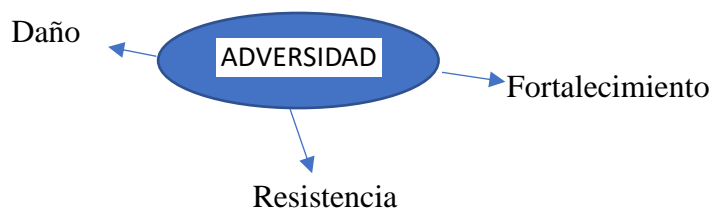
Por último, esta dimensión de la personalidad se refiere a la capacidad de comprender que la vida es única y le pertenece a cada persona, se pueden compartir algunas experiencias,

pero hay otras que deben enfrentarse sólo pues el sentirse bien sólo da un significado de libertad, de poder vivir independientemente a pesar de ser unos seres sociales por naturaleza; sin embargo estar aislado, en soledad en oportunidades de la vida, sirve para reflexionar, para autoevaluarse y para seguir adelante seguros de que nuestras facultades, habilidades y decisiones asertivas nos harán caminar por senderos seguros.

También se puede explicar según algunos estudios que las personas frente a una adversidad no reaccionan de una sola manera; pues se puede identificar tres grupos de comportamientos respondientes, explicados de esta manera:

- Las personas que frente a la adversidad no pueden salir adelante mostrando índices de “escasa salud mental”.
- Las personas que reaccionan frente a la adversidad, pero no les perjudica de forma especial, pudiendo continuar sus vidas sin mayores novedades.
- Las personas que si bien, vulnerables frente a lo adverso, logran resistir y utilizan sus experiencias como base para construir nuevas estrategias personales que les ayuda para cumplir los objetivos.

Como se puede ver, estos estudios realizados por expertos en la materia, pudieron demostrar a pesar de tratarse de circunstancias diferentes y asimismo de grupos distintos ante las adversidades, las respuestas de los seres humanos podrían ser diferentes unos de otros, confirmando que no hay un determinismo como reacción única; pues las personas a pesar de que pueden saber que tienen un daño psicológico, activan un mecanismo que les conducen a **resistir** al hecho traumático, además de salir fortalecidos del hecho traumático. (Del Rio, 2010 s/p). Podríamos graficar esta afirmación de la siguiente manera:



3.5. ANSIEDAD

Otro de los objetivos específicos que se tiende a alcanzar con la investigación, es medir el nivel de ansiedad que experimentan las personas cuando sienten emociones fuertes,

desalentadoras, agobiantes que nos perturban constantemente, desestabilizándonos emocionalmente.

Desde la perspectiva de Enrique Rojas, las personas sienten en su vida dos clases de sensaciones desagradables que desestabilizan la vida emocional, por una parte, el miedo y por otra la ansiedad. La primera que tiene un origen externo a la persona y que tiene un objeto propio, por lo cual el individuo pone en acción sus defensas para estar mejor y esta acción lo realiza conscientemente; en cambio, la ansiedad tiene un origen interno, subjetivo, donde la persona no sabe exactamente por qué le ocurre esto y como no tiene control del mismo, se desestructura su personalidad emocionalmente. (Rojas, 2014)

La ansiedad no tiene carácter unitario, porque puede producir una hiperactivación en el funcionamiento fisiológico, teniendo por consiguiente 4 tipos de respuestas que son: respuestas físicas, de conducta, cognitivas y respuestas asertivas o sociales respectivamente.

En todo caso, la ansiedad es un estado de nuestra vida emocional, donde hay una confusión de síntomas fragmentados que desubica en tiempo y espacio a la persona que lo padece, generalmente las personas urbanas son las más afectadas que los que viven en el área rural, será por la vida agitada que viven con muchos problemas y donde uno inclusive debe permanecer fuera de su hogar para poder realizar sus actividades cotidianas. Las personas que tienen una afección permanente, son candidatos a contraer enfermedades de tipo psicósomáticas. La ansiedad podemos vivirla desde nuestra subjetividad, es parecido a las emociones que uno siente en momentos importantes de su vida; además si su intensidad no es muy alta, sirve a la persona para adaptarse a lo que la vida le exige o le plantea, es como estar motivado permanentemente para realizar diferentes actividades que nos pueden llevar a un estado de placer interno y externo. (Rojas, 2014)

Ahora estamos en condiciones de compartir el concepto de ansiedad desde la perspectiva de Rojas que dice: *“es una emoción negativa que se vive como amenaza, como anticipación cargada de malos presagios, de tonos difusos, desdibujados, poco claros”* (Rojas, 2014 p. 29). Es decir que la ansiedad es algo indefinido, uno no tiene seguridad de donde viene, no es lo mismo que el miedo que a diferencia de la primera tiene un significado más concreto, por lo tanto, se hace más controlable.

Al no ser controlables o difíciles de controlar los estados de ansiedad debido a que no tienen un objeto, su lucha se hace mucho más difícil, podría decirse que el sujeto está batallando

con los ojos vendados para encontrar solución a los conflictos que tiene. Por lo tanto, esta ansiedad provoca reacciones físicas y psíquicas que son muy difíciles de controlarlas y manejarlas adecuadamente.

Lo interesante es que la ansiedad y el miedo son experiencias parecidas porque cuando uno los experimenta nos permiten anticipar y afrontar lo peor, la diferencia está en que el miedo es una reacción emocional momentánea ante un peligro que puede ser identificado desde afuera, como un miedo a la granizada o a un huracán por ejemplo; en cambio la ansiedad como dijimos anteriormente no tiene un objeto y cuando ocurre la tensión es permanente, lo cual puede llevar a la persona a contraer enfermedades de tipo psicosomático, es decir que su origen estaría ubicado en la vida subjetiva y poder luego afectar a la parte orgánica como enfermedades propiamente dichas, como ser la gastritis, úlceras de estómago, dolores de cabeza o neuralgias, afecciones a la piel, etc. Más adelante será labor de médicos y psicólogos tratar adecuadamente los casos clínicos respectivamente.

Otro de los aspectos que menciona el autor, es que existen dos clases de ansiedades, por una parte, una ansiedad creativa que es una fuerza interna que impulsa al sujeto a sacar lo mejor de sí, que le permite reestructurarse positivamente frente a las adversidades, así como por ejemplo de tender a un crecimiento personal, por lo tanto, despliega energías para alcanzar lo que se propone. Por otro lado, también se presenta una ansiedad negativa, destructiva donde paraliza el accionar del sujeto, afecta física y psicológicamente, e invade de sentimientos de temor y amenazas a la persona. (Rojas, 2014)

Desde la perspectiva de la medicina a las causas de cualquier enfermedad, se las denomina etiología de las enfermedades y cualquier enfermedad trae consigo en el enfermo una cierta cantidad de ansiedad denotada por los síntomas psíquicos y corporales, recalquemos que *“la ansiedad es un estado de alerta del organismo que produce un sentimiento indefinido de inseguridad”*. (Rojas, 2014 p.34) de ahí que la amenaza se ubica en un plano físico y en un plano psíquico respectivamente.

Profundizando más en el tema, Rojas diferencia tres formas de ansiedad: la angustia existencial, caracterizada por una inquietud cuando la persona piensa en la vida y en la muerte, esta ansiedad no es patológica, lo sentimos todos/as, estamos pensando siempre qué habrá más allá de la muerte y esto es casi familiar; sienten mucho los fanáticos religiosos ese tipo de angustia existencial. El autor indica también que existe una angustia exógena, que en la realidad

tampoco sería una ansiedad propiamente dicha, estaríamos refiriéndonos al miedo como lo dijimos anteriormente, tiene un objeto propio que causa la ansiedad exógena, como ser un incendio, un terremoto, que según Rojas, estos miedos se sitúan en la antesala de la ansiedad que son causados desde los problemas afectivos, dificultades laborales, fracasos sentimentales, la pérdida de seres queridos, etc., son situaciones de vida que los experimentamos en nuestra cotidianeidad.

La ansiedad endógena es la que se debe estudiar con mayor detenimiento, puesto que aquí la base es biológica, física, orgánica, está constituida por dentro, Rojas explica que *“el endón se moviliza, corre, se expresa y aflora siempre movido por dos vientos principales: los acontecimientos externos de una parte y los procesos somáticos de otra. Está situado en una zona fronteriza entre lo corporal y lo psíquico. Es la vitalidad a la que antes me refería al hablar de los sentimientos. Lo endógeno depende de la genética, la herencia y los cambios internos del organismo, aunque, en bastantes ocasiones, los acontecimientos exógenos tiran de este plano y se producen acontecimientos ansiosos desencadenados”*. (Rojas, 2014 p.36).

Por lo tanto, la ansiedad como tal, no tiene un solo origen sino varios y desde la biología actúa de dos maneras desencadenando la ansiedad.

La ansiedad aparece como un síntoma más que una enfermedad, generalmente en las enfermedades graves como el cáncer y sus variedades, enfermedades vasculares graves, adicción a la heroína, sida. En unas, lo que está en primer plano es el dolor crónico que no cede o la posible amenaza de aparición de un síndrome de abstinencia, que pone a ese paciente al borde de una situación límite. En estas circunstancias el paciente puede entrar en un cuadro de ansiedad.

La ansiedad como crisis añadida, que aflora de modo súbito, inesperado, sin previo aviso, suele ser la elaboración psicológica que se produce tras un padecimiento. *“En cuanto a lo psíquico, se refiere a lo que desde Freud se conoce con el nombre de psicodinámico: la articulación de los diferentes momentos biográficos, que se conexionan entre sí y pueden hacer emerger la ansiedad cuando se analiza o recorre la propia vida, sin haber digerido muchos de sus aspectos más esenciales: unos padres separados o muy distantes, hecho que el sujeto no ha podido superar; experiencias amargas que han dejado un gran impacto en su personalidad y que, al ser recordadas, dejan paso a estados de inquietud, desasosiego, zozobra interior. Toda excursión hacia atrás de la propia vida es siempre dolorosa. La existencia, a cierta altura de*

su curso, siempre es deficitaria. Y eso es doloroso y puede favorecer que surjan sentimientos de dos clases: ansiosa y depresiva”. (Rojas, 2014 p.37).

Rojas plantea tres esferas del perímetro de los factores psicológicos:

Los traumas biográficos se refieren a que toda persona siempre sufre algunos percances en su vida, ya sean simples o de gravedad. Si es que han sido formados con una buena base en valores y moralidad los superan sin mayores problemas, es más estos percances les sirven para superarse y autorrealizarse en la vida, no se detienen ante las adversidades, lo negativo queda en el pasado y asimilado positivamente. En cambio, el neurótico es incapaz de saltar victoriosamente esas mallas de sinsabores y traumas ocurridos en su vida, pues queda atrapado en ellas. (Rojas, 2014)

Los factores predisponentes se refieren a un conjunto de elementos negativos que van colocando al sujeto en situaciones ansiosas desesperantes, que son complejizados con otros sentimientos negativos, como ser: la frustración, la agresividad, el trabajo impersonal no gratificante, pequeños problemas sentimentales y afectivos no resueltos, personalidad que no se ha encontrado a sí misma, graves problemas económicos, pues la ansiedad nace de cada una de estas circunstancias negativas por las que atraviesa una persona; pues en su momento ha sido incapaz de elaborarlos satisfactoriamente. De esta manera al persistir la imposibilidad de solucionarlos, la personalidad es invadida por el miedo y la inseguridad, que en casos severos invade otros planos de su personalidad, convirtiendo a esta ansiedad en libre y flotante. (Rojas, 2014)

Factores desencadenantes representan la fase crítica donde se desatan todos los temores de la ansiedad, está conformado por un terreno propicio en el que relativamente y de manera fácil prosperen sentimientos angustiosos ante las circunstancias adversas produciéndose estallidos de ansiedad en la vida de las personas vulnerables. Aquí es donde se concentran las fuerzas de los contenidos psíquicos y emergen repentinamente sobre una estructura de la personalidad resquebrajada, y se constituyen en detonantes muy serios, donde la persona pierde el control total de sus emociones y en casos graves la persona puede llegar al suicidio o a otros actos semejantes de acabar con su vida. (Rojas; 2014)

Revisando otra investigación realizada por Andrea Celeste Barán Tujá sobre la ansiedad dentro de la perspectiva teórica del autor Rojas, empezamos por la definición: *“la ansiedad es una emoción, que va acompañada de reacciones adrenérgicas como: sudoración, tensión*

muscular, temblor, la respiración se torna agitada, dolor de cabeza, espalda, pecho, palpitaciones, dolor de estómago entre otros signos y síntomas que obstruyen el organismo, al elevarse los niveles en la intensidad hace incapaz a la persona para adaptarse de una manera mejor en la vida cotidiana, esto lo conduce a verse como un problema serio causante de trastornos de ansiedad”. (Rojas, 2014, cit. por Barán, 2018 p. 6).

También expone la definición de Stossel que dice que *“la ansiedad es un proceso normal y automático que experimenta el ser humano en momentos cruciales de forma compleja y determinante, ya que hace referencia a una respuesta que se produce a nivel mental de forma cognitiva, abstracta, la parte que presta su función al momento de una situación alarmante, es el sistema límbico ya que al darse cuenta la persona que se encuentra en un episodio de peligro, llega a ser algo lógico al estar consciente del fenómeno o resiste a ser partícipe de ella, no obstante, el cuerpo enmarca la diversidad de eventos y situaciones alarmantes que inciden en la manifestación e inquietud de los que pueda ocurrir o repercutir a su integridad tanto física y emocional”.* (Stossel, 2014, cit. por Barán, 2018 p. 6).

Las causas que pueden dar origen a la aparición de la ansiedad están ligadas al desarrollo de la vida misma y a los diferentes conflictos en que la persona tropieza en su cotidiano existir, por lo que se los puede clasificar en genéticos y ambientales respectivamente.

Los genéticos están referidos a que la ansiedad tiene su origen en la persona misma, que está de alguna manera dado en sus particularidades genéticas y traducidas como temperamento y carácter y el cual puede ser heredado genéticamente de padres a hijos. Estos aspectos indican, que pueden servir en nuestras vidas para aplicar algún mecanismo o acción para afrontar y salir adelante en la solución de cualquier dificultad o dejarlo hasta que afecte emocionalmente a la persona.

También la ansiedad pueda tener su origen en los aspectos ambientales donde el sujeto es parte de las experiencias estresantes que se da en su diario vivir. Puede focalizarse en la vida infantil y el entorno familiar donde los padres hayan sido o no demasiado sobreprotectores y que no se haya podido enseñar a enfrentar las dificultades de una manera asertiva. También puede ser generado los estados de ansiedad en algún evento traumático que haya podido experimentar, tales como ser: enfermedades, menstruaciones, problemas intrafamiliares, malas experiencias sexuales, pérdidas familiares, derrotas económicas, desastres medio ambientales, todos estos eventos vividos generan ansiedad. (Barán, 2018)

3.5.1. Dimensiones de la ansiedad.

La ansiedad agrupa a cinco tipos de sintomatologías: Síntomas físicos, síntomas psíquicos, síntomas de conducta, síntomas cognitivos y síntomas asertivos. Estos cinco grupos de síntomas se imbrican en la formación de la sintomatología ansiosa.

3.5.1.1. Síntomas Físicos.

La expresión de los síntomas físicos está condicionada por la actuación de determinadas estructuras cerebrales. Para la manifestación de las emociones es indispensable la actuación del hipotálamo. Desde un punto de vista fisiológico, la aparición de la ansiedad está condicionada por descargas de adrenalina. La estimulación del sistema nervioso simpático produce aumento de actividad en la médula suprarrenal, que genera gran cantidad de adrenalina, que a través de la sangre influye en toda la economía corporal. Los efectos provocados por esta secreción de adrenalina, sobre distintos órganos, van a tener un efecto similar al que obtiene por la estimulación directa del sistema simpático. (Reig, 1992)

Los síntomas físicos están caracterizados por las siguientes manifestaciones corporales: taquicardia, palpitaciones. dilatación pupilar, constricción de casi todos los vasos sanguíneos. temblores en manos, pies y cuerpo en general, hipersudoración, boca seca, tics localizados, inquietud psicomotora, dificultad respiratoria, tensión abdominal, náuseas, vómitos, despeños diarreicos, opresión precordial, pellizco gástrico, sensación pseudovertiginosa, moverse continuamente de acá para allá, tocar algo con las manos continuamente e hiperactividad global.

3.5.1.2. Síntomas Psíquicos.

Este tipo de síntomas se ponen de manifiesto generalmente a través del lenguaje verbal del sujeto, que en ciertos casos proporciona una información de ricos matices y gran riqueza. En contraposición con éste, el lenguaje no verbal, aunque puede resultar de ayuda en la interpretación de los síntomas, sólo puede emplearse normalmente de manera complementaria con aquél.

Al tratarse de una vertiente subjetiva, la información va a depender de su riqueza psicológica, de su capacidad de introspección y de descripción de lo percibido. Hay que añadir, a todo ello, los recursos lingüísticos disponibles, así en individuos muy primarios el relato tiene escaso valor, la descripción interna es escasa y el apoyo verbal no es adecuado. En cambio, en sujetos con niveles psicológicos y formativos de nivel medio y alto, resulta interesante recoger el curso interno de forma literal, llegando en aquellos más cualificados y con un elevado

coeficiente intelectual, a registrar la vivencia con gran precisión y abundante número de matices. (Reig, 1992)

Los síntomas psíquicos, están caracterizados por las siguientes manifestaciones: inquietud, desasosiego, desazón, agobio, vivencias de amenaza, experiencia de lucha o huida, temores difusos, inseguridad, sensación de vacío interior, presentimiento de la nada, temor a perder el control, temor a agredir, disolución y/o rotura del yo, disminución de la atención (hipoprosexia), melancolía, aflicción, pérdida de energías, sospechas e incertidumbre negativa vaga.

3.5.1.3. Síntomas de Conducta.

El término conducta puede definirse como todo aquello que se puede observar desde fuera en otra persona. En base a esta caracterización se desprende que la conducta se registra en el comportamiento del sujeto, con todas las dificultades que genera la interpretación del lenguaje no verbal. Debajo del lenguaje mímico, se encuentra otro de naturaleza subliminal, de entendidos y sobreentendidos que es preciso traducir de una manera lo más empírica posible. interpretación. (Reig, 1992)

Sus sintomatologías, son: comportamiento de alerta/estar en guardia, al acecho, hipervigilancia, estado de atención expectante, dificultad para la acción, inadecuación estímulo – respuesta, disminución o ausencia de la eficacia operativa, bloqueo afectivo/perplejidad, sorpresa, no saber qué hacer, interrupción del normal funcionamiento psicológico, dificultad para llevar a cabo tareas simples e inquietud motora (agitación intermitente).

3.5.1.4. Síntomas Cognitivos.

Los síntomas cognitivos se dan como errores en el procesamiento de la información y su sintomatología, está representada por: expectativas negativas generalizadas, falsas interpretaciones de la realidad personal, pensamientos preocupantes, falsos esquemas en la fabricación de ideas, juicios y razonamientos, pensamientos distorsionados, patrones automáticos y estereotipados en la forma de responder, pensamientos absolutistas, dificultad para concentrarse, tendencia a que grupos de pensamientos nocivos se abran paso en la cabeza del sujeto ansioso, tendencia a la duda, problemas de memoria, errores o insuficiencias en el procesamiento de la información, interpretaciones inadecuadas/estar siempre pensando en lo peor, en lo más difícil e ideas sin base y hasta irracionales que se han ido aceptando sin ningún tipo de crítica. (Reig, 1992)

3.5.1.5. Síntomas Asertivos.

Se trata de aquellos síntomas relacionados con trastornos en las habilidades sociales. De acuerdo con Rojas (1989), asertiva es aquella conducta que hace y dice lo que es más adecuado a cada situación, sin inhibiciones ni agresiones inadecuadas. (Reig, 1992)

Los síntomas asertivos de la ansiedad, son; no saber qué decir ante ciertas personas, no saber iniciar una conversación, dificultad para presentarse a sí mismo, dificultad o imposibilidad para decir que no o mostrar desacuerdo en algo, graves dificultades para hablar de temas generales e intrascendentes, hablar siempre en lenguajes demasiado categóricos y extremistas, dar una respuesta al hablar en público, bloquearse al hacer preguntas o al tener que responder, adoptar en demasiadas ocasiones una postura pasiva, no saber llevar una conversación de forma correcta (no saber tomar la palabra, ni cambiar de tema, ni ceder la palabra a otra persona, ni tener sentido del humor ante una situación un poco tensa, etc.), no saber terminar una conversación difícil, pocas habilidades prácticas en la conversación con más de dos personas, no saber aceptar una broma o una ocurrencia divertida, escaso entrenamiento para estar relajado en grupo.

3.5.2. Consecuencias.

De entrada, se puede indicar que la ansiedad se involucra con áreas importantes de la personalidad, como ser el comportamiento, el estado emocional y social de la persona, y también se dice que la ansiedad logra que el organismo se ponga en alerta ante las amenazas que vienen del exterior o interior de nuestro organismo y sirve para generar los mecanismos de defensa que puedan desplegar para enfrentar exitosamente a dichas amenazas. Las consecuencias negativas emergen de padecer de una ansiedad patológica, es donde el individuo se siente incapaz de enfrentar a situaciones estresantes y es lo que hace que se trastorne su vida normal. (Barán; 2018)

En este caso al no poder manejar con pertinencia estas situaciones demasiado estresantes, pueden determinar y ser la causa de enfermedades degenerativas, llamadas también psicósomáticas o psicofisiológicas donde el origen no es somático sino psicológico; pues entre las más conocidas, se tiene los padecimientos cervicales, problemas cardiovasculares, neuralgias, problemas de las úlceras, gastrointestinales, el asma, bronquitis aguda, parálisis y que los fármacos en estos casos no ayudan para el restablecimiento de la salud de las personas, sino se deben realizar psicoterapias por expertos en la materia. (Barán; 2018)

3.6. FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

La tercera variable objeto de estudio es conocer el funcionamiento familiar, por lo que nos abocamos a abordar ampliamente el modelo Circumplejo de sistemas familiares de Olson y quien define a la familia “*como un conglomerado dinámico funcional mediante tres variables: la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación familiar*”. (Olson, 1976, cit. por Sigüenza, 2015 p. 18).

Nos permitimos conocer previo algo de su biografía, Olson quien desempeñó el cargo de profesor emérito de la “Family Social Science” de la Universidad de Minnesota en los Estados Unidos de Norte América, institución donde logró su post doctorado sobre la terapia familiar. Junto a su esposa fundaron una Compañía “Life Innovations” donde se elaboran diversos productos destinados a construir matrimonios y familias fuertes. Él escribió muchísimas obras, donde se destaca “El Modelo Circumplejo de Sistemas Familiares y Maritales”, modelo que más popularidad alcanzó en el tema familiar.

Este conocido Modelo Circumplejo de Sistemas Familiares fue elaborado (1979 -1989) precisamente por Olson David colaborado por Russell y Sprenkleen en un intento de integrar tanto a la investigación teórica como práctica, para tal efecto propusieron una escala destinada a evaluar la percepción del funcionamiento familiar considerando dos aspectos principales: la cohesión familiar y adaptabilidad.

Tomando en cuenta la definición de Olson respecto a lo que significa el funcionamiento familiar, indica que: “*el funcionamiento familiar es la interacción de vínculos afectivos entre los miembros de la familia. (cohesión) y que tenga la capacidad de cambiar su estructura con el objetivo de superar las dificultades que atraviesan la familia a lo largo de su ciclo de vida*” (*adaptabilidad*). (Olson, 1989, cit. por Aguilar, 2017 p. 12)

Por lo que debemos comprender que es importante considerar la intensidad de relaciones afectivas que se dan al interior de las familias y que esa fuerza se constituya en un medio para poder enfrentar diferentes dificultades que se pueden presentar en su entorno o contexto social durante su existencia.

Sin embargo, de forma implícita evalúa la variable de la comunicación, que se torna subyacente o estructural de la adaptabilidad y de la cohesión, esto quiere decir que entre más adaptada y cohesionada sea una familia, mejor serán sus procesos comunicacionales, caso

contrario entre menos adaptada y cohesionada sea una familia, sus procesos comunicacionales serán también muy escasos. (Olson, 1989, cit. por Sigüenza, 2015 p. 29).

3.6.1. Cohesión Familiar.

Desde el conocimiento general, se comprende que la cohesión familiar se refiere al grado en que los miembros de una familia están separados o conectados entre sí, pudiendo ser capaces de apoyarse unos a otros, en sí responde al vínculo emocional que existe entre los miembros de la familia. Por lo tanto, *la cohesión familiar está relacionada con el apego o desapego presente entre los miembros de la familia.* (Schmidt, Barreyro, y Maglio, 2010, cit. por Sigüenza, 2015 p. 31).

En la escala del funcionamiento familiar FACES III, la cohesión se refiere al grado de unión emocional percibido por los miembros de la familia, argumento que es ratificado por Ortiz cuando indica que Olson para realizar este diagnóstico de la cohesión dentro de la familia tomó en consideración: “los lazos emocionales/independencia, los límites/coaliciones, el tiempo/espacio, los amigos/toma de decisiones y los intereses/recreación. Estos aspectos pues facilitan definir los estilos familiares dentro del modelo Circumplejo, por lo que puede haber familias con diferentes estilos, como ser desligado, separado, unidas y enredadas respectivamente. (Ortiz, 2008, cit. por Sigüenza, 2015 p. 31).

Según Olson la cohesión familiar se refiere al vínculo o lazo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí. La cohesión evalúa el grado en que los miembros de la familia están conectados o separados a ella, donde los niveles extremos señalan disfuncionalidad. (Olson, 1989, cit. por Aguilar, 2017 p. 18)

3.6.1.1. Tipos de familia de acuerdo a la cohesión

a) Desligada. – Se caracteriza por la presencia de límites rígidos, constituyéndose cada individuo en un subsistema; pues tienen poco en común y no comparten tiempo entre sus integrantes.

b) Separada. - Sus límites externos e internos son semi-abiertos, sus límites generacionales son claros, cada individuo constituye un subsistema; sin embargo, cuando lo requieren pueden tomar decisiones familiares.

c) Unidas. - Poseen límites intergeneracionales claros, ya que sus miembros tienen el espacio suficiente para su desarrollo individual; además poseen límites externos semi-abiertos.

d) Enredada. - Se distingue por poseer límites difusos, por lo que se dificulta identificar con precisión el rol de cada integrante familiar (Sigüenza, 2015 p. 35).

Por tanto, se entendería a la cohesión familiar como la atadura emocional que mantienen los miembros de una familia unos a otros.

3.6.2. Adaptabilidad familiar.

“La adaptabilidad familiar es la habilidad del sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y el papel de sus relaciones, en respuesta al estrés situacional y propia del desarrollo, es decir, un balance entre el cambio y estabilidad”. (Olson, 1989, cit. por Aguilar, 2017 p. 14).

La adaptabilidad familiar está vinculada con el grado de flexibilidad y capacidad de cambio del sistema familiar. Según Schmidt en su artículo “Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: Modelo de dos o tres factores”, la adaptabilidad se trata de *“la magnitud de cambios en roles, reglas y liderazgo que experimenta la familia”.* (Schmidt, 2010, cit. por Sigüenza, 2015: p. 32). Entre las variables que se evalúa en el modelo Circumplejo de Olson, Ortíz indica que la adaptabilidad familiar es la estructura del poder, los estilos de negociación, las relaciones de los roles y la retroalimentación, las cuales ayudan a caracterizar a las familias en los siguientes tipos: caótico, flexible, estructurado y rígido. (Sigüenza, 2015 p. 32)

3.6.2.1. Tipos de familia de acuerdo a la adaptabilidad.

a) Caótica. – Fundamentalmente se trata de un tipo de familia caracterizada por la ausencia de liderazgo, cambio de roles, disciplina muy cambiante o ausente.

b) Flexible. – La familia flexible se caracteriza por una disciplina democrática, liderazgo y roles compartidos, que pueden variar cuando la familia considere necesario.

c) Estructurada. – Se distingue porque a veces los miembros de la familia tienden a compartir el liderazgo o los roles, con cierto grado de disciplina democrática, dándose cambios cuando sus integrantes lo solicitan.

d) Rígida. – Se presenta con un liderazgo autoritario, roles fijos, disciplina rígida sin opción de cambios.

Por lo tanto, la adaptabilidad familiar estaría referida a la habilidad del sistema familiar para cambiar, pues las familias necesitan tanto de la estabilidad como del cambio, y esa habilidad para cambiar les distingue a las familias funcionales unas de otras.

3.6.3. Comunicación Familiar.

De acuerdo a los conceptos manejados anteriormente, la comunicación familiar es el proceso de interacción de personalidades, intercambio activo, transacción de ideas y sentimientos, elementos que permiten comprender su esencia al interior de cada familia.

Para el modelo Circumplejo de Olson, la comunicación familiar es considerada como un punto muy importante que se debe sondear, pues desde la perspectiva de Lorente y Martínez (2003) la comunicación dentro de este modelo *“es considerada como un elemento modificable, en función de la posición de los matrimonios y familias a lo largo de las otras dos dimensiones”*, (Lorente, Martínez; 2003, cit. por Sigüenza, 2015 p. 32).

La tercera dimensión del Modelo Circumplejo Familiar, es la comunicación, la cual se considera una dimensión auxiliar, la comunicación se considera crítica para auxiliar a las parejas y para moverse en las otras dos dimensiones. Por las características de que corresponde a una dimensión auxiliadora, la comunicación no se incluye gráficamente en el modelo junto a la cohesión y adaptabilidad.

Por lo tanto, la habilidad para la comunicación positiva (empatía, escucha reflexiva, comentarios de apoyo), permite a la familia compartir sus necesidades de cambio y preferencia que se relacionan con la cohesión y la adaptabilidad. Por el contrario, la habilidad para la comunicación negativa (críticas destructivas, dobles sentidos, trampas) minimizan la habilidad de los miembros de la familia a compartir empáticamente sus sentimientos, restringiendo así sus movimientos en estas dos dimensiones.

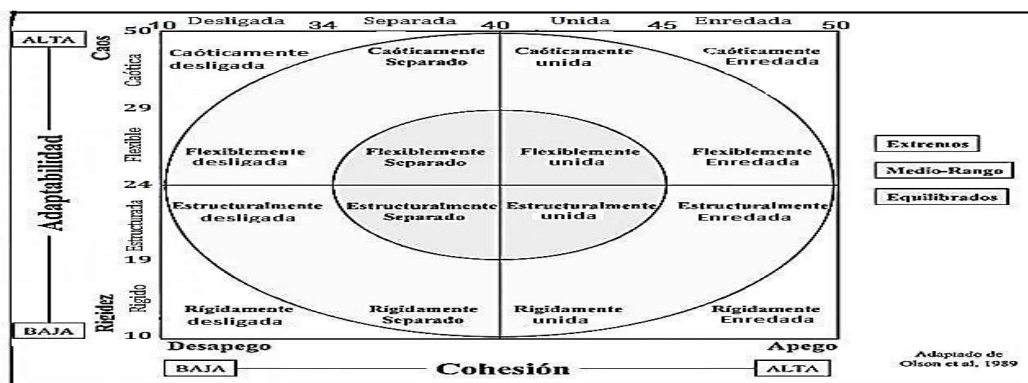
3.6.4. Objetivos del Modelo Circumplejo.

“Los objetivos de este modelo están dirigidos a identificar y describir las dimensiones centrales de cohesión y adaptabilidad de la familia, así también para mostrar cómo las relaciones familiares pueden distribuirse en un balance dinámico, entre constancia y cambio (dimensión de adaptabilidad) y entre amalgamada y desligada (dimensión de cohesión). También tiene el objetivo de demostrar que entre las dos dimensiones – cohesión y adaptabilidad, se pueden resumir la diversidad de conceptos vertidos por los teóricos de la familia, además de proveer una clasificación de tipos de cohesión y adaptabilidad familiar que puedan ser aplicadas en la intervención clínica y programas educativos”. (Aguilar, 2017 p. 14)

El modelo Circumplejo propone entonces una relación curvilínea con la familia funcionando en los rasgos centrales como la más funcional y en los extremos las más

disfuncionales. Si todos los miembros de la familia están satisfechos con los niveles extremos de funcionamiento, la familia funciona bien. (Olson,1985). Cuando la adaptabilidad y la cohesión se colocan en ejes horizontales y verticales uno al otro, emergen 16 posibles combinaciones de tipos de familias ordenados en tres niveles de acuerdo al modelo Circumplejo de Olson, los cuales constituyen el nivel de funcionamiento familiar y son:

- a) **Nivel balanceado:** Representa el área de funcionamiento familiar más saludable y se caracteriza por el nivel de cohesión separado o conectado, nivel de adaptabilidad estructurado o flexible.
- b) **Nivel medio:** Se caracteriza por estar algunos de los niveles de cohesión o adaptabilidad en un nivel extremo o balanceado en otra. Es decir, cohesión desligada o aglutinada y adaptabilidad estructurada o flexible o bien cohesión separada o conectada y adaptabilidad rígida o caótica.
- c) **Nivel extremo:** Representa el área de funcionamiento familiar menos saludable y se determina por cohesión desligada o aglutinada y adaptabilidad rígida o caótica. (Cárdenas, 2012 p. 35)



El cruce de las variables de la cohesión y la adaptabilidad, permiten consiguientemente estructurar los 16 tipos de familias que plantea Olson en su famoso Modelo Circumplejo FACES III, dependiendo cada familia del tipo predominante en cada dimensión.

a) **En el nivel balanceado:**

Flexible – separada: liderazgo igualitario, lo que permite realizar cambios, siendo sus funciones compartidas. El tiempo individual es importante ya que los intereses son distintos, sin embargo, pasan tiempo juntos.

Flexible – conectada: disciplina algo severa, sin embargo, pueden llegar a negociar las consecuencias. La necesidad de separación es respetada pero poco valorada, ya que se le da mayor importancia al tiempo que pasan juntos.

Estructurada – separada: liderazgo es autoritario, sin embargo, en ocasiones se presenta como igualitario. Los límites parento-filiales son claros con cierta cercanía, siendo la lealtad familiar ocasional.

Estructurada – conectada: disciplina democrática, los padres son los que toman decisiones. Lealtad familiar esperada con cercanía emocional. El tiempo juntos es importante, sin embargo, el espacio privado es respetado. (Cárdenas, 2012 p.38)

b) En el nivel medio:

Caótica – separada: liderazgo limitado y/o ineficaz, disciplina poco severa con inconsistencia en sus consecuencias. El involucramiento se acepta prefiriéndose la distancia personal, demostrando algunas veces la correspondencia afectiva.

Caótica – conectada: ausencia de claridad en las funciones, con alternancia e inversión en los mismos. Preferencia de espacios privados por ser importantes, sin dejar de compartir espacios familiares.

Rígida – separada: liderazgo autoritario con fuerte control parental. El involucramiento se acepta prefiriéndose la distancia personal, los amigos personales raramente son compartidos con la familia.

Rígida – conectada: cumplimiento estricto de reglas, no existe posibilidad de cambio, siendo autocráticos. El interés se focaliza dentro de la familia, prefiriéndose las decisiones conjuntas.

Flexible – desligada: reglas flexibles, comparten funciones y/o roles. Sin embargo, se da muy poco involucramiento por la necesidad y preferencia de espacios separados.

Flexible – aglutinada: liderazgo igualitario, permite realizar cambios. Los miembros dependen entre sí, siendo el involucramiento altamente simbiótico.

Estructurada – desligada: liderazgo igualitario, sin embargo, como autoritario ya que los padres toman las decisiones. Extrema separación emocional, compartiendo rara vez tiempo juntos, por falta de cercanía parento-filial.

Estructurada – aglutinada: las reglas deben ser cumplidas firmemente, sólo en ocasiones puede realizarse algún cambio. (Cárdenas, 2012 p. 38)

c) En el nivel extremo:

Caótica – desligada: frecuentes cambios en las reglas cumplidas inconsistentemente, por decisiones parentales impulsivas. Frecuente correspondencia afectiva, predominando de la separación personal.

Caótica – aglutinada: debilidad en la disciplina, con frecuentes cambios en las reglas. Se dan coaliciones parento-filiales, siendo las decisiones sujetas al deseo de grupo con intereses conjuntos dadas por mandatos.

Rígida – desligada: roles estrictamente definidos, los padres imponen las decisiones. Muy poca interacción o involucramiento, ya que sus intereses son desiguales.

Rígida – aglutinada: disciplina estricta, rígida y severa con fuerte control parental. Ausencia de límites generacionales, falta de separación personal, permitiéndose poco tiempo y espacio privado. Extrema reactividad emocional con dependencia afectiva. (Cárdenas, 2012 p.38)

3.6.5. Funciones de la familia según el Modelo Circumplejo de Olson.

Según Olson, las familias deberían cumplir las siguientes funciones básicas:

- a) Apoyo mutuo: Este apoyo se da dentro de un marco de interdependencia de roles y está basado en relaciones emocionales, además del apoyo físico, financiero, social y emocional, se consuelan y confortan, realizan actividades en grupo y tienen sentimientos de pertenencia.
- b) Autonomía e independencia: Para cada persona, el sistema es lo que facilita el crecimiento personal de cada miembro. Cada persona en la familia debe tener roles definidos que establecen un sentido de identidad, tienen una personalidad más allá de las fronteras de la familia. En efecto, las familias hacen cosas juntas y también separadas.
- c) Reglas: Las reglas y normas que gobiernan una unidad familiar y a cada uno de los miembros, pueden ser explícitas o implícitas. Los límites de los subsistemas deben ser firmes, pero lo suficientemente flexibles como para permitir una modificación cuando las circunstancias cambian. Las normas incluyen también los patrones de interacción.
- d) Adaptabilidad a los cambios de ambiente: La familia se transforma a lo largo del tiempo, adaptándose y restructurándose de tal modo que pueda seguir funcionando. Toda familia debe adecuarse a cualquier situación interna o externa que genere cambio con el fin de mantener la funcionalidad.

- e) La familia se comunica entre sí: Esta comunicación dentro de una familia puede conseguirse usando mensajes verbales, no verbales e implícitos. La comunicación es fundamental para que las demás funciones de la familia puedan llevarse a plenitud y adecuadamente. Cuando los canales de comunicación se ven afectados, la funcionalidad familiar se ve entorpecida. (Olson, 1989, citado por Aguilar, 2017).

3.7. AGRESIVIDAD

Otro de los objetivos que se desea trabajar en la presente investigación es también la variable agresividad que desde la postura de Buss (1989), nos plantea que la agresividad, es como una *“costumbre de atacar”*, considerándose a esta acción como una respuesta constante y penetrante que está conformado por dos componentes, uno actitudinal (predisposición) y el otro motriz (comportamiento, y acto de agredir a otra persona)

Además, estas manifestaciones de agresividad pueden ser diversas, en su definición refiere que *“la agresividad se puede manifestar de diversas maneras, ya sea en lo físico, verbal, de manera directa/ indirecta y activa / pasiva, según sea la situación, esta reacción también puede darse por cólera y con hostilidad”*. (Buss y Perry, 1989, cit. por Molero, 2017 p.23).

Buss y Perry realizaron estudios sobre la agresividad considerando en un principio que la agresión es una acción externa, abierta, objetiva y observable, la cual a lo largo de los años ha ido teniendo diferentes formulaciones.

Buss también considera a la conducta agresiva como *una “respuesta que proporciona estímulos dañinos a otro organismo”* (Buss, 1961, cit. por Matalinares, et. al, 2012 p.46).

Otro aspecto importante para adentrarnos en el estudio de la teoría de la agresión desde la perspectiva de Buss y Perry, es: *“La distinción entre agresión de enojo y la agresión instrumental. Cuando es agresión de enojo, son recompensados por el dolor o el malestar de las víctimas de nuestra agresión. Cuando no se está enojado, nuestra agresión es recompensada por cualquiera de los muchos reforzadores que se producen en la vida cotidiana (dinero, estado, y así sucesivamente); de este modo los agresivos logran las mismas recompensas que los no agresivos, de ahí surge el término de agresión instrumental.* (Buss y Perry, 1989, cit. por Matalinares et al, 2012 p.146).

Finalmente, los autores definen al comportamiento agresivo como: *“la intencionalidad de producir daño a otros”*. (Buss y Perry, 1989, cit. por Molero, 2017: S/P)

Considerando estas definiciones Buss y Perry clasifican a la agresividad considerando tres variables, a saber:

3.7.1. Según la modalidad.

Según la modalidad, la agresión, puede tratarse de una agresión física (por ejemplo, un ataque a un organismo mediante armas o elementos corporales) o verbal (como una respuesta vocal que resulta nocivo para el otro organismo, como, por ejemplo, amenazar o rechazar).

3.7.2. Según la relación interpersonal.

Considerando la relación interpersonal, la agresión puede ser directa (por ejemplo, en forma de amenaza, ataque o rechazo) o indirecta (que puede ser verbal, como divulgar un secreto, o física, como destruir la propiedad de alguien).

3.7.3. Según el grado de actividad implicada.

La agresión puede ser *activa* (incluye todas las conductas hasta aquí mencionadas) o *pasiva* (como impedir que el otro pueda alcanzar su objetivo, o como negativismo). La agresión *pasiva* normalmente suele ser directa, pero a veces puede manifestarse indirectamente.

3.7.4. Teoría Comportamental de Buss y Perry

En la teoría comportamental, según Buss y Perry, se plantea que: *“La agresividad es una variable de personalidad, una clase de respuesta constante y penetrante, (...) Un hábito o un sistema de hábitos, que se agrupan de acuerdo a las características y estilos como físico-verbal, activo-pasivo, directo-indirecto”*. (Buss, y Perry, 1989, cit. por Molero, 2017 p. 27)

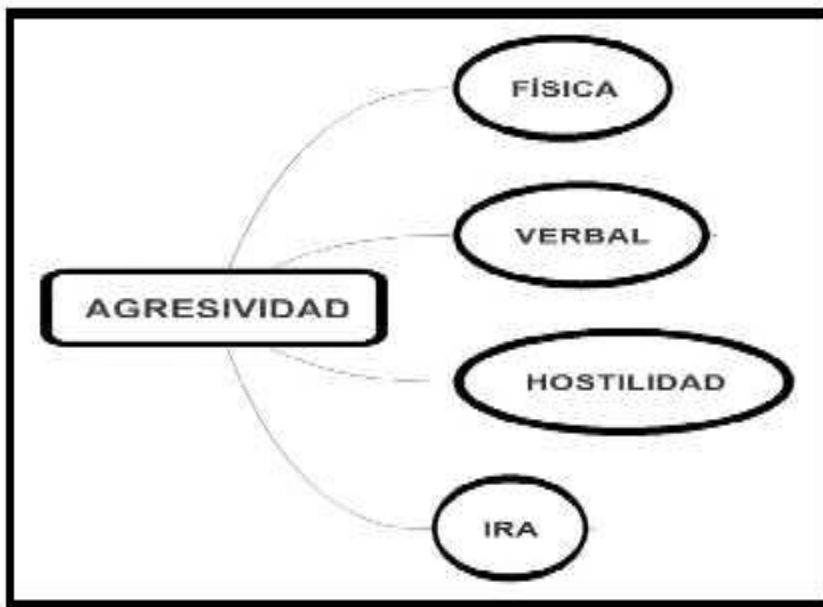
Analizando el pensamiento de Buss y Perry, sobre la agresividad, se puede decir que es de carácter personal, que de acuerdo a la interacción conflictiva que tenga el sujeto con su entorno familiar social, se puede convertir en un hábito personal y que más tarde se puede ya convertir en un estilo de vida y de personalidad de ciertas personas que son sindicadas de agresivas.

Existen al presente varias teorías que nos explican qué es la agresividad y cómo se manifiesta en la persona, deducimos que la agresividad se manifiesta como una respuesta siempre y cuando haya una situación amenazante desde el otro y también dependiendo de las circunstancias psicosociales que enfrente el individuo en su entorno social.

3.7.5. Dimensiones de la agresividad.

Considerando la variable agresividad como objeto de estudio, desde la perspectiva de Buss y Perry, considerando su Cuestionario de Agresividad (AQ), ellos estructuran cuatro

dimensiones, que las podemos observar en el siguiente gráfico, para luego ir explicando cada uno de ellas.



Según los autores, estas dimensiones son las manifestaciones conductuales más frecuentes en el comportamiento humano.

A partir del gráfico anterior y siguiendo lo que postulan los autores, se presenta una tabla para una mejor comprensión de las dimensiones de la agresividad.

CUADRO N° 1

Dimensiones de la Agresividad

	Agresividad Física	Agresividad Verbal	Ira	Hostilidad
DIMENSIONES DE LA AGRESIVIDAD	Es observable, se manifiesta a través de golpes, empujones, implica	Implica insultos, amenazas, ésta puede ser directa o indirecta.	Es un sentimiento de enojo o desagrado, acompañado por irritación, furia o cólera.	Tiene que ver con mostrar disgusto o desagrado por los otros.

	contacto físico con el fin de generar lesión o daño en el otro.			
--	--	--	--	--

Fuente: Molero 2017

Estas cuatro dimensiones de la agresividad, fueron trabajadas considerando el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry, donde la distribución de ítems por dimensión es como sigue: agresividad física (15 ítems), agresividad verbal (13 ítems), hostilidad (5 ítems), e ira (7 ítems).

3.7.5.1. Agresividad física y verbal.

“Es una disposición relativamente persistente a ser agresivo en diversas situaciones. Por tanto, hace referencia a una variable interviniente que indica la actitud o inclinación que siente una persona o un colectivo humano a realizar un acto agresivo. En este sentido, puede también hablarse de potencial agresivo. La agresividad suele ser concebida como una respuesta adaptativa que forma parte de las estrategias de afrontamiento de los seres humanos a las amenazas externas. Esta se presenta como agresividad física y agresividad verbal”. (Buss y Perry, 1989, cit. por Matalinares, et al, 2012 p.147)

Entonces la agresividad física entendemos como aquella que se manifiesta a través de los golpes, empujones, pellizcos, y otras formas de maltrato físico, ya sea con su cuerpo o utilizando otros medios como ser objetos para infligir alguna lesión o daño a otra persona; pues se produce a partir de un impacto directo de un cuerpo o instrumento contra otro individuo.

En cambio, la agresividad verbal, se manifiesta a través del lenguaje oral, representado por insultos, amenazas e improperios. Este tipo de actitudes se manifiesta como un sarcasmo, como una burla, se puede usar apodos hirientes a otras personas con quienes se tiene el conflicto.

3.7.5.2. Hostilidad.

Para Buss, *“La hostilidad es una actitud que implica el disgusto y la evaluación cognitiva hacia los demás”.* (Buss, 1961, cit. por López, Sánchez, Rodríguez y Fernández: 2019 p.83).

Dicho en otras palabras, el autor se refiere “a la evaluación negativa acerca de las personas y las cosas, a menudo acompañada de un claro deseo de hacerles daño o agredirlos. Esta actitud negativa hacia una o más personas se refleja en un juicio desfavorable de ella o ellas. Se expresa hostilidad cuando decimos que alguien nos disgusta, especialmente si deseamos el mal para esta persona. Un individuo hostil es alguien que normalmente hace evaluaciones negativas de y hacia los demás, mostrando desprecio o disgusto global por muchas personas”. (Buss y Perry, 1989, cit. por Matalinares, et al, 2012 p.147)

Podemos entender esta actitud como un resentimiento, como un disgusto, que está representada por sentimientos de indignación, resentimientos, aversión, en sí lo denotan los humanos como una característica natural que se da en su entorno social, incluso hasta puede llegar a manifestarse como un rencor llegando en casos extremos hasta la violencia. La hostilidad se manifiesta como creencias negativas hacia otras personas, porque se las percibe como que quieren amenazarnos o agredirnos.

3.7.5.3. La Ira.

“La ira se refiere al conjunto de sentimientos que siguen a la percepción de haber sido dañado. No persigue una meta concreta, como en el caso de la agresión, sino que hace referencia principalmente a un conjunto de sentimientos que surgen de reacciones psicológicas internas y de las expresiones emocionales involuntarias producidas por la aparición de un acontecimiento desagradable. La ira implica sentimientos de enojo o enfado de intensidad variable. La ira es una reacción de irritación, furia o cólera que puede verse elicitada por la indignación y el enojo al sentir vulnerados nuestros derechos. Otros autores la conceptualizaron como una emoción básica que se expresa cuando un organismo se ve obstaculizado o impedido en la consecución de una meta o en la satisfacción de una necesidad”. (Buss y Perry; 1989, cit. por Matalinares, et al, 2012 p.148).

Considerando este concepto de ira, se puede relacionar entonces a este sentimiento aversivo como un estado emocional con sentimientos profundos que varían en intensidad y que pueden manifestarse, desde un disgusto o una irritación hasta llegar a una furia intensa. Puede manifestarse como una reacción fisiológica expresada en la cara, esto ocurre cuando a veces uno no consigue alguna meta que se ha trazado o recibe algún daño que le conmueve profundamente en su intimidad.

Desde la perspectiva teórica de Buss y Perry, considerando siempre las dimensiones y buscando comparar y diferenciar la terminología, se tiene la siguiente clasificación:

3.7.6. Clasificación de la agresividad.

3.7.6.1. Agresividad Vs. violencia.

“Si bien es cierto con frecuencia se confunden ambos términos, pero existen diferencias y estas radican en la intensidad y gravedad con que se da la conducta: si partimos de la que presenta menor intensidad y gravedad nos referiremos a la agresividad, ya que esta no necesariamente tiene que ser física, a diferencia de la violencia, que ya implica un acto agresivo de elevada intensidad y gravedad, por ello se dice que puede existir agresión sin violencia, pero no violencia sin agresión”. (Molero, 2017 p.28)

3.7.6.2. Agresividad física Vs. agresividad verbal.

“Existe una amplia diferencia entre la agresión física y verbal, ya que mientras la primera implica contacto y/o daño físico en la que se puede hablar de golpes, empujones, etc.; la segunda hace referencia a insultos, amenazas que no necesita y/o requieren de contacto físico, se cuestiona mucho el hecho de si las indirectas o rumores forman parte de agredir verbalmente a alguien, personalmente considero que todo acto que implique dañar a una persona, ya se considera un acto agresivo”. (Molero, 2017 p.28)

3.7.6.3. Hostilidad Vs. ira.

En general, se ha descrito la hostilidad como una característica actitudinal. Por ejemplo, (Buss, 1961) la definió como *“una actitud que implicaba el disgusto y la evaluación negativa hacia los demás”.* Se dice mucho que tiene gran componente cognitivo, la que parte de una idea de desagrado hacia alguien, lo que genera actitud de indiferencia para con esa persona; por otro lado, la ira constituiría un sentimiento que aparecería como consecuencia de las actitudes hostiles previas. (Molero, 2017 p.29). De hecho, diversos autores relacionan la ira con un sentimiento o un estado de ánimo.

Algunos investigadores han propuesto que la hostilidad y la ira deben estar altamente relacionados, ya que el hecho de que una persona manifieste una actitud hostil, percibiendo otras personas como amenazadoras, podría favorecer que reaccionara con sentimientos de ira.

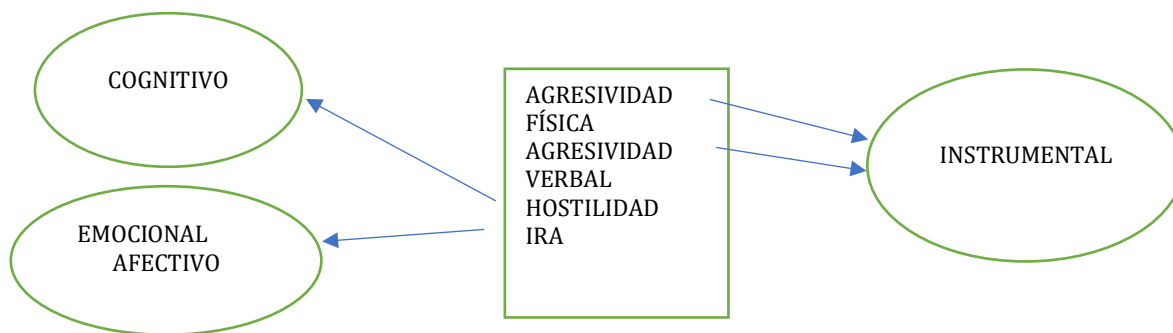
3.7.6.4. Agresividad directa Vs. agresividad indirecta.

“La agresividad indirecta es aquella que el agresor realiza de forma encubierta (por ejemplo, criticar a una persona cuando no está presente) y la agresividad directa es aquella

que se manifiesta de forma abierta (insultar, pegar, etc.). De hecho, las principales características de la agresividad indirecta son la ausencia de confrontación directa y la importancia del entorno social como elemento conductor de la agresión. La agresividad indirecta es, según numerosos estudios, característica del denominado “bullying”, la agresividad manifestada por los adolescentes hacia miembros del grupo de iguales normalmente caracterizados por tener pocos amigos o ser solitarios”. (Molero, 2017 p.29)

3.7.6.5. Aspectos de la agresión conscientemente controlados Vs. aspectos impulsivos.

“En el caso de los animales se ha diferenciado entre agresividad predadora y agresividad defensiva. Igualmente, en el caso del ser humano se ha propuesto la distinción entre agresividad controlada conscientemente (similar a la agresividad predadora) y agresividad emocional o impulsiva (relacionada con la agresividad defensiva). En el primer caso el agresor actúa de forma premeditada, habiendo calculado los riesgos de su acto. Por consiguiente, no es una agresividad de tipo emocional. Un caso específico de la agresividad controlada conscientemente es la agresividad instrumental, con la que el agresor pretende alcanzar un objetivo u obtener una recompensa. En la agresividad instrumental, el objetivo perseguido no es perjudicar ni herir a la víctima, al contrario que en la agresividad de tipo hostil o impulsivo”. (Molero, 2017 p.30)



Modelo explicativo de la agresividad tomando como referencia el análisis factorial del AQ.

Los factores I y II constituirían el componente instrumental de la agresividad, es decir, el elemento proactivo con sus dos posibles formas de manifestación.

“La hostilidad, conformaría el componente cognitivo, a través del cual se activan los procesos intencionales de atribución de significados y, por último, la ira que se englobaría

dentro del componente emocional y afectivo que impulsa ciertas conductas y sentimientos y que una vez activada alimenta y sostiene la conducta incluso más allá del control voluntario. Está orientada a modificar la situación o a liberar la frustración, aunque no sea una conducta deseable. Así, la agresividad viene a ser el resultado de una compleja secuencia asociativa en la que influirían procesos conductuales, cognitivos y de aprendizaje, además de procesos emocionales y biológicos”. (López et al, 2019 p. 83).

3.8. INVESTIGACIONES RELACIONADAS CON LOS PROBLEMAS PSICOSOCIALES Y ECONÓMICOS QUE DENOTA LA POBLACIÓN A CAUSA DEL IMPACTO DE LA PANDEMIA DEL COVID 19 EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

Pues, para nadie es desconocido que en la actualidad existen anuncios informativos de que se viene una tercera ola del Covid 19 con su famosa variante Delta, la cual se indica que es más mortal y contagiosa; además de considerar que todos hemos cambiado la forma de vivir condicionados por la amenaza constante de caer enfermos en cualquier momento, o en los casos extremos de fallecer ante semejante embate de la naturaleza. Todo esto nos sume en un mar de incertidumbre, de inquietudes, de preocupaciones y aflicciones que desembocan en situaciones de desequilibrios mentales representados por estados de ansiedad, agresividad, desorganización familiar y contrarrestados por la fuerza yoica que cada una de las personas haya podido asimilar en estos tiempos de total incertidumbre.

Las investigaciones que presentamos vendrán a corroborar y respaldar teóricamente nuestro estudio.

En un estudio realizado el 2020 a nivel mundial por expertos en la temática sobre las consecuencias psicológicas de la Covid – 19 y el confinamiento, afirman que existen aspectos asociados a la pandemia, y explican que: el confinamiento en el hogar es previsible que tenga un importante impacto en el bienestar físico y psicológico. La paralización de la actividad económica, el cierre de Centros Educativos y el confinamiento de toda la población durante semanas y meses ha supuesto una situación extraordinaria y con múltiples estímulos generadores de estrés.

“Por el momento, se cuenta con escasas evidencias sobre el impacto psicológico inmediato de la COVID-19 en la población general, con unos pocos estudios publicados, principalmente con población china. El primero consistió en una encuesta a 1.210 personas en la que el 53% valoraba el impacto psicológico de la situación como moderado-grave, el 16% refería síntomas depresivos entre moderados o graves, el 28% síntomas de ansiedad moderados o graves y el 8% niveles de estrés moderados o graves. Para la mayoría la principal preocupación (75%) fue que sus familiares se contagiaran de coronavirus (Wang, Pan et al., 2020). En otro estudio con residentes de Wuhan y ciudades cercanas realizado un mes después de que se declarara el brote de COVID- 19, hallaron una prevalencia de síntomas de estrés postraumático del 7%. (Balluerka, 2020 p. 22) En tercer lugar, el mismo grupo y con una muestra más amplia de 2.091 personas, perteneciente a la China continental, hallaron una prevalencia de síntomas de estrés postraumático agudo un mes después del brote de COVID-19 del 4,6%”. (Balluerka, 2020 p.24).

La realidad psicosocial de España puede tener puntos de conexión con los resultados obtenidos en estos estudios, pero sin duda pueden preverse especificidades culturales. Durante los meses de marzo y abril de 2020 surgieron numerosas encuestas, la mayoría con muestras reducidas y poco representativas. De la mayoría no se han publicado por el momento resultados. Sí se han publicado los resultados de Oliver, Barber, Roomp y Roomp (2020) que evaluaron cuatro áreas relacionadas con la pandemia: comportamiento de contacto social, impacto financiero, situación laboral y salud estado. Más del 18% de los encuestados informaron haber tenido contacto cercano con alguien infectado por el coronavirus. En cuanto al grado de afectación, las mujeres se mostraron en general más vulnerables. El 15% de los trabajadores de pequeñas empresas señalaron que estaban en bancarrota y más del 19% habían perdido una parte significativa de sus ahorros, algunos hasta el punto de no poder pagar su hipoteca o comprar alimentos.

Otra investigación llevada a cabo en nuestro país por Alfredo Zuleta Gutiérrez el año 2020 sobre la situación psicosocial antes y durante la pandemia dentro del trabajo informal, nos explica en sus aspectos centrales que en la actualidad nos estamos enfrentando a una nueva pandemia denominada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) COVID-19 o SARSCoV-2. La pandemia de la enfermedad por COVID-19 es una enfermedad infecciosa nueva, que puede llegar a presentar manifestaciones clínicas graves, llegando incluso a la

muerte, y que ya se encuentra presente en varios países del mundo. Este virus es tan peligroso que puede generar un síndrome respiratorio agudo severo, por eso el denominativo de SARS.

“En Bolivia la Universidad Católica Boliviana presentó un informe sobre el impacto psicológico de la covid-19 (Wanderley, F. et al. 2020) con base en 1532 encuestas (32,5% hombres y 67.5% mujeres) y una media de edad de 32,5 años; se observó que en general el 16% presentó depresión, el 24% ansiedad, el 26% estrés y el 27% impacto psicológico. Las personas que reportaron que las tareas del hogar no eran compartidas por su pareja durante la cuarentena, tienen el doble de riesgo de presentar impacto psicológico, depresión, ansiedad y estrés, comparadas con las que sí compartían estas tareas”. (Zuleta, 2020 s/p)

También se debe considerar que la enfermedad de la Covid 19 tiene sus efectos psicológicos en la población tanto a nivel personal como colectivo, aunque al presente se cuenta con poca evidencia disponible; sin embargo, ya especialistas reportan una serie de reacciones y estados psicológicos observados en la población, incluyendo efectos en la salud mental. Informan que las primeras respuestas emocionales de las personas incluyen miedo e incertidumbre extremos. (Urzúa, A, et al., 2020).

Existe también otra investigación a nivel nacional sobre *“Los impactos sociales y Psicológicos de la Covid 19 en Bolivia”* realizada por Fernanda Wanderley, que en su parte central refiriéndose específicamente a lo psicológico, indica que: *“Otra importante dimensión de la Pandemia COVID-19 se refiere a los impactos psicológicos en la población. Un primer acercamiento fue realizado por el IICC (2020) con base en 1532 encuestas (32,5% hombres y 67.5% mujeres) y una media de edad de 32,5 años; se observó que en general el 16% presentó depresión, el 24% ansiedad, el 26% estrés y el 27% impacto psicológico. Las mujeres evidenciaron mayor depresión (7,5pp.), ansiedad (12 pp.), estrés (13 pp.) e impacto psicológico (15pp.) más que los hombres. Los menores de 25 años presentaron cuatro veces más riesgo que los mayores de 46 años en las cuatro dimensiones. Así mismo, las personas entre 26 a 35 años tienen el triple de riesgo y las de 36 a 45 años tienen doble riesgo de presentar estos trastornos en relación a los mayores de 46 años. Las personas que residen en el área rural tienen el doble de riesgo de presentar impacto psicológico comparadas a las que viven en el área urbana. Las*

personas que viven en el área periurbana tienen 70% más riesgo de presentar ansiedad”. (Wanderley, 2020 p.3)

“Los impactos psicológicos en relación a la división del trabajo no remunerado y de cuidados también fueron analizados. El estudio encontró que las personas que realizan más tareas en el hogar que antes de la cuarentena tienen mayor riesgo de presentar ansiedad y estrés en relación a las personas que realizan más labores durante la cuarentena. Las personas que tienen a su cargo familiares o personas que requieren cuidado tienen 80% mayor riesgo de presentar impacto psicológico y depresión. Las personas que reportaron que las tareas del hogar no eran compartidas por su pareja durante la cuarentena tienen el doble de riesgo de presentar impacto psicológico, depresión, ansiedad y estrés, comparadas con las que sí compartían estas tareas. Se profundizará los impactos psicológicos en las siguientes dimensiones”. (Wanderley, 2020 p.4)

Otra investigación importante realizada por Mariana Yasmín Rengel, sobre el tema: *“Impacto Psicológico de la Pandemia del Covid 19 en Niños”*, se llegó a evidenciar que la pandemia también afectó de manera negativa la salud mental de los niños en edad escolar y que, en sus aspectos centrales, sostiene que *“a lo largo de este trabajo se desarrollaron las consecuencias psicológicas que está trayendo el coronavirus a los niños y también se pudo predecir que otros impactos podrá tener en un futuro. Se ha encontrado diferentes consecuencias, siendo las resaltantes la ansiedad, el duelo y la pérdida, el estrés, el trastorno de estrés postraumático, problemas emocionales, de conducta y violencia”.* (Rengel, 2020 s/p)

“Se ha encontrado que existe un impacto psicológico en los niños debido a la pandemia del Coronavirus, ya que los mismos atraviesan un cambio en sus rutinas, dónde dejaron de asistir a los centros educativos, de interactuar e interrelacionarse con sus pares, de poder realizar actividades al aire libre, limitando sus actividades dentro de la casa y el relacionamiento con sus padres o cuidadores, y dando mayor cantidad de tiempo al uso de tecnologías y aparatos electrónicos”. (Rengel, 2020 s/p)

Entre los cambios suscitados, destaca además la ansiedad, el proceso de duelo debido a las pérdidas de los seres queridos y de la vida regular, estrés. Muchos niños también observan

hechos de violencia o son víctimas directas de la misma, llegando a producirse problemas y traumas a raíz de esto.

Esta profesional recomienda a todos los entendidos en la problemática, que deben actuar de inmediato, por lo que sugiere a los psicólogos y a todos los profesionales vinculados a la salud mental que tienen una tarea muy importante, que es la protección de la salud mental de las personas mayores y la de los niños siendo esta última una población vulnerable a todos los hechos que se están presentando; en base a la información encontrada, se puede inferir que existen diferentes consecuencias que pueden afectar a los niños en el futuro, siendo importante el intervenir incluso antes de que finalice la pandemia.

Por último, su recomendación va a la comunidad en general, donde sugiere que *:"es importante tomar medidas al respecto para poder apoyar a los niños y no descuidar a esta población, desde la parte preventiva, tomando en cuenta posibles impactos como ser el trastorno de estrés postraumático, dificultades emocionales, depresión y otros trastornos que puedan desarrollarse o aflorar debido a las circunstancias actuales, también tomando en cuenta aquellos signos que ya se están presentando y realizar medidas para evitar que estos puedan exacerbarse y para disminuirlos".* (Rengel, 2020 s/p)

Otra investigación importante a nivel local realizado por Guadalupe Castillo, en una entrevista al Lic. Javier Bladés Decano de la Facultad de Humanidades (UAJMS), en el tema: *"Ansiedad e inseguridad, las secuelas de la Covid"*, nos refiere en sus partes centrales, lo siguiente de parte del profesional: *señala él, que los efectos que dejó la pandemia en la salud mental de las personas están empezando a notarse en la sociedad. La inseguridad, el temor y la ansiedad son algunas de las emociones que afectan de forma negativa, no sólo a la salud de las personas, sino también alcanza a la economía y repercuten en personas más alteradas emocionalmente.*

Afirma también que, si bien se movilizó personal de salud y medicina para preservar la salud física, hace notar que se descuidó la salud mental, faltó apoyo psicológico para la población en general, desde niños, jóvenes y adultos mayores que ahora requieren apoyo para su estabilidad emocional.

Ella concluye con estas afirmaciones que interesan a nuestra investigación:

“Todo confinamiento o cuarentena genera una serie de problemas posteriores en el plano mental en todos los miembros de los entornos familiares. El confinamiento significa muchos elementos sobre todo cortar la rutina diaria de una persona, o sea, deja de hacer lo que antes hacía, dejan de ver a las personas que siempre veían, dejan de ver a sus familiares, dejan de salir, tienen que usar mucho el teléfono, es decir un cambio de los hábitos de vida.

El tener que asumir otros hábitos, significa nuevas adaptaciones y eso no siempre son agradables, por ejemplo, la gente que tenía la costumbre de irse a jugar fútbol todos los fines de semana con los amigos, ahora no lo hace. No lo hace recién sino desde hace unos ocho meses y eso genera alteraciones, genera problemas psicológicos como por ejemplo ansiedad y depresión”. (Castillo, 2020 s/p)

Otro elemento que se va presentando en la sociedad, es el hecho de que las personas digan que tengo la posibilidad de que me muera, que hay un virus ahí anónimo que está circulando y el hecho de que me puede matar me genera inseguridad y vulnerabilidad; eso hace que también tenga temor por los míos y los familiares, entonces empezamos a tener una sensación de inseguridad y vulnerabilidad, de decir que me puedo morir en cualquier rato, entonces la tensión aumenta y la depresión también.

“Fuera de eso están los demás temas que se van habitando como, por ejemplo: el hecho de estar frecuentemente con la familia en una rutina que es prácticamente la misma, peor en ambientes pequeños o departamentos o casas pequeñas donde no hay jardín. No se puede salir a tomar el aire, eso genera mucha más tensión, que incluso llega hasta las agresiones como la violencia doméstica. En estos últimos meses hemos visto incluso que hay más procesos de divorcio de lo que no había en una gestión judicial común”. (Castillo, 2020 s/p)

Finalmente, otro estudio realizado en nuestro medio tarijeño por la psicóloga Cecilia Salazar integrante de INTRAID, refiere que: la economía en Tarija ha cambiado mucho y esto ha generado muchos cambios en las familias, y los profesionales en la psicología han detectado que se han incrementado las atenciones a personas que sufren *depresión* por no lograr conseguir trabajo en la ciudad, a esto se suma la crisis generada por el *coronavirus* que eleva los niveles de ansiedad. Afirma ella que: *“la pérdida del trabajo y el desempleo involuntario de larga duración son unas de las experiencias más frustrantes a las que puede enfrentarse un ser*

humano, ya que en el empleo las personas no solo encuentran la satisfacción de sus necesidades básicas sino también satisface la necesidad de autorrealización". (Salazar, 2020 s/p). Refiere ella que de cada 10 personas que son atendidas en su consultorio, ocho van por tener algún nivel de depresión por la dura época que les ha tocado vivir, esto es por la acumulación de estrés y ansiedad que genera no tener un empleo u oficio en tiempos de pandemia de la Covid 19.

Argumenta también que: *"algunas consecuencias de la crisis, se debe a los adeudos bancarios, con amigos y familiares, así como los pagos de bienes y servicios domésticos, se convierten en situaciones estresantes cuando la economía flaquea, muchas personas se ven apremiadas y dejan de tener ánimo de seguir adelante"*. Afirma, *"me da mucha pena ver la situación y tratar que esto pueda mejorar, la situación de las familias ha cambiado, la mayoría en la calle, el tema económico se está haciendo sentir, la desesperación al no poder trabajar tiene como resultado que se disuelvan algunas parejas, problemas familiares, violencia intra familiar se está viendo mucha más ahora"*, reitera entre otras cosas: *"muchas de las situaciones de violencia se generan por tener el equilibrio emocional insuficiente para sobrellevar la situación, situaciones como divorcios, peleas, violencia intra familiar hasta suicidios se dan a este sentimiento de desesperanza. Y recomienda por lo tanto que: "tenemos que aprender a trabajar nuestras emociones tenemos que tratar de ver la manera de no desesperarnos, la realidad es desesperante, pero medio de esto se pueden lograr potencialidades, hay que buscar la unidad familiar yo creo que cuando cambien los tiempos y mejore la economía nos encuentre preparados para saber sobrellevar mejor esta realidad"*. (Salazar, 2020 s/p).

Por lo tanto, considerando todas las investigaciones y estudios realizados por expertos en la materia, es necesario que las autoridades locales tanto políticas como administrativas no sólo dirijan su atención a paliar los aspectos de la economía, el trabajo, la alimentación, la vestimenta y la educación en la población tarijeña; pues es de interés mayor que puedan dirigir también su atención a las consecuencias que generan estos problemas que desencadena el embate de la pandemia de la Covid 19, y nos referimos principalmente a atender aspectos de la salud mental, donde padres de familia e integrantes están viviendo permanentemente en estados de estrés, angustia, ansiedad, agresividad con la consiguiente desestructuración familiar; lo cual se debe atender de una manera pronta y prioritaria.

CAPÍTULO IV
DISEÑO METODOLÓGICO

4. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. ÁREA A LA CUAL PERTENECE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo de investigación que se propone en este documento, está encuadrado dentro del área de la psicología clínica, ya que el objeto o unidad de estudio es el individuo (padre o madre de familia) y a partir de los resultados de la aplicación de los 4 instrumentos psicológicos, se podrá determinar el perfil psicológico de los padres de familia quienes se dedican al trabajo informal, considerando las dimensiones de la resiliencia, la ansiedad, el funcionamiento familiar y la agresividad.

“La psicología clínica se preocupa por entender y mejorar la conducta humana, su aspecto clínico consiste en mejorar la situación de las personas que se encuentran en problemas, utilizando para ello los conocimientos y las técnicas más avanzadas, procurando al mismo tiempo, mediante la investigación, mejorar las técnicas y ampliar los conocimientos para lograr mayor eficiencia en el futuro”. (Korchin, 1976. citado por Bernstein, 1982 p.5)

4.2. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación, según el *propósito de estudio* es *teórica*; porque los resultados y conclusiones a los que se arribe, aportarán con información nueva y actualizada que permitirán una mejor comprensión del fenómeno estudiado, referente a conocer el perfil psicológico de los padres de familia que se dedican al trabajo informal a causa de la pandemia Coronavirus 19; aparte de identificar algunas variables como ser: el nivel de resiliencia, el nivel de ansiedad, el funcionamiento familiar y el nivel de agresividad que demuestren los sujetos de estudio.

Según la *profundidad* es *exploratorio*, puesto que sobre el tema de las consecuencias de la Covid 19 en las familias desempleadas de la ciudad de Tarija, existen muy pocas investigaciones relacionadas con la temática. Según Alberto Paredes Chávez, *“este tipo de estudios exploratorios se efectúan normalmente cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes”.* (Paredes, 2004 p.52).

Según el *resultado*, la presente investigación es de tipo *descriptivo*, porque se identificó un conjunto de características de un determinado fenómeno denominado pandemia de la Coronavirus 19; por lo que se tienen determinadas variables que tienen relación entre sí, éstas

variables corresponden a la resiliencia, ansiedad, funcionamiento familiar y agresividad, a través de las cuales se realizó una descripción del fenómeno de estudio, sin buscar las causales ni las explicaciones del caso. Estas variables, fueron valoradas cuantitativamente de una manera independiente, alcanzando al final del proceso un resultado global del fenómeno de estudio.

Según el método de *investigación*, el estudio es de carácter *cuantitativo*, porque los instrumentos que se emplearon (cuestionarios) para el recojo de información y su respectivo procedimiento de tabulación, son de carácter numérico, porque fueron validados por medio de la estadística inferencial. Además, los instrumentos (cuestionarios) que se emplearon para el recojo de datos en la investigación, son psicométricos, vale decir que son de respuestas objetivas, por lo tanto, este procedimiento asigna valores numéricos a todos los datos encontrados, los relaciona cuantitativamente y plantea su generalización, siempre y cuando se haya seguido las técnicas de muestreo adecuado. Las preguntas de los cuestionarios a aplicarse son cerradas y los datos se interpretan en base a la comparación con baremos que han sido elaborados y validados empleando a muestras numerosas. Para la tabulación de los datos a encontrarse, se empleó la estadística inferencial, el análisis porcentual y su interpretación estuvo sujeta a la lógica numérica. Por último, se empleó la inducción para interpretar un dato en particular en base a un principio general determinado en el baremo.

Según el *tiempo de estudio* es *transversal*, ya que nuestra investigación se llevó a efecto con un grupo de distintas personas (padres de familia) y además no se realizó un seguimiento exhaustivo a las unidades de estudio. Su característica es que nuestra investigación tiene un enfoque estadístico y demográfico de la población a estudiar en un sólo momento temporal. Con la presente investigación se conoció los casos de personas que en un momento de la vida (periodo de la pandemia), fueron afectados en su salud física y mental, sin importar por cuanto tiempo mantendrán las características asimiladas, ni tampoco buscando cuando la adquirieron, es decir nos permitió estimar la magnitud y distribución de una característica en un momento dado, sin tomar en cuenta la continuidad en el eje del tiempo.

4.3. POBLACIÓN Y MUESTRA

4.3.1. POBLACIÓN.

La población de estudio estuvo conformada por todos los padres y madres de familia de la ciudad de Tarija, comprendidos entre los 20 a 50 años de edad, que hayan cursado el nivel

primario, secundario y superior y que trabajan en el sector informal en estos tiempos de la pandemia Covid 19.

Por lo tanto, cabe remarcar que los datos obtenidos de las máximas autoridades que controlan el trabajo de la informalidad en Tarija, fue en fecha 28 de marzo de 2022, donde se tiene un aproximado de 1500 trabajadores informales que demandaron una fuente laboral en la gestión 2021, aclarando que la institución no cuenta con listas; sino que es una información verbal y circunstancial del presidente de los gremialistas de Tarija Sr. Enoc Ocampo Rivera, y la Intendente Municipal Lic. Shirley Miranda Reyes quien refiere que las personas que se insertan en el trabajo informal en las calles de la ciudad es circunstancial y eventual, pudiendo desempeñar esas labores un día y otro ya no, por lo que de acuerdo a lo mencionado, no se cuenta con un número exacto de la población.

Las variables de inclusión que permitieron delimitar la población o universo con mayor precisión, fueron los siguientes:

Sexo: a) Hombres
 b) Mujeres

Edad: 20 a 50 años:
Comprendido en los siguientes rangos: a) 20 - 30
 b) 31 - 40
 c) 41 - 50

Nivel Educativo.
Comprendido en las siguientes variables: a) Primario
 b) Secundario
 c) Superior

4.3.2. MUESTRA.

En la presente investigación se utilizó el muestreo no probabilístico, porque los elementos seleccionados para la muestra fueron elegidos por el criterio de la investigadora, por lo tanto, se empleó el criterio **intencional** tomando como parte de la muestra, a personas que realizan el trabajo informal en los mercados, ferias, calles y sectores aledaños al Mercado Campesino de la ciudad de Tarija, contando con el permiso respectivo del Presidente de los

gremialistas, de la Intendente Municipal y de los presidentes de siete mercados de la ciudad de Tarija, llegando a conformar una muestra de 108 personas.

Por lo tanto, las variables de inclusión que se consideró para seleccionar a la muestra, fueron las siguientes:

- Padres y madres que se dedican al trabajo informal.
- Padres y madres que tengan entre 1 o más hijos.
- Trabajadores/as informales que deseen participar voluntariamente en la investigación.
- Que ellos y ellas estén desempeñando sus actividades informales en los mercados, calles, ferias y lugares libres donde se pueda realizar el comercio.

4.4. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.4.1. MÉTODOS.

En la presente investigación, se empleó en general el método científico, comprendido como *“un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico, que permite descubrir nuevos hechos o datos, relaciones o leyes, en cualquier campo del conocimiento humano”* (Ander Egg, citado por Peña, 2009 p.28). También puede entenderse al método científico, como un *“conjunto de pasos estructurados utilizados para la ampliación del conocimiento científico”* (Canda, 2002 p.215). Por lo que se puede entender que el método científico nos permitió sistematizar de una manera lógica y rigurosa diferentes pasos procedimentales para poder llegar al conocimiento de algo empíricamente comprobable.

En forma particular empleamos los siguientes métodos que coadyuvaron a estudiar el fenómeno de acuerdo a la naturaleza del fenómeno objeto de estudio, por lo que se describe los siguientes:

4.4.1.1. Método analítico.

Según el grado de integración o desintegración del fenómeno de estudio, utilizamos el método analítico, que es aquel método de investigación que consiste en *“la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos de ese fenómeno. Entendiendo el análisis como un procedimiento para llegar a la comprensión mediante la descomposición de un fenómeno en sus elementos constitutivos”*. (Lopera; 2010 s/p). El método analítico es un proceso que requiere de observación constante en cada etapa, independientemente de que una de ellas lleve dicho nombre.

Por lo que en la presente investigación de acuerdo a los objetivos planteados se tiene como meta elaborar el perfil psicológico de los padres de familia como un todo, a partir de analizar los indicadores del nivel de resiliencia, nivel de ansiedad, el funcionamiento familiar y el nivel de agresividad que se dan en un determinado momento de sus vidas.

4.4.1.2. Método deductivo.

De acuerdo al tipo de razonamiento, empleamos el método deductivo, que es “*una modalidad del método científico que consiste en partir de una ley general para extraer implicaciones que puedan ser contrastadas con la realidad*” (Canda, 2002 p.215). Considerando esta definición, en la presente investigación se aplicó una variedad de instrumentos de recojo de información, los cuales tuvieron una interpretación desde una perspectiva lógica deductiva; puesto que esos resultados obtenidos se pudieron interpretar en base a la comparación con sus respectivos baremos, lo cual sirvió para llegar a una interpretación final de los resultados.

4.4.1.3. Investigación de campo naturalista.

De acuerdo al grado de manipulación de las variables, la investigación presente es de carácter naturalista o de campo, solamente se limitó a la recopilación de información mediante cuestionarios en escenarios y eventualidades de los padres de familia que se dedican al trabajo informal

Teniendo en cuenta el procedimiento para la recolección de los datos de la investigación, se empleó los siguientes métodos:

4.4.1.4. Tests psicológicos estandarizados.

El objetivo general y los objetivos específicos planteados en la presente investigación, llegaron a ser cumplidos, utilizando principalmente los tests psicológicos estandarizados (de resiliencia, de ansiedad, de funcionamiento familiar y de agresividad), dichos tests gozan de los aspectos principales que son: la confiabilidad y validez; es decir que estos instrumentos miden lo que deben medir y arrojan similares resultados cuando se los aplica una y varias veces, además de contar con sus respectivos baremos.

4.5. TÉCNICAS

Las técnicas son una especie de procedimientos o sub-áreas dentro de los métodos, las cuáles nos permitieron conocer más de cerca las características psicológicas de la población de estudio.

4.5.1. Tests psicométricos.

Los test psicométricos son instrumentos elaborados para evaluar la psiquis de un individuo y a plasmar esos resultados mediante valores numéricos. Estos tests psicométricos deben ser elaborados e interpretados bajo ciertos parámetros para que sus conclusiones sean acertadas, por lo que deben poseer dos cualidades, una de ser válidas y otra de ser confiables.

Estos tests psicométricos estandarizados nos permitieron medir variables como ser actitudes, intereses, preferencias y opiniones, donde los sujetos de estudio han de responder eligiendo, sobre una escala de categorías graduada y ordenada aquella categoría que mejor represente su posición respecto al objeto que se está midiendo. En este tipo de tests psicométricos no existen respuestas correctas o incorrectas. Los tests psicométricos que se emplearon en la investigación son: test de Resiliencia, Escala de Evaluación Conductual de Ansiedad, Escala de funcionamiento familiar y Prueba Original AQ de Agresividad.

4.5.2. Escala.

“La escala es una serie de valores fijados de forma convencional que permite evaluar la intensidad de un fenómeno”. (Canda, 2002 p.106). Por lo que una escala puede concebirse como un continuo de valores ordenados correlativamente que admite un punto inicial y otro final.

Se puede considerar en nuestra investigación a los tests psicométricos como instrumentos elaborados en base a escalas para medir variables no cognitivas, como ser: actitudes, intereses, preferencias u opiniones, donde los investigados deben responder eligiendo, sobre una **escala** de categorías graduada y ordenada, es decir eligiendo aquella categoría que mejor represente su posición respecto a lo que se está midiendo. En este tipo de escalas no existen respuestas correctas ni incorrectas, y la puntuación total es la suma de las puntuaciones asignadas a las categorías elegidas por los sujetos.

4.5.3. Cuestionario

El cuestionario, es un *“instrumento de evaluación para recopilar información rápidamente y a bajo coste respecto a la forma de pensar y a la conducta de muchos individuos. Su uso es habitual entre los científicos sociales”.* (Canda, 2002 p.67)

Un cuestionario bien elaborado, deberá tener las siguientes características que tienen las preguntas, entre ellas podemos indicar las siguientes: las preguntas deben ser claras y comprensibles para los informantes, no tienen que incomodar al informante, deben referirse

preferentemente a un solo aspecto o relación lógica, no deben inducir las respuestas, no deben basarse en ideas apoyadas culturalmente y el lenguaje utilizado en las preguntas debe ser adaptado a las características del informante.

4.6. INSTRUMENTOS

Los instrumentos son procedimientos específicos que permitirán al investigador llevar a la práctica operativamente los métodos, los resumimos de acuerdo al siguiente cuadro:

VARIABLES	MÉTODOS	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
Resiliencia	Test Psicológico	Escala	Escala de Resiliencia de Wagnild & Young. (1988)
Ansiedad	Test Psicológico	Cuestionario	Cuestionario Pentadimensional para la Ansiedad de Rojas Enrique. (1989)
Funcionamiento Familiar	Test Psicológico	Escala	Funcionamiento Familiar de Olson David. (1979)
Agresividad	Test Psicológico	Escala	Agresividad de Buss & Perry. (1992)

A continuación, se describe la ficha técnica de cada uno de los instrumentos que se empleó en la presente investigación.

4.6.1. TEST DE RESILIENCIA

Autor: Wagnild & Young.

Objetivo del test: Mide el nivel de capacidad de resistencia a las adversidades que puede experimentar un individuo en cierto momento crítico de su vida.

Técnica: Test psicométrico (escala)

Historia de creación y baremación:

El test de resiliencia fue construido por Wagnild & Young en 1988, y fue revisada por los mismos autores en 1993. Para Wagnild & Young (1993), la resiliencia sería una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida. La Resiliencia es la capacidad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas, bien hechas, cuando todo parece actuar en nuestra contra. Puede entenderse aplicada a la psicología como la capacidad de una persona de hacer las cosas bien pese a las condiciones de vida adversas, a las frustraciones, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado.

Confiabilidad y validez

La confiabilidad se refiere al grado de consistencia que hace referencia a la ausencia de errores de medida, o lo que es lo mismo, al grado de consistencia y estabilidad de puntuaciones obtenidas a lo largo de sucesivos procesos de medición con un mismo instrumento (test retest), ya que cuanto más cerca de 1 sea el resultado mayor será la confiabilidad. Referente al test de Resiliencia, los estudios citados por Wagnild y Young dieron confiabilidades de 0.85 en una muestra de cuidadores de enfermos de Alzheimer; 0.86 y 0.85 en dos muestras de estudiantes femeninas graduadas; 0.90 en madres primerizas post parto; y 0.76 en residentes de alojamientos públicos, por lo que se considera que su confiabilidad es muy elevada.

La validez de un test indica el grado de exactitud con el que mide el constructo teórico que pretende medir y si se puede utilizar con el fin previsto. Es decir, un test es válido si “mide lo que dice medir”. Es la cualidad más importante de un instrumento de medida. La validez se demuestra por los altos índices de correlación de la Escala de Resiliencia con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia. Según el criterio de Kaiser, se identifican 5 factores. La validez del contenido se da a priori, pues los ítems fueron seleccionados acorde con aquellos que reflejaban las definiciones de resiliencia, a cargo de los investigadores, dos psicometristas y dos enfermeras. Los ítems tienen una relación positiva. La validez concurrente se da al correlacionar altamente con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia como Depresión, $r = -0.36$, satisfacción de vida, $r = 0.59$; moral, $r = 0.54$; salud, $r = 0.50$; autoestima, $r = 0.57$; y percepción al estrés, $r = -0.67$.

En cuanto a la validez, se utilizó en esta investigación el análisis factorial para valorar la estructura interna del cuestionario, con la técnica de componentes principales y rotación oblimin, que nos mostró 5 factores que no están correlacionados entre sí halló dos factores, pero los ítems que los componían eran diferentes a los de la versión original.

Procedimiento de aplicación y calificación.

La administración del test de resiliencia, puede ser aplicada de forma individual o colectiva, teniendo en cuenta que la duración es de aproximadamente de 25 a 30 minutos, puede ser aplicada a adolescentes y personas adultas, varones y mujeres de diferentes niveles educativos.

Está compuesta de 25 ítems, los cuáles puntúan en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 es en desacuerdo, y un máximo de acuerdo es 7. Los participantes indicarán el grado de conformidad con el ítem, ya que todos los ítems son calificados positivamente; los más altos puntajes serán indicadores de mayor resiliencia, el rango de puntaje varía entre 25 y 175 puntos.

Descripción de los materiales.

El test mide las dimensiones internas de resiliencia en los sujetos de estudio que son: aceptación de sí mismo y competencias personales. Este test consta de 25 afirmaciones, 8 referidas a aceptación de sí mismo y 17 sobre competencias personales, todas ellas se presentan en una escala tipo Likert punteada de 1 a 7.

Relación de ítems por cada factor de la escala de resiliencia (ER), es como sigue:

Factor	Ítems
Satisfacción personal	16, 21, 22, 25
Ecuanimidad	7, 8, 11, 12
Sentirse bien sólo	5, 3, 19
Confianza en sí mismo	6, 9, 10, 13, 17, 18, 24
Perseverancia	1, 2, 4, 14, 15, 20, 23

Escala.

Para evaluar la capacidad resiliente del encuestado se suma todos los valores y el total se divide por el número de afirmaciones (25), el resultado obtenido nos va a permitir determinar que la persona tiene una capacidad de resiliencia baja, moderada y elevada.

La calificación de los resultados es sencilla y rápida pudiendo ser realizada por personas con experiencia utilizando la plantilla de corrección que contiene 25 ítems puntuados en una escala de tipo Likert de 7 puntos donde: 1, es máximo desacuerdo y 7, significa máximo de acuerdo.

CRITERIO	INTERVALO
Baja	1 – 2,59
Media	2,6 – 4,09
Media Alta	4,10 – 5,59
Alta	5,6 - 7

4.6.2. CUESTIONARIO PENTADIMENSIONAL PARA LA ANSIEDAD

Autor: Enrique Rojas

Objetivo del cuestionario: Este cuestionario tiene el objetivo de medir el nivel de ansiedad de las personas.

Técnica: Cuestionario.

Historia de creación y baremación:

El Dr. Enrique Rojas especialista en psiquiatría nació en Granada en 1949, fue catedrático de psiquiatría de la Universidad Complutense de Madrid y director del Instituto Español de Investigaciones Psiquiátricas, pertenece a la generación de médicos humanistas, uno de sus trabajos principales estaba centrado en tratar temas de la ansiedad y depresión, de sus investigaciones en el campo de la psiquiatría creó el Cuestionario Pentadimensional para la Ansiedad destinado exclusivamente para medir el nivel de ansiedad de los pacientes.

La psiquiatría clásica ha prestado mayor atención a la vertiente física y psíquica de la ansiedad, actualmente se han estudiado las vertientes conductuales, cognitivas y asertivas, la pretensión del cuestionario de ansiedad es tener una visión más amplia de la clínica ansiosa. Un dicho célebre de este médico psiquiatra, indica: *“Nosotros (psiquiatras) hemos partido del diagnóstico a través de la entrevista psiquiátrica abierta y libre considerando como una*

puntuación igual o superior a 50, perteneciente a enfermos con ansiedad". Según Rojas (citado por Reig, 1992 p.122)

Este médico psiquiatra para elaborar su famoso cuestionario pentadimensional, se basó en estudios de las personas (pacientes) que denotaban problemas y dificultades en las siguientes dimensiones:

- a) Físicos: Palpitaciones, opresión precordial, temblores, hipersudoración, sequedad de boca, dificultad respiratoria, pellizco gástrico.
- b) Psíquicos: Inquietud interior, desasosiego, inseguridad, presentimiento de la nada, temor a perder control, temor a la muerte, temor a la locura, temor al ridículo.
- c) Conducta: Estado alerta/hipervigilancia, dificultad para acción, bloqueo afectivo, inquietud motora, trastorno en el lenguaje no verbal.
- d) Intelectuales: Diversos errores en el procesamiento de la información, expectación generalizada de matiz negativo, pensamientos preocupantes y negativos, pensamientos ilógicos, dificultad para concentrarse, trastornos de memoria.
- e) Asertivos: Descenso muy ostensible de las habilidades sociales, bloqueo en la relación humana, no saber que decir ante ciertas personas, no saber decir no, no saber terminar una conversación difícil.

Este Cuestionario Pentadimensional para la Valoración de la Ansiedad de Rojas (CPAR), es un instrumento autoaplicado que sirve para medir la sintomatología de la ansiedad, de forma cualitativa (presencia/ausencia del síntoma) y cuantitativa/ mediante la intensidad valorada.

Confiabilidad y validez

La confiabilidad de un test se refiere a la consistencia de las puntuaciones obtenidas por los mismos individuos cuando son examinados con el mismo test en diferentes ocasiones, con conjuntos distintos de elementos equivalentes o bajo otras condiciones variables de examen.

Los elevados valores obtenidos para el coeficiente de Cronbach, tanto para el CPAR en su valor global, como para la agrupación de ítems en cada una de las 5 dimensiones, nos muestra una consistencia interna de este cuestionario. Con ello se establece la fiabilidad del contenido del CPAR. Por lo tanto, el coeficiente alfa de Cronbach, es del 0,97, oscilando para las 5 dimensiones entre el 0.83 y el 0.97, denotando por lo tanto una alta confiabilidad del instrumento psicométrico.

La validez de un test está muy relacionada con el cumplimiento de su propósito planteado en el mismo test; con lo que pretende medir, es decir, si mide realmente lo que desea medir; esto se logra comparando el test con otros instrumentos que tuvieron éxito en la medición del rasgo que se pretende valorar. Es así que el Cuestionario Pentadimensional para la Ansiedad demuestra un índice de validez alto de 0.79 en correlación con el test de Hamilton y el de Zung,

Procedimiento de aplicación y calificación.

La aplicación puede realizarse de forma individual o colectiva y al ser un cuestionario auto-aplicado, facilita su utilización, es económico, ya que no precisa personal especializado para su aplicación, es el propio sujeto quien contesta las preguntas del cuestionario. El tiempo utilizado para responder a los 100 ítems nunca es superior a 30 minutos.

Descripción de los materiales.

El Cuestionario Pentadimensional para la Ansiedad de Rojas consta de 100 ítems que examina 5 dimensiones de la personalidad, que lo detallamos a continuación:

DIMENSIONES	Ítems	SÍNTOMAS
1. Síntomas físicos	20	Palpitaciones. Opresión precordial. Temblores. Hipersudoración. Sequedad de boca. Dificultad respiratoria. Pellizco gástrico.
2. Síntomas psíquicos	20	Inquietud interior. Desasosiego Inseguridad. Presentimiento de la nada. Temor a perder control. Temor a la muerte. Temor a la locura. Temor al ridículo
3. Síntomas de conducta	20	Estado alerta/hipervigilancia. Dificultad para acción. Bloqueo afectivo. Inquietud motora. Trastorno en el lenguaje no verbal.

4. Síntomas cognitivos	20	Diversos errores en el procesamiento de la información. Expectación generalizada de matiz negativo Pensamientos preocupantes y negativos Pensamientos ilógicos. Dificultad para concentrarse. Trastornos de memoria.
5. Síntomas asertivos	20	Descenso muy ostensible de las habilidades sociales. Bloqueo en la relación humana. No saber qué decir ante ciertas personas. No saber decir no. No saber terminar una conversación difícil.

Escala.

El cuestionario penta-dimensional para la Valoración de la Ansiedad de Rojas, es un instrumento auto-aplicado para medir la sintomatología de la ansiedad, de forma cualitativa (presencia/ausencia del síntoma) y cuantitativa/ mediante la intensidad valorada de 1 a 4 en cada una de las dimensiones (1: ligera; 2: mediana intensidad; 3: intensa; 4: muy intensa). Distribuida en cinco dimensiones (síntomas físicos, psíquicos, conductuales, cognitivos y asertivos).

Según Rojas, toda puntuación que pase de 65 se considera muy alta. Por debajo de 20 como límites normales.

CRITERIO	PUNTAJE
Sin Ansiedad	0 – 20
Ligera	21 – 30
Moderada	31 – 40
Grave	41 – 50
Muy Grave	51 - +

4.6.3. ESCALA DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

Autores: David H. Olson; Joyce Portner; Yoav Lavee

Tipo de Prueba: Evaluación del funcionamiento familiar.

Objetivo de la escala: Medir el nivel de cohesión, adaptabilidad y comunicación intrafamiliar.

Técnica: Escala.

Historia de creación y baremación

El Modelo Circumplejo de sistemas familiares fue desarrollado por el Dr. David H. Olson y sus colegas Russell y Sprenkleen, entre los años de 1979 a 1989, como un intento de involucrar o integrar tanto la investigación teórica como la práctica, proponiendo una escala destinada a evaluar la percepción del funcionamiento familiar en dos parámetros: la Adaptabilidad y la Cohesión familiar, el "FACES III". Sin embargo, de forma implícita evalúa la variable de la comunicación, que se torna subyacente o estructural de la adaptabilidad y de la cohesión, esto quiere decir que entre más adaptada y cohesionada sea una familia mejor serán sus procesos comunicacionales y por el contrario entre menos adaptada y cohesionada sea una familia sus estados comunicacionales serán escasos.

El FACES III, permite que una persona pueda obtener una visión de su funcionamiento familiar real e ideal, clasificando a una familia dentro de un rango de 16 tipos específicos o simplemente en tres grupos más generales correspondientes a familias balanceadas, de rango medio y extremas. Además, se puede establecer una comparación de la discrepancia percibida por el sujeto entre, la familia real e ideal, discrepancias que servirán para obtener datos adicionales de la familia, que son importantes tanto teórica como clínicamente, al momento de determinar pautas de tratamiento a nivel familiar o individual.

Confiabilidad y validez

En su sentido más amplio, la confiabilidad del test indica hasta qué punto pueden atribuirse a errores de medida las diferencias individuales en las puntuaciones del test y hasta qué punto cabe atribuir las a diferencias verdaderas de la característica que estamos sometiendo a consideración.

La confiabilidad de este test se midió a través de la consistencia interna y del test- re test, en la tercera versión del FACES (Olson, 1985), obteniendo los siguientes resultados: La consistencia interna de la escala total alcanzó un coeficiente de Pearson de 0.68, teniendo para la dimensión de cohesión un coeficiente de Pearson de 0.77 y para la dimensión de adaptabilidad un coeficiente de Pearson de 0.62.

La validez de constructo Olson y Cols buscaron reducir la correlación entre cohesión y adaptabilidad, llevándolo cerca del 0; del mismo modo reducir la correlación de cohesión y adaptabilidad con deseabilidad social ($r: 0.3$). Asimismo, los ítems de las 2 áreas están

correlacionados con la escala total. A través del coeficiente Alpha de Cronbach determina la confiabilidad para cada escala, en cohesión es 0.77, en adaptabilidad 0.62 y en la escala total 0.68.

Escala

La escala consta de 40 ítems que examina dos parámetros fundamentalmente que son la cohesión y adaptabilidad. El FACES III, consta de dos partes con 20 ítems cada una, las cuales deberán ser puntuadas a través de una escala de Likert, con un rango de 1 a 5 puntos desde una visión cuantitativa y de una forma cualitativa contempla los parámetros: casi siempre, muchas veces, a veces sí, y a veces no, pocas veces, casi nunca.

Procedimiento de aplicación y calificación

Se trata de una escala muy sencilla y de rápida aplicación que puede ser de 15 minutos, puede ser administrado a personas de 12 años en adelante (adolescentes y adultos), con un grado mínimo de escolarización, pues sus ítems están redactados de forma clara, intentando disminuir la mayor cantidad de dobles negaciones. El sujeto tiene que leer y responder cada una de las frases decidiendo para cada una de ellas, una puntuación que va de 1(casi nunca) a 5 (casi siempre).

Esta escala también puede ser administrada a individuos, parejas y familias, que se encuentren en cualquier etapa del ciclo vital familiar, ya sea con fines clínicos o como parte de una investigación, sin embargo, se recomienda que sea aplicada a la mayoría de los integrantes de la familia, facilitando la comparación de los resultados entre ellos.

Calificación

Para la calificación e interpretación de los puntajes del FACES III se debe seguir unos pasos muy sencillos luego de su aplicación y de haber verificado que los sujetos evaluados no hayan dejado algún ítem sin responder:

1ro. Se debe partir de sumar los ítems **impares**, los mismos que nos darán un posterior resultado de la variable **cohesión**. Los valores de cada ítem estarán dados por la opción de respuesta escogida por el sujeto evaluado, valores que podrán ir de 1 si eligió la opción casi nunca, hasta 5 si es casi siempre.

2do. Sumar los ítems **pares**, lo que nos da un posterior resultado de la variable **adaptabilidad**, recordando que los valores de los ítems están dados por la opción de respuesta que el sujeto haya elegido al igual que en el paso anterior.

3ro. Emplear el baremo (ver Tabla N° 1), para identificar los valores aproximados tanto de cohesión y adaptabilidad en la columna de números de la derecha del puntaje bruto obtenido en los dos pasos anteriores. trabajo que posibilita la obtención del tipo de familia.

4to. Sin embargo, otra posibilidad es la ubicación de estos puntajes en el diagrama del modelo Circumplejo de Olson, en el lugar correspondiente a cada dimensión, realizando una **intersección** o **cruce** entre ambos puntajes tanto de cohesión, como de adaptabilidad. De esta manera se obtiene uno de los 16 posibles tipos de familias, las cuales se forman de la combinación de ambas dimensiones y son agrupados en tres tipos de familias: balanceado, rango medio y extremo.

5to. Si se desea obtener el tipo de familia de manera más general, se tiene que considerar el número de la izquierda en negrita (ver Tabla N° 2) para cada una de las dimensiones, sumando y dividiendo para dos (“X” cohesión + “X” adaptabilidad = “Y” /2= Tipo).

Escala de Funcionamiento Familiar (puntaje directo e interpretación)

COHESIÓN			ADAPTABILIDAD			TIPO DE FAMILIA	
8	50	Enredada	8	50	Caótica	8	Extrema
	48			41			
7	47	Enredada	7	40	Caótica	7	Extrema
	46			30			
6	45	Unida	6	29	Flexible	6	Balanceada
	43			27			
5	42	Unida	5	26	Flexible	5	Balanceada
	41			25			
4	40	Separada	4	24	Estructu- rada	4	Rango medio
	38			23			
3	37	Separada	3	22	Estructu- rada	3	Rango medio
	35			20			
2	34	Desligada	2	19	Rígida	2	Extrema
	25			15			
1	24	Desligada	1	14	Rígida	1	Extrema
	10			10			

El puntaje directo se convierte en tipos de cohesión y adaptabilidad, como se puede observar en la siguiente tabla:

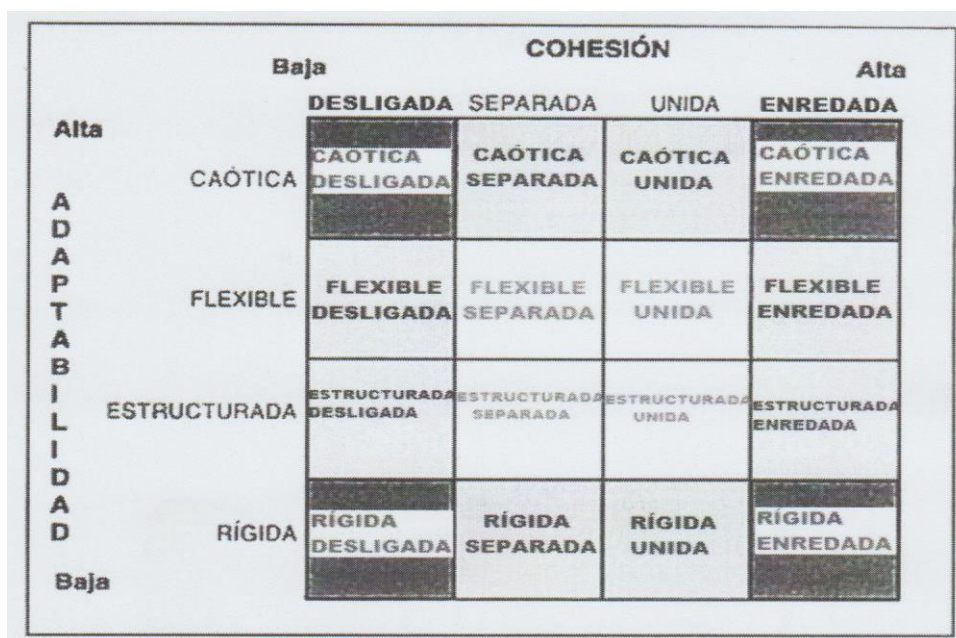
Escala de cohesión y adaptabilidad

Cohesión		Adaptabilidad	
Enredada (muy alto)	46 a 50	Caótica (muy alto)	30 a 50
Unida (moderado a alto)	41 a 45	Flexible (moderado a alto)	25 a 29
Separada (bajo a moderada)	35 a 40	Estructurada (bajo a moderado)	20 a 24
Desligada (muy bajo)	10 a 34	Rígida (muy bajo)	10 a 19

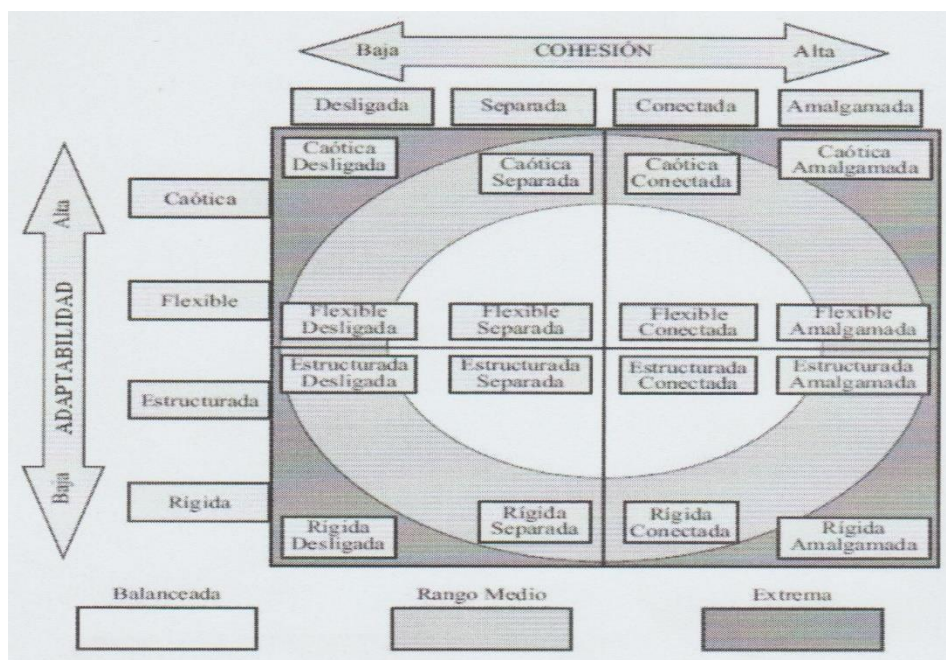
Interpretación: Teniendo como base en el modelo Circumlejo de Olson, la intersección o cruce de las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, condicionan el tipo de funcionamiento familiar. Se debe tomar en cuenta que cada una de estas dos dimensiones tienen 4 rasgos y su respectiva combinación en el diagrama de Olson determina tres tipos de funcionamiento familiar:

- Tipo de familias Balanceadas (Familias funcionales)
- Tipo de familias Rango Medio (Familias moderadamente funcionales)
- Tipo de familias Extremas (Familias disfuncionales)

Tipos de familia del modelo Circumlejo del Funcionamiento Familiar



Modelo Circumplejo de Olson de los 16 tipos de sistemas familiares



4.6.4 PRUEBA ORIGINAL AQ DE AGRESIVIDAD

Autor: Buss & Perry

Objetivo de la Prueba: Mide el nivel de agresividad física, verbal, ira y hostilidad que presentan las personas.

Técnica: Escala

Historia de creación y baremación:

La idea de medir la agresividad surge a partir de los estudios de Arnold Buss, teniendo en cuenta que la agresión o conducta agresiva es una acción externa, abierta, objetiva y observable, que a lo largo de los años se ha ido definiendo con distintas formulaciones.

La elaboración del Cuestionario de Agresión propiamente dicho, surge a partir de los trabajos de Buss y Perry (1992) que determinaron la construcción del denominado Aggression Questionnaire (AQ). A este cuestionario se realizó la adaptación psicométrica en la versión española, por Andreu, Peña y Graña (2002).

Buss considera la conducta agresiva como una “respuesta que proporciona estímulos dañinos a otro organismo” (Buss, 1961). Como se puede observar en la agresión el efecto nocivo, es importante pero no se debe considerar como único factor, en otros estudios se busca

conocer la intencionalidad y la participación de juicios o prácticas sociales. Así, algunos actos agresivos pueden aprobarse como legítimos en determinadas situaciones, pero condenarse en otras distintas. De acuerdo con la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), estas actitudes pueden fomentar o bloquear la manifestación de conductas agresivas dentro de determinados contextos sociales. La agresión quedaría conceptualizada como aquella actividad a través de la cual una persona busca infringir daño o dolor físico sobre otra que está motivada para evitarlo. El estado agresivo se configura como una combinación de cogniciones, emociones y tendencias comportamentales desencadenadas por estímulos capaces de evocar una respuesta agresiva, aunque no sean condición necesaria para ello ya que esta puede verse desencadenada por otra serie de factores. Esta dimensión subjetiva de la agresión se ha ido caracterizando conceptualmente a través de términos tales como: agresividad, ira y hostilidad.

Confiabilidad y validez

La fiabilidad de las cuatro sub-escalas que componen el cuestionario de Agresión fueron diferencialmente satisfactorias. En primer lugar, se estimó el grado de fiabilidad en relación a la exactitud o precisión con la que las correspondientes sub-escalas estiman el nivel de agresividad física, verbal, ira y hostilidad de los sujetos. A tenor de los resultados obtenidos, la escala de agresión física presentó una mayor precisión, consistencia interna u homogeneidad en su medida, alcanzando un coeficiente alpha de 0.86. El resto de las escalas presentaron unos índices de consistencia interna menos elevados. En concreto, la escala de la ira presentó un coeficiente alpha de 0.77, la escala de agresión verbal obtuvo 0.68 y la de hostilidad de 0.72.

Respecto a la validez de constructo presentada por el instrumento, el análisis factorial confirmatorio realizado a través de un modelo tetradimensional de ecuaciones estructurales, confirmó que, en términos generales, este cuestionario permite medir de forma válida la agresión física y verbal, la ira y la hostilidad en sujetos españoles. Por lo que se puede afirmar que es un instrumento con suficiente y contrastada validez de constructo.

Procedimiento de aplicación y calificación.

Se da la siguiente consigna a los sujetos que se les aplicará el cuestionario de 40 ítems. A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión: CF = Completamente falso para mí, BF = Bastante falso para mí, VF= Ni

verdadero, ni falso para mí, BV = Bastante verdadero para mí, CV = Completamente verdadero para mí.

Descripción de los materiales

El cuestionario de agresividad AQ., consta de 40 ítems distribuidos en sus cuatro factores, que describimos a continuación:

ORDEN	FACTORES	ITEMS
Factor I	Agresividad física	1, 5, 9, 13, 14, 17, 21, 22, 24, 27, 29, 30, 34, 37 y 38.
Factor II	Agresividad verbal	3,4, 6, 8, 11, 12, 18, 19, 25, 31, 33, 35 y 40.
Factor III	Ira	2, 7, 10, 15, 16, 23 y 32.
Factor IV	Hostilidad	20, 26, 28, 36 y 39.

Los factores I y II constituirían el componente instrumental de la agresividad, es decir, el elemento proactivo con sus dos posibles formas de manifestación.

La hostilidad, conformaría el componente cognitivo, a través del cual se activan los procesos intencionales de atribución de significados y, por último, la ira que se englobaría dentro del componente emocional y afectivo que impulsa ciertas conductas y sentimientos y que una vez activada alimenta y sostiene la conducta incluso más allá del control voluntario. Está orientada a modificar la situación o a liberar la frustración, aunque no sea una conducta deseable.

Escala general

Para calificar los resultados, se toma en cuenta los siguientes intervalos: si su puntaje cae en 99 o más, su calificación es muy alto, si su puntaje cae entre 83 y 98, su calificación es alta, si su puntaje cae entre 68 a 82, su calificación es medio, si su puntaje cae entre 52 y 67, su calificación es bajo y si su calificación es menor a 51, su calificación es muy bajo.

CRITERIO	INTERVALO
Muy alto	99 a más
Alto	83 - 98
Medio	68 - 82
Bajo	52 - 67
Muy bajo	Menos a 51

4.7. PROCEDIMIENTO

El procedimiento de la presente investigación está constituido por fases o etapas por las que atravesará la investigación y son las siguientes:

1ra. FASE. Revisión bibliográfica y contactos con las instituciones y personas vinculadas al estudio.

Esta fase sirvió para fundamentar teóricamente nuestra investigación y para focalizar a la población y muestra de estudio, se contactó con la institución de la Federación de Gremialistas de Tarija y la Intendencia Municipal de Cercado, entidades institucionales quienes nos proporcionaron los datos estadísticos de las personas desempleadas y que se insertaron al mercado informal en tiempos de pandemia en nuestro medio tarijeño.

2da. FASE. Selección de los instrumentos. En la investigación están consignadas cuatro variables a estudiar, que corresponden a los diferentes objetivos de nuestro estudio y esos instrumentos están representados por los siguientes test, cuestionarios, escala y pruebas psicológicas que cuentan con su respectiva confiabilidad y validez de estudio:

- a) Test de resiliencia de Wagnild & Young (1988)
- b) Cuestionario Pentadimensional para la Ansiedad de Rojas (1989)
- c) Escala de funcionamiento familiar de David Olson (1979)
- d) Prueba Original AQ de agresividad de Buss & Perry (1992)

3ra. FASE. Prueba piloto. En esta etapa de la investigación, se aplicó a cinco personas de una determinada zona o barrio de la ciudad de Tarija, con el objetivo de comprobar que los cuestionarios respondan a los objetivos que se plantearon con anterioridad.

4ta. FASE. Selección de la muestra. La selección de la muestra se realizó acudiendo a informantes claves en la ciudad y teniendo en cuenta el grado de predisposición de los padres de familia que estén predispuestos a ser parte de la presente investigación, además de tener en cuenta un procedimiento intencional no aleatorio, o no probabilístico, considerando el universo o población estadística facilitada por la entidad Gremial de Tarija, la Intendente Municipal de Cercado y los presidentes de los mercados de Tarija capital.

5ta. FASE. Recojo de la información. Una vez realizada la prueba piloto y luego de haber comprobado la fiabilidad y confianza de los instrumentos a aplicar, el trabajo fue más amplio, profundo, de mayor tiempo y responsabilidad con la muestra representativa que alcanzó a 108 personas de ambos sexos (padres y madres que trabajan en el sector informal en la ciudad de Tarija), a quienes se les aplicó los cuatro instrumentos (resiliencia, ansiedad, funcionamiento familiar y agresividad).

6ta FASE. Procesamiento de la información. Una vez aplicados los cuatro instrumentos psicológicos a los sujetos de estudio, se abocó a realizar la sistematización de los datos a través de operaciones matemáticas y estadísticas, cuyos resultados se los expresó en porcentajes (cuadros). Todos estos datos numéricos fueron sometidos a su respectivo análisis e interpretación para llegar a las conclusiones y recomendaciones.

7ma. FASE. Redacción del informe final. Como último paso de la investigación, se procedió a la redacción del informe final del trabajo de investigación relacionada con el perfil psicológico de los padres de familia que se dedican al trabajo informal en tiempos de pandemia, donde se exhiben todos los datos cuantitativos obtenidos en la investigación más su respectiva interpretación y análisis hasta finalizar con las conclusiones y recomendaciones. La presente investigación está respaldada por el marco teórico respectivamente y su respectiva bibliografía.

4.8. CRONOGRAMA

ACTIVIDAD	GESTIÓN 2021					GESTIÓN 2022												
	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	
Revisión bibliográfica	X	X	X															
Prueba Piloto				X														
Selección de los instrumentos				X	X													
Selección de la Muestra					X	X												
Recojo de la información							X	X	X	X	X							
Procesamiento de la Información													X	X	X			
Redacción del Informe Final															X	X		

CAPÍTULO V
ANÁLISIS E
INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS

5. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En el presente capítulo se presentan todos los resultados que se obtuvieron y que fueron producto de una correcta aplicación y corrección de cuatro instrumentos psicológicos empleados en la investigación presente.

Los datos producto de la aplicación de los instrumentos psicológicos, han sido sistematizados en un conjunto de cuadros que reflejan los valores numéricos y porcentuales correspondientes a cada una de las variables objeto de estudio.

En el trabajo que se refiere a las interpretaciones, se tomó en cuenta los valores más significativos de cada una de las variables, considerando y fundamentando siempre bajo el marco teórico que ampara la presente investigación para llegar a dar respuestas del porqué se dieron tales datos obtenidos.

Dichos resultados están presentados a continuación de acuerdo a los objetivos específicos planteados a priori, los mismos que están expresados en cuadros y el correspondiente análisis de cada uno de ellos.

5.1. Objetivo N° 1: Valorar el nivel de *resiliencia*.

Para cumplir con este objetivo se aplicó el Test de Resiliencia de Wagnild & Young, con el cual se pudo valorar el nivel de resiliencia de los padres de familia que se dedican al trabajo informal en tiempos de pandemia en la ciudad de Tarija.

5.2. Objetivo N° 2: Describir el nivel de *ansiedad*.

Para responder al objetivo planteado se utilizó el Cuestionario Pentadimensional para la Ansiedad de Enrique Rojas, con el cual se pudo describir el nivel de ansiedad de los padres de familia que se dedican al trabajo informal en tiempos de pandemia en la ciudad de Tarija.

5.3. Objetivo N° 3: Definir el *tipo de funcionamiento familiar*.

Para dar respuesta al siguiente objetivo específico se utilizó la Escala de Funcionamiento Familiar de David Olson FACES III, mismo que permitió definir el tipo de familia al que corresponden los padres de familia que se dedican al trabajo informal en tiempos de pandemia en la ciudad de Tarija.

5.4. Objetivo N°4: Mencionar el nivel de *agresividad*

Para brindar respuesta al objetivo planteado se utilizó la Prueba AQ de Agresividad de Buss & Perry, con el cual se llegó a mencionar el nivel de agresividad de los padres de familia que se dedican al trabajo informal en tiempos de pandemia en la ciudad de Tarija.

A continuación, se realiza una descripción de los cuadros estadísticos que están referidos a las variables de estudio sociodemográficas optadas para el presente proyecto de investigación.

5.1. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS SEGÚN SEXO, EDAD, NIVEL EDUCATIVO Y OCUPACIÓN

Cuadro N° 1

Variable sociodemográfica sexo

SEXO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Masculino	25	23,1
Femenino	83	76,9
TOTAL	108	100,0

Fuente: Elaboración propia

Observando el cuadro N° 1 correspondiente a la variable sexo de la muestra, se puede evidenciar que el 77 % corresponde al sexo femenino y el restante 23% corresponde al sexo masculino, constituyéndose el total de la población de la muestra de 108 sujetos de estudio. Evidenciándose por lo tanto que la muestra está representada por una gran mayoría de madres de familia que se dedican al trabajo informal en tiempos de pandemia.

Cuadro N° 2

Variable sociodemográfica edad

EDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
20 a 30	27	25,0
31 a 40	35	32,4
41 a 50	46	42,6
TOTAL	108	100,0

Fuente: Elaboración propia

Observando el cuadro N° 2 correspondiente a la edad de la muestra, se puede evidenciar que el 42,6% de la muestra corresponde a padres de familia entre 41 a 50 años de edad, el 32,4% a padres de familia entre 31 a 40 años de edad y el 25% corresponde a los padres de familia entre 20 a 30 años de edad, percibiéndose que una mayoría de los padres de familia de la muestra oscilan entre los 41 a 50 años de edad.

Cuadro N° 3
Variable sociodemográfica nivel educativo

NIVEL EDUCATIVO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Primaria	17	15,7
Secundaria	49	45,4
Superior	42	38,9
TOTAL	108	100,0

Fuente: Elaboración propia

Analizando el cuadro N° 3 correspondiente al nivel educativo, se puede evidenciar que el 45,4% de padres de familia cursaron el nivel secundario, el 38,9% el nivel superior y el 15,7% de la muestra corresponde a padres de familia que cursaron el nivel primario respectivamente. Por lo tanto, un porcentaje mayoritario de la muestra, está representado por los padres de familia que cursaron el nivel secundario del sistema escolar.

Cuadro N° 4
Variable sociodemográfica ocupación de los padres de familia

OCUPACIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Vendedor de ropa	6	5,56 %
Comerciante de prod. limpieza	5	4,63 %
Vendedor de sandwich	2	1,85 %
Vendedor de abarrotes	14	12,96 %
Vendedor de fruta	5	4,63 %
Vendedor de refrescos	2	1,85 %
Lavador de autos	3	2,78 %
Llantero	1	0,93 %

Vendedor de tostado	2	1,85 %
Vendedor de golosinas	1	0,93 %
Vende salteñas	3	2,78 %
Vende soda	1	0,93 %
Vende pan	3	2,78 %
Vende perfume	1	0,93 %
Vende comida	9	8,33 %
Vende crocan pollo	4	3,70 %
Costurera	4	3,70 %
Vende muebles	1	0,93 %
Vende material escolar	4	3,70 %
Vende queso	2	1,85 %
Vende pollo	2	1,85 %
Vende lácteos	1	0,93 %
Vende repuestos en la calle	3	2,75 %
Vende carne	4	3,70 %
Vende helados	2	1,85 %
Venta de caña	1	0,93 %
Venta de cosméticos	4	3,70 %
Venta de verduras	7	6,48 %
Venta de comestible	2	1,85 %
Albañil independiente	3	2,78 %
Zapatero	1	0,93 %
Vende mote y ají	1	0,93 %
Pintor de casas	1	0,93 %
Venta de escobas	1	0,93 %
Naturista productos naturales	1	0,93 %
Vende coca	1	0,93 %
TOTAL	108	100,00 %

Fuente: Elaboración propia

Observando el cuadro N° 4 se puede evidenciar que la distribución de la muestra de 108 padres de familia respecto a la ocupación laboral que desempeñan en el mercado informal, es muy dispersa, pues algunas ocupaciones más concentradas estarían representadas por los vendedores de abarrotes con el 13%, vendedores de comida con el 8%, vendedores de verduras y ropa con el 6 %, comerciantes de productos de limpieza y vendedores de fruta con el 4, 6%, y las demás ocupaciones presentan porcentajes reducidos.

5.2. PRIMER OBJETIVO ESPECÍFICO: Valorar el nivel de resiliencia.

Cuadro N° 5
Nivel de Resiliencia

NIVEL DE RESILIENCIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Baja	42	38,9
Media	35	32,4
Media Alta	17	15,7
Alta	14	13,0
TOTAL	108	100,0

Fuente: Elaboración propia

La resiliencia según Wagnild y Young, “*es una característica de la personalidad que disminuye el efecto negativo del estrés y logra la adaptación. Ello implica fuerza y empuje emocional, utilizándose para referirse a individuos con valentía que logran adaptarse ante las adversidades que se presentan en su vida, por lo que reiteran que la resiliencia, es la capacidad para tolerar la presión y frente a ellos hacer las cosas correctas, cuando parece estar todo en nuestra contra*”. (Wagnild y Young, 1993, cit. por Ramos 2018 p.37).

Observando el cuadro N° 5, se puede evidenciar que el 38,9% de la muestra denota una tendencia a presentar un nivel de resiliencia **bajo**, es decir que esta población significativa conformada por los padres de familia de la muestra, presentan una baja capacidad yoica para poder tolerar la presión y los obstáculos que experimentan diariamente en su fuente laboral informal.

Por lo que se puede inferir que este mayor porcentaje de padres de familia probablemente hayan obtenido ese puntaje bajo, debido a que como indica el autor, ellos y ellas no se adaptan a las adversidades de su entorno psicosocial económico representado por los mercados y arterias de la ciudad, donde diariamente realizan sus actividades laborales de la informalidad; puesto que su preocupación cotidiana es cubrir las necesidades económicas diarias que al terminar la jornada no logran cumplir satisfactoriamente en favor de la sostenibilidad familiar. Esta situación crítica laboral repercute negativamente en su accionar como padres que están al frente de sus familias; pues demuestran debilidad y poca motivación para enfrentarse a nuevos retos

dentro del campo laboral informal y como consecuencia, este estado emocional personal probablemente puede estar afectando también de una manera negativa a la familia, lo cual les perjudica notablemente en su estado de motivación; pues disminuye significativamente su fuerza yoica. Según Shi Wei “*Los individuos más resilientes experimentarán la situación de estrés de forma más positiva, respondiendo activamente con fuerza, flexibilidad y autoeficacia, y consiguiendo así una red social más activa y una reestructuración positiva, mientras que aquellos poco resilientes mostrarán una escasa resistencia contraria a la reestructuración, que frente al alto estrés puede conducir incluso a la enfermedad física y mental.* (Shi Wei, 2011. cit por Gonzáles, 2012 p. 27)

Cuadro N° 6
Dimensiones de la resiliencia

NIVEL RESILIENCIA	SATISFACCIÓN PERSONAL		ECUANIMIDAD		SENTIRSE BIEN SÓLO		CONFIANZA EN SÍ MISMO		PERSEVERANCIA	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Baja	43	39,8	46	42,6	29	26,9	41	38,0	40	37,0
Media	40	37,0	38	35,2	50	46,3	32	29,6	38	35,2
Media Alta	12	11,1	17	15,7	15	13,9	22	20,4	19	17,6
Alta	13	12,0	7	6,5	14	13,0	13	12,0	11	10,2
TOTAL	108	100%	108	100%	108	100%	108	100%	108	100%

Fuente: Elaboración propia

Wagnild y Young, describe a la satisfacción personal como una dimensión de la resiliencia, que significa: “*Percibir la armonía que existe entre el significado de la vida y el rol que cumplimos en ella. Asimismo, estar satisfecho personalmente, significa estar feliz con la vida que se vive, estar en paz por las acciones que se realizan y estar inmensamente complacido por los resultados que se obtienen.* (Wagnild y Young, 1993, cit. por Jiménez, 2018 p.39)

Considerando este concepto y observando el cuadro N° 6 se puede apreciar que el 39,8% de los padres de familia, denotan una **baja** resiliencia en el aspecto de la satisfacción personal,

es decir que este porcentaje significativo de la población muestral se encuentra muy disconforme consigo mismo y con la existencia de su vida, nuevamente podemos decir que probablemente los efectos de la covid 19 estén incidiendo negativamente en encontrar un bienestar personal, puesto que estos padres y madres de familia están permanentemente en las calles, ocupando espacios aún clandestinos para generar sus recursos económicos que sirvan de sustento a la familia.

Respecto a la ecuanimidad, Wagnild, indica, que es: *“un factor que denota una visión balanceada de la propia vida y experiencias. Enfrentar las situaciones problemáticas con serenidad de modo que se apaciguan las emociones fuertes, encontrando un equilibrio entre la razón y la emoción, permitiendo la objetividad en las personas, en sus decisiones y entablar relaciones interpersonales estables.* (Wagnild y Young, 1993, cit. por Jiménez, 2018 p.39). Por lo que observando el cuadro N° 6, se puede ver que un porcentaje significativo del 42,6% de la muestra alcanzó un nivel de ecuanimidad **baja** en esta dimensión, lo que permite inferir que este porcentaje de padres de familia tienden a presentar un estado de no haber logrado una estabilidad y compostura psicológica y que les cuesta mucho establecer relaciones interpersonales estables con sus pares, probablemente causado por las experiencias negativas vividas en su entorno laboral informal.

Respecto a la dimensión de sentirse bien sólo, el autor indica que es” *la capacidad de sentirse libres, únicos e importantes. Además, poseer una valoración positiva de la soledad siendo esta necesaria para el aumento de satisfacción personal y el refuerzo de la identidad; aquella persona satisfecha con uno mismo, en su soledad encuentra la naturaleza de su motivación para la vida y un espacio para pensar y reflexionar”.* (Wagnild y Young, 1993, cit. por Jiménez, 2018 p.39). Considerando esta definición y observando el cuadro N° 6, se tiene que el 46,3% de la muestra alcanzó un nivel de capacidad **medio** de sentirse bien sólo, este porcentaje significativo de la muestra permite entender que estos padres de familia se encuentran algo satisfechos de actuar solos en un contexto donde existe mucha adversidad y beligerancia debido a la escasez de trabajo e inseguridad laboral, tienden a denotar una aceptación resiliente para enfrentar solos sus problemas, y encuentran en esa soledad la motivación para seguir adelante de una manera proactiva en sus actividades laborales de la informalidad.

El autor refiriéndose a la dimensión de confianza en sí mismo, expresa que: *“la confianza en uno mismo deviene de la manera como los padres han ejercido su responsabilidad*

de transmitir aceptación y respeto como también enseñándoles a pensar y resolver sus propios conflictos; esto lograría producir un sentir de orgullo caracterizado por la buena autoestima y autoconfianza. (Wagnild y Young, 1993, cit. por Jiménez, 2018 p.39).

Considerando esta definición y observando el cuadro N° 6, se tiene que el 38% de padres de familia de la muestra denotan un nivel de capacidad **bajo** en la dimensión de confianza en sí mismo, es decir que presentan una tendencia marcada a desconfiar en sí mismos, capacidad insuficiente para resolver sus propios problemas que emergen de su fuente laboral informal, aspecto que les puede perjudicar en el desarrollo de sus labores diarias en el trabajo, ya que no saben exactamente si al concluir la jornada laboral tendrán lo suficiente para los gastos de la familia.

Finalmente, Wagnild y Young, expresan que la perseverancia, se refiere a: *“la persistencia a pesar de los infortunios, tener muchas ansias de logros y autodisciplina. La perseverancia es también realizar las acciones cruciales para cumplir los objetivos trazados aun si surgen los problemas o posean baja motivación.* (Wagnild y Young, 1993, cit. por Jiménez, 2018 p.39). Por lo tanto, observando el cuadro N° 6, se tiene que el 37% de los padres de familia denota un nivel de capacidad **bajo** en la perseverancia, lo que permite inferir que existe una tendencia marcada al fracaso en sus actividades laborales, es decir que sucumben fácilmente ante la adversidad laboral informal, probablemente debido a los constantes fracasos que experimentan en su actividad laboral cotidiana.

Cuadro N° 7
Resiliencia según el sexo

NIVEL DE RESILIENCIA	SEXO				TOTAL	
	MASCULINO		FEMENINO			
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Baja	2	8,0	40	48,0	42	38,9
Media	7	28,0	28	33,7	35	32,4
Media Alta	8	32,0	9	10,8	17	15,7
Alta	8	32,0	6	7,2	14	13,0
TOTAL	25	100,0%	83	100,0%	108	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Observando el cuadro N° 7, se puede indicar que el 48% de las madres de familia que trabajan en el sector informal, denotan un nivel **bajo** de resiliencia, porcentaje muy por encima de los padres de familia varones, es decir que ellas tienen una tendencia a dejarse derrumbar emocionalmente por las adversidades de la vida laboral que llevan; tan solamente el 33,7% de estas madres trabajadoras alcanzan un nivel de resiliencia **medio**, también por encima de los padres, nivel aceptable que significa que ellas si denotan una fuerza yoica que les permite enfrentar situaciones adversas de una manera positiva.

En cambio, en el caso de los padres de familia varones el efecto es a la inversa, pues el 32% respectivamente corresponden a un nivel de **medio alto** y **alto**, a diferencia de las madres quienes alcanzan porcentajes menores; estos padres si denotan mayor resiliencia, es decir mayor fortaleza y capacidad yoica ante los embates de una vida laboral agitada y problemática en su fuente laboral en tiempos de pandemia.

Este fenómeno se puede estar dando, porque probablemente las mujeres por su naturaleza de personalidad tienden a ser más sensibles y vulnerables frente a estados de situación crítica en su contexto socio-económico; pues, dan a entender que al no poder cumplir satisfactoriamente con sus responsabilidades económicas laborales denotan mayor estrés y angustia, precisamente debido a que no están pudiendo enfrentar sus situaciones críticas y conflictivas porque se nota que esa carga de responsabilidad es casi insoportable para ellas quienes están al frente de la familia.

Por su parte, los varones en su esencia personal, desde la niñez, denotan una mayor resistencia a los conflictos y situaciones críticas, debido a que ellos son protegidos y considerados por todos los miembros de la familia y esto lo estarían sustentando y aplicando cuando están desempeñando sus labores diarias en el mercado informal; demostrando por lo tanto una resiliencia media alta y alta respectivamente, situación que no se da con las niñas a quienes se le relega a segundo plano en cuanto al apoyo familiar. Por lo que Kotliarenco, expresa: *“esto parece ser una diferencia importante de considerar ya que al parecer podemos empezar a comprender que las mujeres requieren de un apoyo externo (principalmente de la familia) para ser resilientes”* (Kotliarenco, 1996, cit. por: Gonzáles, Arratia, Valdez, 2013 s/p)

Por lo que se puede concluir que los padres de familia que trabajan en la informalidad, denotan mayor capacidad de resiliencia que las madres, quienes también están insertas en el mercado laboral informal

Cuadro N° 8
Resiliencia según la edad

NIVEL DE RESILIENCIA	EDAD						TOTAL	
	20 A 30		31 A 40		41 A 50		Fr.	%
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%		
Baja	9	33,3	17	48,6	16	34,8	42	38,9
Media	7	25,9	10	28,6	18	39,1	35	32,4
Media Alta	6	22,2	6	17,1	5	10,9	17	15,7
Alta	5	18,5	2	5,7	7	15,2	14	13,0
TOTAL	27	100,0	35	100,0	46	100,0	108	100,0

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo al cuadro N° 8, se puede observar que el 48,6% de padres de familia que están en el rango de edad de 31 a 40 años que trabajan en el sector informal, denotan un nivel de resiliencia **bajo**; así como un 33,3 % de los padres de familia que se encuentran en el rango de edad de 20 a 30 años que también presentan un nivel de resiliencia **bajo**.

En cambio, los padres de familia que trabajan en el sector informal y que corresponden al rango de edad de 41 a 50 años, denotan un nivel de resiliencia **medio** muy por encima de los padres de los dos rangos anteriores.

Estos datos permiten inferir que los padres de familia comprendidos entre los 20 a 30 años y 31 a 40 respectivamente, por su transitabilidad como padres con poca experiencia en la vida, denotan un nivel de resiliencia **bajo**, es decir que tienen una tendencia a presentar debilidades al momento de afrontar situaciones adversas; puesto que esa fuerza yoica, esa fortaleza personal no es del todo consistente como para afrontar situaciones de conflictividad en el área laboral; en cambio los padres de familia comprendidos entre los 41 a 50 años de edad, donde la personalidad ya está del todo estable y consolidada, denotan mayor fortaleza yoica considerada como un nivel de capacidad de resiliencia **medio**. A lo que Gooding, Hurst, Johnson y TARRIER (2012) afirman: *“que los adultos son el grupo más resiliente con respecto a la capacidad de regulación emocional y resolución de problemas, mientras que los jóvenes*

mostraron mayor capacidad de recuperación en relación con el apoyo social". (cit. por Gonzáles, et al: 2013 s/p)

Este fenómeno observado en los resultados, nos permite inferir que existe una diferencia marcada entre los padres de familia de los 41 a 50 años en comparación a los padres de familia de los 20 a 40 años de edad, donde los de mayor edad tienden a ser más resilientes, probablemente porque estos padres tienen mayor experiencia en la vida, debido a las múltiples situaciones familiares que tuvieron que experimentar a lo largo de su existencia como responsables y cabeza de la familia; por lo tanto los años y la experiencia parece hacer a las personas individuos con mayor fortaleza para continuar enfrentando situaciones adversas que la vida actual les presenta y frente a ello hacer las cosas de una manera correcta en los emprendimientos laborales que diariamente experimentan en sus fuentes de trabajo de la informalidad, ya sea en los mercados o arterias de la ciudad. Por lo que algunos autores indican: *"que la resiliencia se va incrementando desde la adolescencia, hasta llegar a su máximo en la etapa de adultos"*. (cit. por Gonzáles et al: 2013 s/p)

Por lo tanto, se concluye que los padres de familia que trabajan en el sector informal comprendidos entre las edades de 41 a 50 años denotan una mayor capacidad de resiliencia que los padres de familia comprendidos entre las edades de 20 a 40 años de edad.

Cuadro N° 9
Resiliencia según el nivel educativo

NIVEL DE RESILIENCIA	NIVEL EDUCATIVO						TOTAL	
	PRIMARIA		SECUNDARIA		SUPERIOR		Fr.	%
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%		
Baja	7	41,2	20	40,8	15	35,7	42	38,9
Media	8	47,1	18	36,7	9	21,4	35	32,4
Media Alta	1	5,9	6	12,2	10	23,8	17	15,7
Alta	1	5,9	5	10,2	8	19,9	14	13,0
TOTAL	17	100,0	49	100,0	42	100,0	108	100,0

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a lo observado en el cuadro N° 9 donde se analiza el aspecto del nivel educativo de los padres de familia que están insertos en el mercado laboral informal, se tiene que el 47,1% de padres de familia que cursaron el nivel **primario**, corresponde a un nivel de resiliencia **medio** muy por encima de los padres de familia que cursaron la secundaria y el nivel superior. Por otro lado, también se observa que los padres de familia que cursaron la secundaria en el 40,8%, los que cursaron la primaria con el 41,2 % y los que llegaron al nivel superior (universidades e institutos) en un 35,7% denotan un nivel de capacidad de resiliencia **bajo**.

Este porcentaje significativo de padres de familia del nivel primario que denotan un nivel de capacidad de resiliencia **medio**, permite inferir que ellos/as tienden a demostrar una capacidad de sobreponerse a las experiencias negativas que experimentan en su entorno laboral con aceptación positiva y a menudo hasta se fortalecen en el proceso de superarlas; probablemente porque estos padres que cursaron solamente el nivel primario siempre estuvieron en condiciones laborales desde muy pequeños, es decir desde la primaria colaboraron con el trabajo a sus padres y de esta manera el trabajo es algo rutinario y normal para ellos/as sean cuales fueran las condiciones actuales, lo cual fortalece su capacidad de resiliencia en forma positiva.

En cambio, los padres de familia que cursaron el nivel secundario y el superior (universidades e institutos), el hecho de que al presente por la situación de la falta de trabajo debido a situaciones de la pandemia tuvieron que insertarse al mercado informal, ellos/as denotan una tendencia a no aceptar su nueva realidad laboral y parecen estar heridos en su autoestima por estar trabajando en las calles o mercados, muy a pesar de haber alcanzado niveles elevados de instrucción y educación.

Al respecto, la Dra. Villalobos Torrez, expresa: *“La resiliencia en educación es la capacidad de resistir, es el ejercicio de la fortaleza, como la entienden los franceses: “courage” para afrontar todos los avatares de la vida personal, familiar, profesional y social. El término “resiliente” se ha adoptado en cierta forma en lugar de: invulnerable, invencible y resistente. La acepción de “resiliente” reconoce el dolor, la lucha y el sufrimiento implícitos en el proceso. El concepto de la resiliencia se aleja del modelo médico del desarrollo humano basado en la patología y se aproxima a un modelo pedagógico proactivo basado en el bienestar, el cual se centra en la adquisición de competencias y eficacia propias”* (Villalobos Elvia Marvella)

Como conclusión respecto al nivel educativo, se tiene que los padres de familia que trabajan en el sector informal que cursaron solamente el nivel primario presentan mayor capacidad de resiliencia que los padres de familia que cursaron la secundaria y estudios superiores.

5.3. SEGUNDO OBJETIVO ESPECÍFICO: Describir el nivel de ansiedad

Cuadro N° 10

Nivel de ansiedad

NIVEL DE ANSIEDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Sin ansiedad	8	7,4
Ligera	28	25,9
Moderada	30	27,8
Grave	42	38,9
Muy grave	0	0,0
TOTAL	108	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la variable Ansiedad, el autor expresa: “que es una emoción negativa que se vive como amenaza, como anticipación cargada de malos presagios, de tonos difusos, desdibujados, poco claros” (Rojas, 2014 p.29). Bajo esta perspectiva observando el cuadro N° 10, se evidencia que el 38,9 % de los padres de familia alcanzan un nivel de ansiedad **grave** que se puede entender como que estos padres estarían siendo invadidos por estados de emoción negativa, que no saben exactamente de donde proviene y que desestabilizan su estado emocional. Probablemente esta carga emocional negativa, sea debido a las frustraciones y constantes problemas que se generan en su fuente laboral informal; por lo que estos estados ansiosos tienden a no permitirles vivir en tranquilidad, y esto les lleva a desestabilizarse emocionalmente; pues hay un temor indefinido denominado ansiedad que puede ser compartido con la familia, lo cual les perjudica en su cotidiano vivir.

Por lo que estos padres de familia que experimentan niveles graves de ansiedad, puede resultar negativo para el desenvolvimiento normal de una persona en su respectiva fuente laboral, donde su relacionamiento con los demás compañeros del trabajo informal con la

posibilidad de tornarse cada vez conflictivo y peligroso, debido precisamente a experimentar estos altos niveles de ansiedad. Rojas, sostiene que *“estos niveles de ansiedad, aparte de ocasionar cambios negativos en el aspecto cognitivo y fisiológico, a nivel cognitivo se presenta el bloqueo de concentración, bloqueo de objetividad y un bloqueo de razonamiento; y a nivel fisiológico se dan reacciones adrenérgicas, como: sudoración, tensión muscular, temblor, la respiración se torna agitada, dolor de cabeza, espalda, pecho, palpitaciones, dolor de estómago entre otros signos y síntomas que obstruyen el organismo, al elevarse los niveles en la intensidad, hacen incapaz a la persona para adaptarse de una mejor en la vida cotidiana, esto lo conduce a verse como un problema serio causantes de trastornos de ansiedad”*. (Rojas, 2014, cit. por Barán, 2018 p.6). Además, el autor afirma, que estos estados graves de ansiedad en los padres de familia se sitúan en la antesala de la ansiedad que son causados desde los problemas afectivos, dificultades laborales, fracasos sentimentales, la pérdida de seres queridos, etc., son situaciones de vida que se experimenta en la cotidianeidad. (Rojas, 2014)

Cuadro N° 11

Dimensiones de la ansiedad

NIVEL DE ANSIEDAD	SÍNTOMAS FÍSICOS		SÍNTOMAS PSÍQUICOS		SÍNTOMAS DE CONDUCTA		SÍNTOMAS COGNITIVOS		SÍNTOMAS ASERTIVOS	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Sin ansiedad	12	11,1	10	9,3	13	12,0	11	10,2	9	8,3
Ligera	23	21,3	24	22,2	28	25,9	22	20,4	31	28,7
Moderada	49	45,4	48	44,4	37	34,3	42	38,9	40	37,0
Grave	19	17,6	23	21,3	24	22,2	29	26,9	23	21,3
Muy grave	5	4,6	3	2,8	6	5,6	4	3,7	5	4,6
TOTAL	108	100,0	108	100,0	108	100,0	108	100,0	108	100,0

Fuente: Elaboración propia

Considerando el cuadro N° 11, se observa que los niveles de ansiedad en cada dimensión están porcentualmente en un nivel **moderado**, equivale decir en relación a los síntomas físicos, el 45,4%, de la muestra presenta estas reacciones físicas, como ser: sequedad de la boca, menor

interés por la sexualidad, palpitaciones, sensación de falta de aire, dificultad para respirar y falta de apetito se da en estos padres de familia en niveles moderados.

El 44,4%, de la muestra presenta un nivel **moderado** en el aspecto psíquico, traducido como: inquietud interior, desasosiego, angustia, vivencia de amenaza, lucha, temor a perder el control, temor a la muerte, temor a suicidarse, temor a la locura y temor al ridículo, aspecto que también se da en niveles moderados. Posiblemente se dé esta tendencia moderada, porque los padres de familia que trabajan en las calles y mercados de la ciudad, generan en su vida interior alguna tensión y estrés debido a la inseguridad e incertidumbre de ganar el sustento diario que en muchas ocasiones no se da como ellos/as quisieran y viven permanentemente la inseguridad de cumplir con sus objetivos laborales de ser los responsables de la familia.

El 34,3% de la muestra denotan un nivel **moderado** en la dimensión de la conducta interpretado como: estado alerta/hipervigilancia, dificultad para la acción, bloqueo afectivo, inquietud motora y trastorno en el lenguaje no verbal, por lo que su conducta es aceptable para su desenvolvimiento en su círculo laboral.

El 38,9% de la muestra denota un nivel **moderado** en la dimensión cognitiva, traducido como: diversos errores en el procesamiento de la información, expectación generalizada de matiz negativo, pensamientos preocupantes y negativos, pensamientos ilógicos, dificultad para concentrarse y trastornos de memoria, posiblemente se deba a los problemas y dificultades que enfrenta en su cotidianidad laboral.

Finalmente, el 37% de la muestra alcanza también un nivel **moderado** en la dimensión asertiva, lo cual se traduce en los siguientes indicadores: descenso muy ostensible de las habilidades sociales, bloqueo en la relación humana, no saber qué decir ante ciertas personas, no saber decir no y no saber terminar una conversación difícil.

Por lo que se puede inferir, de acuerdo a los resultados encontrados, que los padres de familia en las dimensiones de la ansiedad referidos a los síntomas físicos, psíquicos, de conducta, cognitivos y asertivos, denotan un manejo aceptable o moderado de la ansiedad, lo cual les puede servir como una motivación para seguir adelante en sus actividades laborales cotidianas de la informalidad.

Cuadro N° 12
Ansiedad según el sexo

NIVEL DE ANSIEDAD	SEXO				TOTAL	
	MASCULINO		FEMENINO			
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Sin ansiedad	5	20,0	3	3,6	8	7,4
Ligera	9	36,0	19	22,9	28	25,9
Moderada	8	32,0	22	26,5	30	27,8
Grave	3	12,0	39	47,0	42	38,9
Muy grave	0	0,0	0	0,0	0	0,0
TOTAL	25	100,0	83	100,0	108	100,0

Fuente: Elaboración propia

Como se observa en el cuadro N° 12, los puntajes de la ansiedad se encuentran un tanto dispersos tanto del sexo femenino, como del sexo masculino; así por ejemplo las madres de familia que trabajan en el sector informal alcanzan el 47% de ansiedad en el nivel **grave**, muy por encima del porcentaje de los varones. En cambio, los padres de familia en el 36% presentan una ansiedad en el nivel **ligero**, muy por encima del porcentaje de las madres.

Este nivel **grave** alcanzado por las madres de familia que trabajan en el sector informal es muy preocupante, pues significa que posiblemente hay una confusión de síntomas fragmentados que desubica en tiempo y espacio a la persona que los padece (madres), será por la vida agitada que viven y con muchos problemas y donde uno inclusive debe permanecer fuera de su hogar la mayor parte del tiempo para poder realizar sus actividades cotidianas y en muchos de los casos sin resultado óptimos en la parte económica, lo cual repercute en acumular altos niveles de ansiedad. *“Estas personas que denotan una afección permanente, tienden a ser candidatos a contraer enfermedades de tipo psicosomáticas que son las manifestaciones físicas del dolor mental, como ser: problemas digestivos, hasta problemas respiratorios, como, por ejemplo: intensos dolores de cabeza y de espalda, intestino irritable, vértigos, fatiga, dificultades de respiración y dolor general en articulaciones y músculos”* (Rojas, 2014, cit. por Barán, 2018 p.6) Problemas psicosomáticos que pueden empeorar aún más la situación aflictiva de las madres trabajadoras que están al frente del núcleo familiar.

Por su parte, los padres de familia presentan otro panorama más alentador en comparación a las madres de familia; pues ellos alcanzaron un nivel **ligero** en la ansiedad, lo cual da a entender que estos padres de familia, tienden a manejar los estados de ansiedad de una manera más pertinente que las mujeres, donde la ansiedad que acumulan en su cotidiano no es muy alto y posiblemente esto ocurra porque su condición de varones les permiten asimilar de una manera más aceptable las dificultades y malas experiencias que tienen en sus centros de trabajo de la informalidad. Por lo que estos resultados les puedan servir más bien como un aliciente para seguir adelante en sus emprendimientos laborales hasta conseguir una seguridad y estabilidad económica que cubra las necesidades más imperiosas de la familia.

Ante esta realidad, el autor nos dice, *“Las causas que pueden dar origen a la aparición de la ansiedad están ligadas al desarrollo de la vida misma y a los diferentes conflictos en que la persona tropieza en su cotidiano existir, por lo que se los puede clasificar en genéticos y ambientales respectivamente”*. (Stossel, 2014, cit. por Barán, 2018 p.6).

También se puede considerar que las madres son más ansiosas que los padres de familia; probablemente porque ellas desde la más temprana edad, son consideradas en la crianza con menos afectividad que los niños varones, donde los progenitores siempre consideran al varón con mayor cariño y afecto que a las niñas, y ese sentimiento afectivo, puede haber repercutido negativamente en las mujeres madres de familia que están insertas en el mercado laboral informal y que en la actualidad la responsabilidad de la familia recae sobre sus espaldas, ya que ellas deben alimentar y educar a sus hijos permanentemente. Olivia Remes, autora de un artículo *The Conversation*, junto a otros investigadores de la Universidad de Cambridge, *“encontraron que las mujeres son el grupo más afectado por los trastornos de la ansiedad; habiendo varias razones para que la ansiedad decida afectar más a las mujeres que a los varones, algunas, tiene que ver con la biología, otros con los factores de la crianza y el desarrollo social, es decir, las experiencias a las que están expuestas”*. (Univisión, 2018 s/p)

Se concluye, que las madres de familia que trabajan en la informalidad, generan mayor ansiedad que los padres de familia por las características del tipo de trabajo que realizan.

Cuadro N° 13
Ansiedad según la edad

NIVEL DE ANSIEDAD	EDAD						TOTAL	
	20 A 30		31 A 40		41 A 50		Fr.	%
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%		
Sin ansiedad	4	14,8	1	2,9	3	6,5	8	7,4
Ligera	8	29,6	9	25,7	11	23,9	28	25,9
Moderada	9	33,3	7	20,0	14	30,4	30	27,8
Grave	6	22,2	18	51,4	18	39,1	42	38,9
Muy grave	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
TOTAL	27	100,0	35	100,0	46	100,0	108	100,0

Fuente: Elaboración propia

Considerando el cuadro N° 13 que tiene que ver con la ansiedad en el rango de edad, se puede apreciar que el 51,4% de los padres de familia entre 31 a 40 años presentan un nivel de ansiedad **grave**, parecido suceso acontece con los padres de familia que están en un rango de edad de los 41 a 50 años, quienes también alcanzan el 39,1% de ansiedad **grave**, muy por encima de los padres de familia de 20 a 30 años de edad. En cambio, el fenómeno es distinto en los padres de familia del rango de edad de los 20 a 30 años; quienes alcanzan el 33,3% en el nivel **moderado**.

Este panorama da a entender que los padres de familia de los rangos de edad de 31 a 40 años y 41 a 50 años respectivamente denotan altos índices de ansiedad en su personalidad, aspecto que les afecta directamente en la parte física, psíquica y emocional. Posiblemente esto esté sucediendo porque el embate de la pandemia en los últimos años desequilibró el panorama del empleo, dejando desocupados a la mayor parte de la población y es precisamente este aspecto que los llevó a los padres de familia de mayor edad a insertarse bruscamente en el mercado laboral asumiendo cualquier tipo de trabajo, que a su edad ya es muy incómodo y problemático, todo esto para poder salvar sus responsabilidades como cabeza de familia. Estos niveles altos de ansiedad (grave) tienden a perjudicarlos más que a incentivarlos en la asunción de roles en diferentes rubros del trabajo informal de una manera asertiva.

En cambio, los padres de familia del rango de edad de 20 a 30 años que alcanzaron un nivel de ansiedad **moderado**, lo cual se puede interpretar como que a ellos no les afectó mucho el estar desarrollando actividades laborales en la informalidad, probablemente por su inexperiencia, o porque no han alcanzado una maduración estable en su rol de padres, pues lo toman a la ligera esa responsabilidad y tienden a demostrar que realizar actividades informales desempeñando diferentes ocupaciones en los mercados y arterias de la ciudad, no es ningún inconveniente para su representación paternal; es más les sirve como un aliciente y estimulante para seguir adelante en la senda del trabajo informal. A lo que el autor expresa: La ansiedad podemos vivirla desde nuestra subjetividad, es parecido a las emociones que uno siente en momentos importantes de su vida; además si su intensidad no es muy alta, sirve a la persona para adaptarse a lo que la vida le exige o le plantea, es como estar motivado permanentemente para realizar diferentes actividades que nos pueden llevar a un estado de placer interno y externo. (Rojas, 2014)

Por lo que se concluye que los padres de familia comprendidos entre los 31 a 50 años, presentan una ansiedad **grave** en comparación con los padres de familia de entre los 20 a 30 años de edad respectivamente que denotan un nivel de ansiedad **moderado**.

Cuadro N° 14
Ansiedad según el nivel educativo

NIVEL DE ANSIEDAD	NIVEL EDUCATIVO						TOTAL	
	PRIMARIA		SECUNDARIA		SUPERIOR		Fr.	%
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%		
Sin ansiedad	0	0,0	2	4,1	6	14,3	8	7,4
Ligera	5	29,4	12	24,5	11	26,2	28	25,9
Moderada	2	11,8	19	38,8	9	21,4	30	27,8
Grave	10	58,8	16	32,7	16	38,1	42	38,9
Muy Grave	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
TOTAL	17	100,0	49	100,0	42	100,0	108	100,0

Fuente: Elaboración propia

Observando el cuadro N° 14, se tiene que el 58,8% de los padres de familia del nivel primario que trabajan cotidianamente en el mercado informal, demuestran tener un nivel de ansiedad **grave**, este mismo fenómeno sucede con los padres de familia del nivel superior, quienes en el 38,1% también denotan un nivel de ansiedad **grave** muy por encima de los padres del nivel secundario. Sin embargo, en los padres de familia que pertenecen al nivel secundario, el 38,8% de los mismos denotan un nivel de ansiedad **moderado** muy por encima de los padres de familia de la primaria y superior.

Este nivel **grave** alcanzado por los padres del nivel primario y superior, probablemente se deba a que los padres de familia del nivel primario, no hayan alcanzado un buen nivel de instrucción educativo adecuado cuando cursaban la primaria, lo cual les hace en un momento crítico determinado de la vida, muy vulnerables a las adversidades que ocurren en su contexto laboral y no les permita elaborar positivamente los problemas del contexto laboral donde reina el caos y la desesperación. Parecido fenómeno sucede con los padres de familia que corresponden a un nivel superior, es decir los que han llegado a universidades e institutos y que en el presente están insertos en el mercado laboral informal, en estas circunstancias laborales ellos/as no aceptan seguramente las condiciones de trabajo de poca jerarquía que desarrollan, lo cual afecta negativamente en su autoestima y eleva considerablemente los niveles de ansiedad. Por lo que el autor, expresa: de esta manera al persistir la imposibilidad de solucionarlos, la personalidad es invadida por el miedo y la inseguridad, que en casos severos invade otros planos de su personalidad, convirtiendo a esta ansiedad en libre y flotante. (Rojas, 2014)

En cambio, los padres que corresponden al nivel secundario denotan un nivel de ansiedad **moderado**, muy por encima de los padres de primaria y superior, lo cual posiblemente ese nivel de ansiedad les ayuda a mantener un nivel de motivación y optimismo por seguir adelante en estas circunstancias laborales de la informalidad. Por lo que se puede inferir que haber cursado los diferentes niveles educativos, no garantizan un control adecuado del manejo de la ansiedad, pues estos niveles de ansiedad alcanzado por padres de familia dependen más de las circunstancias adversas y experiencias críticas vividas por el sujeto en su medio laboral.

Se concluye que existen diferencias entre los padres de familia que cursaron el nivel primario y secundario, los primeros presentan una ansiedad **grave** a diferencia de los padres cursaron el nivel secundario quienes denotan un nivel de ansiedad **moderado**.

5.4. TERCER OBJETIVO ESPECÍFICO: Definir el tipo de funcionamiento familiar

Cuadro N° 15
Tpo de funcionamiento familiar

TIPO DE FAMILIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Rango Medio	68	63,0 %
Balanceda	4	3,7 %
Extrema	36	33,3 %
TOTAL	108	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Observando el cuadro N° 15 que corresponde al tipo de funcionamiento familiar general, el autor indica que: *“el funcionamiento familiar es la interacción de vínculos afectivos entre los miembros de la familia (cohesión) y que tenga la capacidad de cambiar su estructura con el objetivo de superar las dificultades que atraviesan la familia a lo largo de su ciclo de vida” (adaptabilidad).* (Olson, 1989, cit. por Aguilar, 2017 p.12). Por lo que se puede observar en dicho cuadro, que el 63,0 % de los padres encuestados denotan una tendencia a configurar un tipo de familia **rango medio**, que significa que estas familias se caracterizan por estar algunos de los niveles de cohesión o adaptabilidad en un nivel extremo y balanceado en otro. En el caso de la presente investigación estos padres pertenecen al tipo de familia caótica separada y caótica unida, entendiendo que estas familias se ubican en una zona intermedia dentro del modelo Circumplejo de Olson, es decir que ni son extremas, ni tampoco balanceadas, por lo que su característica principal como familia son: moderadamente funcionales; pues los padres denotan un liderazgo limitado, disciplina poca severa con inconsistencia en sus consecuencias, poca correspondencia afectiva, ausencia de claridad en sus funciones y limitada integración con la familia. Según Olson, *“El funcionamiento de estas familias presenta algunas dificultades, pues son extremas en una sola dimensión, que pueden ser originadas por ciertos momentos de estrés, es decir no son las más adecuadas. Sus características son las siguientes: liderazgo limitado, ausencia de claridad en sus funciones, cumplimiento estricto de reglas, ausencia de límites y otros”* (Olson 1982, citado por Altuzarra, 2018 p. 144).

Probablemente, pueda estarse generando la organización de este tipo de familias rango medio, porque la población en la actualidad está siendo grandemente afectada por los efectos negativos de la pandemia y además estos padres de familia desempeñan sus actividades laborales en el mercado informal donde están expuestos a malos tratos, incompreensión con sus colegas de trabajo, abuso de las autoridades y a veces malos ingresos económicos que no cubren con las necesidades básicas de la familia, de ahí es que la característica de estas familias, es en algunos casos la ausencia de liderazgo, disciplina muy cambiante, sus límites familiares son semi-abiertos, donde sus integrantes pueden asumir roles diferentes, siempre adecuándose a los momentos críticos que se generan en las fuentes de trabajo y la familia propiamente dicho.

También se puede observar en el cuadro N° 15, que el 33,3 % de los padres de familia corresponden a un tipo de familia **extrema**, por lo que se puede ver que estas familias están siendo afectadas negativamente en sus dos dimensiones y se ubican en la periferia del modelo Circumplejo de Olson. En el caso de la presente investigación, estos padres constituyen los siguientes tipos de familia: caótica desligada y caótica enredada; pues estas familias tienen un funcionamiento menos adecuado y perjudicial a sus intereses de grupo, su interrelación es caótica e inestable y sus fronteras de interacción son del todo cerradas, lo cual es muy perjudicial para mantener una buena salud e integración familiar.

Este porcentaje significativo de padres que denotan familias extremas, probablemente pueden ser producto de los efectos nocivos de la pandemia, donde todos viven cargados de estrés, insalubridad, mala educación; además de experimentar inseguridad e inestabilidad en sus fuentes laborales de la informalidad, donde cotidianamente están expuestos a malos tratos, bajas ventas y pocos ingresos económicos y este efecto negativo se traduce en este tipo de constitución familiar. Por lo que Olson expresa: *“el nivel extremo representa el área de funcionamiento familiar menos saludable y se determina por cohesión desligada o aglutinada y adaptabilidad rígida o caótica”*. (Olson, 1989, cit. por Cárdenas, 2012 p.35).

Cuadro N° 16

Dimensiones del tipo de funcionamiento familiar

NIVEL DE COHESIÓN	COHESIÓN REAL		NIVEL DE ADAPTABILIDAD	ADAPTABILIDAD IDEAL	
	FRECUENCIA	PORCENTAJE		FRECUENCIA	PORCENTAJE
Desligada	26	24,07 %	Rígida	1	0,93 %
Separada	39	36,11 %	Estructurada	2	1,85 %
Unida	32	29,63 %	Flexible	3	2,78 %
Enredada	11	10,19 %	Caótica	102	94,44 %
TOTAL	108	100,0 %	TOTAL	108	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

El análisis e interpretación de las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, se realiza desde la perspectiva real e ideal de los sujetos de estudio.

La cohesión familiar se refiere al grado en que los miembros de una familia están separados o conectados entre sí, pudiendo ser capaces de apoyarse unos a otros, en sí responde al vínculo emocional que existe entre los miembros de la familia. Por lo tanto, Schmidt expresa: “*la cohesión familiar está relacionada con el apego o desapego presente entre los miembros de la familia.* (Schmidt, Barreyro, y Maglio, 2010, cit. por Sigüenza, 2015 p. 31).

El cuadro N° 16 nos muestra la percepción real e ideal de los padres de familia y de acuerdo a esos resultados, se tiene que el 36,11 % de padres corresponden a un nivel de tipo de familia **separada**, lo que significa que estos padres posiblemente han estructurado en su vida **real** una familia de alguna manera funcional, donde cada miembro actúa en forma independiente, con la salvedad de que en cualquier momento y de acuerdo a las circunstancias, ellos/as pueden entrar en acuerdos y coincidir en la toma de decisiones acordadas en beneficio de la propia familia. El autor al respecto, afirma: “*sus límites externos e internos son semi-abiertos, sus límites generacionales son claros, cada individuo constituye un subsistema, sin*

embargo, cuando lo requieren pueden tomar decisiones familiares". (Olson cit. por Siguenza, 2015 p.35)

También, considerando esta dimensión de la cohesión, se tiene que el 29,63 % de padres denotan un tipo de familia **unida**, esto significa que estos padres en la vida real se sienten unidos unos a otros social y afectivamente, todas las decisiones se los lleva a efecto consensuadamente. a lo que Olson indica: *"poseen límites intergeneracionales claros, obteniendo sus miembros espacio para su desarrollo individual, además poseen límites externos semi-abiertos"* (Olson, cit. por Siguenza, 2015 p.35)

Otro dato significativo en esta dimensión es que el 24,07% de padres denotan un tipo de familia **desligada**, lo que representa que los miembros de estas familias probablemente actúen en la vida real de forma aislada, donde los límites familiares son rígidos y no existe integración familiar. a lo que Olson indica sobre estas familias *"caracterizada por la presencia de límites rígidos, constituyéndose cada individuo en un subsistema, tienen poco en común y no comparten tiempo entre sus integrantes"*. Olson, Cit. por Siguenza, 2015 p. 35)

Observando el cuadro N° 16 respecto a la dimensión de la adaptabilidad, el análisis se lo realiza desde una perspectiva ideal, por lo que se entiende que es la capacidad que tiene toda familia para poder adecuar sus roles familiares y modificar su estructura de poder, de acuerdo a la situación por la que están atravesando. Olson indica. *"la adaptabilidad familiar es la habilidad del sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y el papel de sus relaciones, en respuesta al estrés situacional y propia del desarrollo, es decir, un balance entre el cambio y estabilidad"*. (Olson, 1989, cit. por Aguilar, 2017 p.14).

Considerando esta forma de comprender a la familia, pero desde una perspectiva ideal se tiene que el 94,44 % de padres denotan un tipo de familia **caótica**, posiblemente porque estos padres están muy confundidos frente a la realidad que se está viviendo en estos tiempos de pandemia donde la falta de empleo es general y creen que su liderazgo en estas circunstancias será muy limitado e ineficaz , donde no podrán controlar el desorden y el caos familiar que puede convertirse en generalizado, a lo que el autor refiere, *"Extrema – se trata de un tipo de familia caracterizada por la ausencia de liderazgo, cambio de roles, disciplina muy cambiante o ausente"* (Olson, cit. por Siguenza, 2015 p.35)

Cabe aclarar que, del cruce e intersección de estas dos dimensiones, surgen los 16 tipos de familias que se agrupan finalmente de acuerdo a la metodología del autor en tres grandes tipos de familias ubicadas en el diagrama de Olson: balanceadas (círculo central), rango medio (círculo intermedio) y extrema (en la periferia), por lo que interpretar por separado carecería de un significado global.

Cuadro N° 17
Tipo de funcionamiento familiar por sexo

TIPO DE FAMILIA	SEXO				TOTAL	
	MASCULINO		FEMENINO			
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Rango Medio	15	60 %	53	63,86 %	68	62,97 %
Balanceada	0	0,0 %	4	4,81 %	4	3,70 %
Extrema	10	40 %	26	31,33 %	36	33,33
TOTAL	25	100,0 %	83	100,0%	108	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Considerando el cuadro N° 17 que corresponde a la clasificación del tipo de familia por la variable sexo, se puede observar que el 63,86 % de las madres corresponden a un tipo de familia **rango medio**, así como los padres que en menor porcentaje de 60 %, también se encuadran en un tipo de familia **rango medio**.

Posiblemente, se esté dando este fenómeno en la constitución del tipo de familia rango medio en ambos sexos debido a que, a este porcentaje de familias, ya sean liderados en unos casos por la madre y en otros por el padre, estén siendo afectados solamente en una sola dimensión (cohesión o adaptabilidad), de manera que esta situación les permita estructurar familias semi-funcionales y afrontar con valentía nuevas formas de generar recursos económicos desempeñando sus labores en la informalidad. De manera que, al interior de sus respectivas familias, ellos/as demuestran un liderazgo empático, los miembros de la familia poseen límites claros, cada uno actúa con mucha afectividad y sus límites son semiabiertos, lo cual le permiten una mejor adaptación a la asunción de roles que más se adecúa a las circunstancias de la vida. algunos estudiosos afirman: *“que, en muchas familias, tanto el padre como la madre trabajan y llevan dinero a la casa. Si bien las mujeres todavía parecen asumir la mayor parte de la*

responsabilidad de las actividades diarias de la familia, más padres están asumiendo roles más significativos en la crianza de los hijos y las tareas domésticas”. (Healthy Children, 2016 s/p)

Sin embargo, también se puede apreciar en el cuadro N° 17 que el 40 % de los padres de familia corresponden a un tipo de familia **extrema**, existiendo una diferencia porcentual significativa con las mujeres, ya que en este caso las madres sólo en un 31,33 % se encuadran dentro del tipo de familia **extrema**, este panorama nos permite entender que estas familias están siendo afectadas negativamente en las dos dimensiones (cohesión y adaptabilidad), de manera que su funcionamiento familiar es el menos adecuado a la realidad en que se vive actualmente.

Se nota una tendencia a que los padres de familia alcanzan mayores porcentajes que las madres en configurar un tipo de familia extrema, probablemente porque están a la cabeza de la familia; pues en el caso de los varones esta situación se constituye en una gran responsabilidad que les parece generar mucha angustia, estrés y desesperación; pues debe él asumir el liderazgo familiar y a la vez desarrollar con efectividad sus roles laborales en la informalidad; de ahí es que los varones puedan sentirse un tanto incapaces de salir adelante con positividad en los dos espacios sociales (familia y trabajo). En cambio, el panorama es diferente con las madres de familia que se encuentran liderando a su núcleo familiar; pues por su condición de mujeres, desde la más temprana edad, ellas ya están habituadas a desarrollar con efectividad diferentes labores y además ellas pueden combinar tanto, labores del hogar con las labores de trabajo informal; sin embargo, por lo difícil que es sobrevivir en un ambiente laboral inseguro, al final ellas igual configuran familias de tipo extremo. Al respecto Cárdenas explica de este tipo de familia: *“sufren frecuentes cambios en las reglas cumplidas inconsistentemente, por decisiones parentales impulsivas. Frecuente correspondencia afectiva, predominando de la separación personal, existe muy poca interacción e involucramiento, ya que los intereses son desiguales”* (Cárdenas, 2012 p. 38)

Como conclusión, se tiene que el mayor porcentaje de los padres y madres de familia estructuraron un tipo de familia **rango medio**, que funcionan de una manera moderadamente aceptable y acorde a la situación actual en que viven.

Cuadro N° 18

Tipo de funcionamiento familiar por edad

TIPO DE FAMILIA	EDAD						TOTAL	
	20 A 30		31 A 40		41 A 50			
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Rango Medio	12	44,44	22	62,86	34	73,91	68	62,96
Equilibrada o Balanceada	2	7,41	2	5,71	0	0,0	4	3,71
Extrema	13	48,15	11	31,43	12	26,09	36	33,33
TOTAL	27	100,0%	35	100,0%	46	100,0%	108	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Observando el cuadro N° 18, se puede evidenciar que el 73,91 % de padres de familia de entre los 41 a 50 años de edad se encuentra dentro del tipo de familia **rango medio**, en menor porcentaje el 62,86 % de padres de familia de 31 a 40 años de edad, también se encuadran en el tipo de familia **rango medio**.

Estos resultados porcentuales, permiten entender que la categoría de estas familias son extremas en una sola dimensión, lo que equivale decir que estas familias pueden presentar la cohesión en un nivel extremo y la adaptabilidad en un nivel balanceado o viceversa, de manera que su organización y funcionamiento es término medio o semi-funcional, pues tienden a presentar dificultades y problemas no muy significativos y su desenvolvimiento está dentro de lo permitido por las normas sociales; estas formas de conducta familiar probablemente puedan ser resultado de los problemas, situaciones conflictivas y estados de estrés que puedan estarse generando en sus fuentes laborales de la informalidad.

Lo cual permite inferir, que posiblemente también estos padres están siendo afectados negativamente por el tipo de trabajo que realizan dentro del mercado laboral informal, donde asumen voluntariamente y forzados por la necesidad de supervivencia diversos rubros en el mercado o calles de la ciudad, como ser: vendedores, de pan, de carne, de ropa usada, de golosinas, de comida, de tostados, material escolar, etc. Probablemente la edad de los padres de familia sea un indicador de experiencia que ellos/as vayan ganando a lo largo de la vida y

precisamente los de mayor edad presenten mayores porcentajes en demostrar este tipo de familias **rango medio** y de acuerdo a la edad que denotan los padres de familia de la muestra vayan disminuyendo paulatinamente en sus porcentajes; lo que demuestra que las experiencias que se ganan a lo largo de la vida permiten estructurar un sistema familiar que posibilita afrontar las vicisitudes de la vida con valentía y buena planificación. Algunos estudiosos de la familia, indican: *"Contemplar a la familia en un lapso prolongado es observarla como un organismo que evoluciona con el tiempo...Esta entidad va aumentando su edad en estadios que influyen individualmente sobre cada uno de sus miembros, hasta que las dos células progenitoras decaen y mueren, al tiempo que otras reinician el ciclo de vida...el sistema familiar tiende al mismo tiempo a la conservación y a la evolución... evoluciona hacia una complejidad creciente...El desarrollo de la familia transcurre en etapas que siguen una progresión de complejidad creciente"* (Montalvo, Espinoza y Pérez, 2013 s/p).

En el mismo cuadro N° 18 se puede apreciar que el 48,15 % de padres de familia comprendidos entre los 20 a 30 años de edad, se encuadran dentro de un tipo de familia **extrema**, muy por encima de los porcentajes de padres de familia comprendidos entre los 31 a 50 años de edad.

Estos resultados porcentuales permiten comprender que los padres de familia comprendidos entre las edades de 20 a 30 años están siendo afectados negativamente en las dos dimensiones, ubicándose en la periferia del modelo Circumplejo de Olson; pues ellos/as debido a que son extremas en las dos dimensiones (cohesión y adaptabilidad) demuestran un funcionamiento familiar considerado el menos adecuado, donde probablemente prima el caos, la desorganización, falta de afectividad, ausencia de liderazgo, mala comunicación y el aislamiento; situación que probablemente sea como efecto del nivel de estrés, ansiedad y angustia que se generan en sus puestos de trabajo informal. Parecería que ellos/as por ser aún jóvenes y con poca experiencia, se sienten incapaces de soportar tanta presión social y económica, lo cual posiblemente produce que sus respectivas familias se desintegren hasta llegar a desestructurarse. Al respecto, Aguilar dice: *"estas familias son extremas en ambas dimensiones, se encuentra la familia caóticamente dispersa, caóticamente aglutinada, rígidamente dispersa, rígidamente aglutinada. Su funcionamiento es el menos adecuado"*. (Aguilar A, 2017 p. 21)

En conclusión, se puede indicar que los padres de familia comprendidos entre los 31 a 50 años, demuestran mayor experiencia en la organización de sus familias, pues ellos/as alcanzan un tipo de familia rango medio; a diferencia de los padres de familia de los 20 a 30 años de edad, que posiblemente por su inexperiencia denotan estructurar familias extremas.

Cuadro N° 19

Tipo de funcionamiento familiar por nivel educativo

TIPO DE FAMILIA	NIVEL EDUCATIVO						TOTAL	
	PRIMARIA		SECUNDARIA		SUPERIOR		Fr.	%
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%		
Rango Medio	9	52,94	32	68,08	27	61,36	68	62,96
Equilibrada o Balanceada	1	5,88	2	4,26	1	2,27	4	3,71
Extrema	7	41,18	13	27,66	16	36,37	36	33,33
TOTAL	17	100,0%	47	100,0%	44	100,0%	108	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Observando el cuadro N° 19, se tiene que el 68,08 % de padres que cursaron el nivel secundario se ubica dentro de un tipo de familia **rango medio**, en menor porcentaje el 61,36 % de los padres que cursaron el nivel superior también se localizan dentro del tipo de familia **rango medio**, y en un porcentaje mucho menor el 52,94 % de padres que cursaron el nivel primario, también se tipifican dentro del **rango medio** respectivamente.

De acuerdo a estos porcentajes donde los padres de familia de secundaria alcanzan un mayor porcentaje denotando en su accionar un tipo de familia **rango medio**, se puede interpretar que estos padres de familia presentan problemas en alguna dimensión más que en la otra (más balanceadas o más extremas), de manera que el funcionamiento de estas familias no es del todo armónico, existiendo algunas discordancias en su estructura familiar; sin embargo, su actuar es de alguna manera aceptable y llevadera para una convivencia en el seno de la familia donde las dificultades probablemente se las soluciona mediante una buena comunicación. Posiblemente el haber cursado el nivel secundario, hizo que estos padres pudieran haber hecho conciencia de su

nuevo rol de asumir un lugar de trabajo en la informalidad, desempeñando sus labores en los mercados y calles de la ciudad de Tarija. El panorama es similar con los padres de familia que cursaron el nivel superior, quienes también en un porcentaje significativo se encuadran en el tipo de familia **rango medio**, de manera que permite inferir que estos padres que llegaron a un nivel superior, tienden a aceptar conscientemente al presente desempeñar nuevos oficios o trabajos en la informalidad, como vendedores ambulantes o con sitios fijos de diferentes productos que deben realizarlos con el fin de generar recursos económicos para la subsistencia de la familia; pero el hecho de estar diariamente en las calles, experimentando malas ventas, malos tratos, discusiones con sus pares y la correspondiente inseguridad de lograr buenas ventas al terminar cada jornada de trabajo, hace que la familia sufra algunos desajustes en cuanto se refiere a una buena coordinación, integración y relación interfamiliar; sólo la comunicación puede ser un factor importante para que estas familias no se desintegren del todo, o adecúen su interrelación de una manera algo aceptable. Olson señala: *“la tercera dimensión del Modelo Circumplejo Familiar, es la comunicación, la cual se considera una dimensión auxiliar, la comunicación se considera crítica para auxiliar a las parejas y para moverse en las otras dos dimensiones”*. (Lorente, Martínez; 2003, cit. por Sigüenza, 2015 p.32).

Respecto a las familias más disfuncionales, el cuadro N° 19 demuestra que el mayor porcentaje de 41,18 % de padres que cursaron la primaria corresponde al tipo de familia **extrema**, en menor porcentaje con el 36,37 % de padres que cursaron el nivel superior también se ubican dentro del tipo de familia **extrema** y por último el 27,66 % de padres que cursaron la secundaria corresponden al tipo de familia **extrema**. Interpretando estos resultados, donde se puede catalogar a las familias **extremas** como las más disfuncionales y desorganizadas, se evidencia que los padres de familia que cursaron el nivel primario alcanzan el mayor porcentaje en este tipo de familias, lo cual da a entender que precisamente estos padres que no pudieron culminar los primeros estudios, quizá por su falta de instrucción y educación, no les permitió asimilar positivamente el estar desarrollando actividades laborales dentro del mercado informal con consciencia paternal; es que de esa manera ellos/as no se sienten responsables de estructurar familias organizadas, al contrario hacen que sus familias se configuren como caóticamente dispersa, caóticamente aglutinada, rígidamente dispersa y rígidamente aglutinada, lo cual tiene un final que es la dispersión familiar.

Asimismo, los padres de familia que pudieron cursar el nivel superior (universidades e institutos); que también se encuadran en un porcentaje significativo como familias extremas; posiblemente porque su autoestima fue herida, ya que en estos tiempos de pandemia, donde el empleo es muy escaso, ellos/as tuvieron que acceder a estos puestos y ocupaciones de la informalidad y no lo aceptan, de ahí es que sus familias están sumidas en la completa desorganización, donde no existe un buen liderazgo, ni buena comunicación y por lo tanto estas familias representan el área de funcionamiento menos saludable. El autor expresa: *“el nivel extremo representa el área de funcionamiento familiar menos saludable y se determina por cohesión desligada o aglutinada y adaptabilidad rígida o caótica.* (Cárdenas, 2012 p.35).

Como conclusión, se puede indicar que los padres y madres de familia que pudieron cursar el nivel secundario y superior, probablemente ese nivel de instrucción pudo haberles permitido estructurar familias moderadamente funcionales, es decir que se adecúan a los tiempos actuales de vivencia; a diferencia de los padres de familia que cursaron la primaria, quienes en un porcentaje significativo denotan familias disfuncionales o extremas.

5.5. CUARTO OBJETIVO ESPECÍFICO: Mencionar el nivel de agresividad

Cuadro N° 20

Agresividad

NIVEL DE AGRESIVIDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy Bajo	1	0,9 %
Bajo	3	2,8 %
Medio	53	49,1%
Alto	32	29,6 %
Muy Alto	19	17,6 %
TOTAL	108	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la agresividad, Buss y Perry expresan, que *“es una costumbre de atacar, considerándose a esta acción como una respuesta constante y penetrante que está conformado por dos componentes, uno actitudinal (predisposición) y el otro motriz (comportamiento, y acto*

*de agredir a otra persona) es una variable de personalidad, una clase de respuesta constante y penetrante, (...) Un hábito o un sistema de hábitos, que se agrupan de acuerdo a las características y estilos como físico-verbal, activo-pasivo, directo-indirecto". (Buss, y Perry, 1989, cit. por Molero, 2017 p.27). Por lo tanto, observando el cuadro N° 20, se puede evidenciar que el 49,1 % de los padres de familia denotan un nivel de agresividad **medio**; el 29,6% un nivel de agresividad **alto** y el 17,6% de la muestra un nivel de agresividad **muy alto**.*

Estos resultados permiten inferir y comprender que el mayor porcentaje de padres de familia de la muestra con el 49,1 %, denotan tener un nivel de agresividad **medio**, es decir un control adecuado de sus impulsos agresivos ante otras personas de su entorno; estas actitudes agresivas se generan dependiendo en gran medida del entorno psicosocial económico donde cada padre de familia interactúa cotidianamente con sus pares; por lo que estos padres al parecer son producto de esa armonía y relación de amistad que posiblemente existe en su centro laboral de carácter informal.

Asimismo, también el cuadro N° 20 evidencia que un menor porcentaje de padres de familia de la muestra con el 29,6 %, denotan un nivel de agresividad **alto**, esto significa que estos padres de familia, probablemente estén generando ese nivel de agresividad debido a que en sus centros de trabajo informal estén experimentando muchas frustraciones y conflictos interpersonales con otros comerciantes y con las autoridades que controlan estas actividades, además de que no puedan estar generando los recursos necesarios para la mantención de su familia, esto probablemente repercute negativamente en su conducta personal, traducidos como trastornos explosivos, episodios repentinos y repetidos de conductas impulsivas, agresivas y violentas, que reaccionan con demasiada exageración para la situación que están viviendo permanentemente en su contexto social económico.

El cuadro N° 20, también nos permite comprender que existe el 17,6 % de padres de familia que denotan un nivel de agresividad **muy alto**, que significa que existe una tendencia a que estos padres no pueden controlar esos impulsos negativos, lo cual es muy perjudicial para su desenvolvimiento psicosocial en sus contextos donde se desenvuelven cotidianamente, pues representan una amenaza constante para los compañeros de trabajo y también para la integración de su familia. Probablemente estos niveles de agresividad muy alta sean producto de que en su entorno psicosocial económico se estén generando mucha presión, situaciones adversas a sus intereses, insultos y discriminaciones tanto de autoridades ediles, de los compradores y de los

propios socios/as trabajadores de la informalidad. Según Mayo Clinic, “*La manifestación de agresividad en una persona es la consecuencia de su propia frustración o de la interpretación de lo ocurrido como algo negativo. La intensidad de esta emoción puede variar desde sentirse molesto a enfadado, seguido de agresividad, culminando con una emoción más intensa como la rabia o la ira*”. (Mayo Clinic, 2021 s/p)

Cuadro N° 21
Agresividad por sexo

NIVEL DE AGRESIVIDAD	SEXO				TOTAL	
	MASCULINO		FEMENINO			
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Muy Bajo	0	0,0	1	1,2	1	0,9
Bajo	0	0,0	3	3,6	3	2,8
Medio	16	64,0	37	44,6	53	49,1
Alto	4	16,0	28	33,7	32	29,6
Muy Alto	5	20,0	14	16,9	19	17,6
TOTAL	25	100,0%	83	100,0%	108	100,0

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a los datos del cuadro N° 21, se denota niveles entre medios a altos, por lo que el 64% de los padres del sexo masculino que trabajan en el mercado informal presentan un nivel **medio** de agresividad, esto probablemente se deba a que estos padres de familia realicen sus actividades comerciales con algunos problemas, pero que no repercuten de manera significativa en su accionar personal social; pues este nivel de agresividad es asimilado satisfactoriamente por la persona. Referente a las madres de familia, en el mismo cuadro se aprecia que en menor porcentaje con el 44,6% las madres trabajadoras también denotan un nivel de agresividad **medio**, que posiblemente sea un reflejo de las interacciones y experiencias laborales asertivas que experimentan y que no afecten significativamente a su estado de ánimo emocional, lo cual se traduce en el respeto mutuo, relaciones cordiales, cooperación y reciprocidad con sus compañeras de trabajo. Buss y Perry sostienen que: “*la agresividad es una variable de personalidad, una clase de respuesta constante y penetrante, (...) Un hábito o un sistema de hábitos, que se agrupan de acuerdo a las características y estilos como físico-verbal, activo-pasivo, directo-indirecto*”. (Buss, y Perry, 1989, cit. por Molero, 2017 p. 27)

También se observa en el cuadro N° 21 que el 33,7% de las madres de familia denotan un nivel de agresividad **alto**, es decir que en su personalidad se estén generando predisposiciones hostiles y accesos de agredir a otras personas que no pueden ser controladas por la respectiva madre de familia. Probablemente sea producto de las experiencias negativas y frustrantes que experimentan dichas madres en sus respectivas fuentes de trabajo, donde la conflictividad y competitividad es permanente.

Sin embargo, el mismo cuadro N° 21 refleja que el 20 % de los padres de familia denotan un nivel de agresividad **muy alto**, lo cual se hace peligroso para que la persona interactúe con sus pares de una manera armónica y pacífica; pues este nivel de agresividad muy alto, en cualquier momento puede traducirse en insultos, amenazas y agresiones físicas con quienes no estén de acuerdo con la actitud del padre de familia agresivo. Probablemente se deba a que estos padres de familia insertos en su fuente laboral informal, no esté del todo conformes, y que esté viviendo sujeto a presiones permanentes, injusticias por parte de las autoridades, generando paupérrimos ingresos económicos familiares y además de estar deambulando por las calles y mercados de la ciudad con la inseguridad de mantener su fuente laboral. Algunos autores refieren al respecto: *“La violencia es una constante en todas las diversas sociedades, en mayor o menor medida. Sin embargo, en todas ellas, los hombres presentan un comportamiento más agresivo que las mujeres. En este sentido, hay evidencias de que esa realidad tenga correlación con el pasado evolutivo de nuestra especie”*. (Pérez, 2013 s/p)

Por lo que se concluye, que los padres varones denotan ser más agresivos que las madres, posiblemente pueda deberse a que los hombres son por naturaleza más temperamentales, más aún si se encuentran como responsables directos de la familia.

Cuadro N° 22
Agresividad por edad

NIVEL DE AGRESIVIDAD	EDAD						TOTAL	
	20 A 30		31 A 40		41 A 50			
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Muy Bajo	1	3,7	0	0,0	0	0,0	1	0,9
Bajo	0	0,0	3	8,6	0	0,0	3	2,8
Medio	15	55,6	13	37,1	25	54,3	53	49,1
Alto	7	25,9	13	37,1	12	26,1	32	29,6
Muy Alto	4	14,8	6	17,1	9	19,6	19	17,6
TOTAL	27	100,0%	35	100,0%	46	100,0%	108	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Observando el cuadro N° 22, se puede evidenciar que el 55,6% y el 54,3% de los padres de familia que corresponden a los rangos de edad de 20 a 30 años y de 41 a 50 años respectivamente, denotan un nivel de agresividad **medio** muy por encima de los padres que corresponden de los 31 a 40 años, quienes en un 37,1% también denotan un nivel de agresividad **medio**,

Estos padres de familia que comprenden los tres rangos de edad, probablemente denoten ese nivel **medio** en agresividad, porque sus actividades laborales las desarrollan de una manera cordial, respetuosa y afectiva con sus pares y con las autoridades con quienes se interrelacionan permanentemente, de manera que, en su personalidad interna, no se generen energías negativas traducidas en agresividad peligrosa, lo cual les induzcan a atentar contra la integridad de otras personas de su entorno social y familiar, puede ser que este nivel de agresividad **medio**, les sirva más bien como una motivación para seguir adelante en sus emprendimientos de tipo laboral.

Refiriéndonos al mismo cuadro N° 22, se puede observar que el 37,1% de los padres comprendidos entre los 31 a 40 denotan un nivel de agresividad **alto**, muy por encima de los

padres de familia de 20 a 30 años que en el 26,1% alcanzan un nivel **alto**, y a los padres de familia de 41 a 50 años, quienes en un 25,9% también denotan un nivel de agresividad **alto**.

Interpretando estos porcentajes significativos, podemos indicar que posiblemente estos niveles de agresividad, sean producto del estrés, preocupación y conflictos que puedan estar experimentando estos padres cuando realizan sus actividades laborales en sus puestos de compra y venta, ya sea en los mercados o en las calles de la ciudad; fuerza interna que les puedan inducir a agredir a otras personas tanto física como verbalmente en desmedro de la seguridad de otras personas. También estos resultados permiten inferir que cuanto más edad tenga la persona, menos capacidad tiene de absolver situaciones adversas y conflictivas que se generan en su entorno psicosocial económico, a diferencia de los padres más jóvenes que por su edad puedan generar tal vez mayores posibilidades de asimilación de estas situaciones adversas a sus intereses personales y de familia, el autor al respecto, señala: *“la agresividad alta es una disposición relativamente persistente a ser agresivo en diversas situaciones. Por tanto, hace referencia a una variable interviniente que indica la actitud o inclinación que siente una persona o un colectivo humano a realizar un acto agresivo. En este sentido, puede también hablarse de potencial agresivo. La agresividad suele ser concebida como una respuesta adaptativa que forma parte de las estrategias de afrontamiento de los seres humanos a las amenazas externas”*. (Buss y Perry, 1989, cit. por Matalinares, et al, 2012 p.147)

Como conclusión se tiene, que los padres de familia en los tres rangos de edad, denotan un nivel de agresividad **medio** porcentaje significativo, con una tendencia en menor porcentaje a un nivel de agresividad **alto**.

Cuadro N° 23

Agresividad por nivel educativo

NIVEL DE AGRESIVIDAD	NIVEL EDUCATIVO						TOTAL	
	PRIMARIA		SECUNDARIA		SUPERIOR		Fr.	%
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%		
Muy Bajo	0	0,0	0	0,0	1	2,4	1	0,9
Bajo	1	5,9	1	2,0	1	2,4	3	2,8
Medio	6	35,3	26	53,1	21	50,0	53	49,1
Alto	6	35,3	14	28,6	12	28,6	32	29,6
Muy Alto	4	23,5	8	16,3	7	16,7	19	17,6
TOTAL	17	100,0%	49	100,0%	42	100,0%	108	100,0

Fuente: Elaboración propia

El cuadro N° 23 refleja que el 53,1% de los padres de familia que corresponden al nivel secundario denotan un nivel de agresividad **medio**, el 50% de padres que cursaron el nivel superior también alcanzan ese nivel de agresividad, y un porcentaje menor de 35,3% de los padres de familia que cursaron el nivel primario, también denotan un nivel de agresividad **medio**.

Por lo que se puede interpretar esta diferencia porcentual, como que los padres de familia que cursaron la secundaria y superior denotan este nivel de agresividad **medio**, probablemente por el grado de instrucción y educación que lograron en el ámbito educativo, lo cual le posibilita asimilar de manera adecuada los diferentes problemas y dificultades que experimentan en la cotidianeidad en sus fuentes laborales de la informalidad donde cada uno de ellos/as deben saber sobrellevar positivamente la competitividad laboral, los bajos ingresos económicos, el abuso de autoridades y la inseguridad laboral; a diferencia de los padres de familia que cursaron tan solamente la primaria quienes en un pequeño porcentaje también denotan un nivel de agresividad **medio**.

Sin embargo, en el mismo cuadro N° 23 se observa que existen porcentajes significativos de agresividad alta en los tres niveles educativos (primaria, secundaria, superior); el porcentaje más significativo se da, es en los padres que cursaron la primaria, donde el 35,3 % de los padres de familia alcanzan un nivel de agresividad **alto**, y el 28,6% de padres de familia, tanto de la secundaria como del nivel superior, denotan también un nivel de agresividad **alto**.

Por lo que se puede inferir, que los padres de familia que cursaron el nivel primario al demostrar una tendencia a reaccionar de una forma agresiva alta, seguramente están experimentando en su vida emocional, situaciones muy conflictivas en sus centros laborales de la informalidad, donde posiblemente reina el caos, la incompreensión y las injusticias tanto de las autoridades como de sus socios de trabajo, esta forma de asimilar las situaciones de tensión laboral, puede llevarse peligrosamente a estos padres a adoptar estilos de vida que a la larga será muy perjudicial para su entorno social y su estructura familiar. Al respecto Buss y Perry, afirman de la agresividad: es de carácter personal, que de acuerdo a la interacción conflictiva que tenga el sujeto con su entorno familiar social, se puede convertir en un hábito personal y que más tarde se puede ya convertir en un estilo de vida y de personalidad de ciertas personas que son sindicadas de agresivas. (Buss y Perry, 1989, cit. por Molero, 2017).

En cambio, los padres de familia que cursaron el nivel secundario y superior, presentan menor porcentaje respecto a denotar un nivel de agresividad **alto**, lo cual demuestra que el estudio y la instrucción que recibe una persona en esos niveles educativos, permite entender la problemática de la agresividad con mayor claridad y consciencia.

En conclusión, se tiene que los padres de familia de secundaria y superior denotan niveles medios de agresividad, posiblemente sea por el grado de instrucción y educación logrados; a diferencia de los padres que solamente cursaron la primaria, quienes parecen no poder contener impulsos de agresividad y llegar a niveles altos, posiblemente se deba esto a la escasa educación recibida y a la falta de comprensión del entorno laboral conflictivo.

5.6. ANÁLISIS DE LAS HIPÓTESIS

Una vez concluida la investigación y haber arribado a los resultados finales, se puede dar respuesta a las hipótesis planteadas en un inicio de la misma.

- **Primera hipótesis:**

“El nivel de resiliencia corresponde a la categoría baja”

La hipótesis planteada al inicio de la investigación, se **acepta**, ya que los datos obtenidos en el cuadro N° 5, presenta que el 38,9 % de los padres de familia que trabajan en el sector informal de la ciudad de Tarija denotaron un nivel de resiliencia **baja**, lo que significa que dichos padres de familia presentan una fortaleza yoica muy baja para poder resistir y tolerar la presión y los obstáculos que les presenta el estar desempeñando sus labores o actividades de trabajo en la informalidad, como vendedores ambulantes o con puestos fijos en los mercados o arterias de nuestra ciudad.

- **Segunda hipótesis:**

“El nivel de ansiedad es grave”

La segunda hipótesis planteada al inicio de la investigación se **acepta**, puesto que los datos obtenidos en el cuadro N° 10, presentaron que el 38,9 % de los padres de familia que desarrollan sus actividades laborales informales denotaron un nivel de ansiedad **grave**, que se puede entender como que estos padres estarían siendo invadidos por estados de emoción negativa que no saben con exactitud de dónde provienen; aunque se sabe que ellos desarrollan sus específicas labores en el mercado informal donde la inseguridad, los bajos ingresos, los abusos de autoridades y la desigual competencia laboral les genera estados de ansiedad que desestabiliza su estado emocional.

- **Tercera hipótesis:**

“El funcionamiento familiar es balanceado”

La tercera hipótesis que se planteó al inicio de la investigación se **rechaza**, ya que los datos obtenidos en el cuadro N° 15, presenta que el 63 % de los padres encuestados corresponden a un tipo de familia **rango medio**, que se puede interpretar como que estos padres de familia estarían funcionando de una manera semi-funcional, es decir que el tipo de familia asumida se ubica en la zona intermedia del modelo Circumplejo de Olson donde las familias se caracterizan por presentar algunos de los niveles de cohesión o adaptabilidad en un nivel extremo y balanceado en otro; por lo tanto, el funcionamiento de estas familias rango medio presentan dificultades en una sola dimensión, probablemente las causas tengan su origen a los momentos de estrés y conflictos que experimentan en sus fuentes de trabajo.

- **Cuarta hipótesis:**

“El nivel de agresividad es medio”

Por los resultados obtenidos, la cuarta hipótesis se **acepta**, ya que los datos obtenidos en el cuadro N° 20, demuestran que el 49,1 % de los padres de familia que trabajan en el sector informal denotan un nivel **medio** de agresividad que se puede interpretar como que estos padres de familia pueden tener un control adecuado de sus impulsos agresivos ante otras personas de su entorno laboral, que probablemente fue a causa del estrés y de los inconvenientes que se generan al interior de sus fuentes de trabajos informales.

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

Una vez realizado el análisis de los resultados de la presente investigación, y considerando los objetivos que fueron planteados al inicio de la misma, se arriban a las siguientes conclusiones:

- ❖ Considerando la muestra tomada en la presente investigación, se puede concluir que el mercado informal de la ciudad de Tarija, está ocupado prioritariamente más por las madres que por los padres de familia.

1. Valorar el nivel de resiliencia

- ❖ En cuanto al nivel de resiliencia, los padres de familia que se dedican al trabajo informal en la ciudad de Tarija en tiempos de pandemia, tienden a presentar un nivel de resiliencia **bajo**, este dato permite comprender que dichos padres de familia presentan poca fuerza yoica y muchas dificultades para poder resistir y tolerar la presión y los obstáculos que se les presenta en su cotidiana actividad laboral informal. Considerando este resultado, la hipótesis planteada en un principio de la investigación se **acepta**.
- ❖ Con referencia al cruce de la variable sexo, se concluye que existe una tendencia a que las madres de familia denotan una resiliencia **baja** con relación a los padres; en cambio estos progenitores en comparación con las madres de familia tienden a ser más resilientes alcanzando un nivel **medio alto** y **alto** respectivamente, lo cual tiende a hacerlos más resistentes y fuertes a las frustraciones y adversidades que se les presenten en sus fuentes de trabajo informal.
- ❖ Con relación al cruce de la variable edad, se concluye que los padres de familia del rango de edad de 41 a 50 años, tienden a ser más resilientes y con mayor fuerza yoica que los padres de menor edad, alcanzando un nivel de resiliencia **medio** en comparación a los padres de familia de los rangos de edad de 20 a 40 años, quienes denotan una resiliencia **baja**, lo cual tiende a hacerlos muy vulnerables al enfrentar situaciones adversas en sus fuentes de trabajo informal.
- ❖ Con relación al cruce de la variable nivel educativo, se concluye que los padres de familia que cursaron el nivel primario tienden a presentar una resiliencia **media**, muy por encima de los padres de familia de la secundaria y el nivel superior, quienes

alcanzaron un nivel de resiliencia **bajo**, probablemente porque estos padres de familia que cursaron la escuela, denotan mucho vigor, valentía y adaptabilidad ante los infortunios de una vida laboral informal muy controvertida, debido a las experiencias que acumularon durante su infancia.

2. *Describir el nivel de ansiedad*

- ❖ Considerando el nivel de ansiedad de los padres de familia que trabajan en el sector informal de nuestra ciudad, ellos/as tienden a presentar un nivel de ansiedad **grave**, lo cual significa que probablemente estas personas están experimentando en sus fuentes laborales, situaciones de vida que les generan altos niveles de estrés y ansiedad, aspecto negativo que no les permite vivir en tranquilidad y paz consigo mismo y con su entorno, probablemente se deba a que su actividad laboral informal es un tanto insegura e inestable en el sentido de generar bajos ingresos económicos, disputas con compañeros de trabajo, y el abuso de las autoridades ediles. Considerando estos resultados, la hipótesis planteada al comienzo de la investigación se **acepta**.
- ❖ Con referencia al cruce de la variable sexo, se concluye que las madres de familia tienden a generar un nivel de ansiedad **grave** en comparación a los padres de familia, quienes solamente alcanzan un nivel **ligero** en esta dimensión, probablemente se deba a que ellas se encuentran en la responsabilidad de sostener a la familia en estos tiempos de escasez de trabajo.
- ❖ Con relación al cruce de la variable edad, se concluye que los padres de familia del rango de edad de los 31 a 50 años, tienden a presentar un nivel de ansiedad **grave**, a diferencia de los padres de familia del rango de edad de 20 a 30 años quienes solamente alcanzan un nivel **moderado** de ansiedad. Por lo que se deduce que, a mayor edad, existe mayor tendencia a presentar niveles graves de ansiedad.
- ❖ Con relación al cruce de la variable nivel educativo, se concluye que los padres de familia que cursaron el nivel primario y el nivel superior, presentan un nivel de ansiedad **grave**, lo cual permite comprender que estos padres en especial los de primaria, tienden a no poder asimilar satisfactoriamente las adversidades y problemas que experimentan diariamente en sus fuentes de trabajo. En cambio, los padres de familia que cursaron el

nivel secundario, alcanzan un nivel de ansiedad **moderado**, lo cual es aceptable para desarrollar sus actividades con normalidad.

3. *Definir el tipo de funcionamiento familiar*

- ❖ En relación al tipo de funcionamiento familiar que se da al interior de las familias de los padres y madres que desempeñan su trabajo dentro del sector informal, ellos/as tienden a presentar un tipo de familia **rango medio**, por lo que se les puede considerar a estas familias como moderadamente funcionales; probablemente se deba a la inestabilidad laboral y al estrés que cotidianamente se generan en sus fuentes laborales de la informalidad. Por los resultados obtenidos, la hipótesis planteada en un inicio, se **rechaza**.
- ❖ En relación al cruce de variables con el sexo, se concluye que tanto madres y padres de familia denotan similares porcentajes en la configuración de familias tipo **rango medio** con una pequeña preponderancia en favor de las madres. Lo que significa que estos padres y madres tienden a estructurar familias moderadamente funcionales, caracterizado por un liderazgo limitado, una disciplina familiar poca severa y ausencia de claridad en sus funciones y roles.
- ❖ En relación al cruce con el rango de edad, se concluye que tanto, padres de familia del rango de edad de 30 a 50 años, se encuadran dentro del tipo de familias **rango medio** con una preponderancia de los padres de mayor edad, por lo que ellos/as tienden a estructurar familias semi-funcionales, donde su funcionamiento es moderadamente aceptable. Sin embargo, un porcentaje significativo de los padres de familia de entre los 20 a 30 años configuran familias tipo **extremo**, lo cual tiende a que su funcionamiento familiar sea el menos saludable debido a que su interrelación de vínculos afectivos esté afectada por muchos problemas de interacción familiar, factores que posiblemente tengan su causa en las malas experiencias y momentos traumáticos que viven cotidianamente en sus fuentes de trabajo informal.
- ❖ Con relación al cruce de la variable nivel educativo, se concluye que los padres de familia que cursaron el nivel superior y el nivel secundario, configuran un tipo de familia **rango medio**, con tendencia a que sus familias funcionen de una manera moderadamente aceptable, debido a que posiblemente estén enfrentando dificultades en sus fuentes de

trabajo. En cambio, los padres de familia que cursaron el nivel primario, tienden a presentar unas familias de tipo **extremo**, lo cual puede entenderse como que estas familias están demostrando una disfuncionalidad en su interrelación familiar probablemente debido a su escasa instrucción.

4. *Mencionar el nivel de agresividad*

- ❖ Considerando el nivel de agresividad que presentan los padres de familia que trabajan en el mercado informal de la ciudad de Tarija, se concluye que ellos/as presentan un nivel de agresividad **medio**, es decir aceptable porque les permite controlar conscientemente aquellas tendencias a infringir daño o dolor físico a otras personas de su entorno. Por lo tanto, este nivel de agresividad medio tiende a considerarse accesible y puede ser manejada la situación por la persona que lo experimenta. Por el resultado que se obtiene, la hipótesis planteada en un principio se **acepta**.
- ❖ Con relación al cruce con la variable sexo, se puede concluir que tanto padres como madres de familia denotan un nivel de agresividad **medio**, con una preponderancia de los padres, por lo que demuestran ciertas capacidades para poder controlar el impulso de producir o infringir daño a otros. También en menor porcentaje las madres de familia denotan un nivel de agresividad **alto**, a diferencia de los varones que alcanzan en menor porcentaje un nivel de agresividad **muy alto**.
- ❖ Considerando el cruce con la variable edad, se concluye que porcentajes significativos y casi similares de los padres de familia de los tres rangos de edad denotan un nivel de agresividad **medio**, entendiendo que estos padres tienden a presentar ciertas capacidades personales para poder asimilar y controlar aceptablemente sus impulsos de agresividad en contra de otras personas de su entorno laboral y familiar. En menor porcentaje también padres de familia comprendidos entre los 31 a 40 años denotan niveles de agresividad **alto**.
- ❖ Por último, considerando el cruce con la variable nivel educativo, se concluye que los padres de familia que cursaron la secundaria y el nivel superior, denotan porcentajes por encima del 50% respecto al nivel de agresividad **medio**, lo que posiblemente significa que estos padres debido al grado de instrucción y educación alcanzados, pueden controlar adecuadamente una interacción conflictiva con sus pares e integrantes de la

familia. Sólo los padres de familia que cursaron la primaria denotan haber alcanzado un nivel de agresividad **alto**.

- ❖ Como conclusión final, y considerando el perfil psicológico de la persona objeto de estudio, se presentan los siguientes rasgos psicológicos que le caracterizan al padre y madre de familia que se dedica permanentemente a actividades laborales dentro del mercado informal en tiempos de pandemia, mediante las siguientes características o rasgos personales: ellos/as tienden a presentar un nivel de resiliencia **bajo**, un nivel de ansiedad **grave**, un tipo de familia **rango medio** y un nivel de agresividad **medio** respectivamente.

6.2. RECOMENDACIONES

Luego de haber analizado los resultados de la presente investigación y llegado a las conclusiones, a continuación, se plantean las siguientes recomendaciones:

A las Instituciones de nuestro medio:

- A SEDES Tarija, realizar campañas de difusión en el tema de la resiliencia y en la concientización sobre la salud mental referida a las causas y consecuencias psicológicas que deviene del efecto covid 19 en la población tarijeña.
- A INTRAID, llevar a cabo programas de prevención, detección y tratamiento de trastornos de ansiedad, agresividad y estrés en los padres de familia de la comunidad tarijeña en estos tiempos de constante amenaza de la pandemia sobre la salud mental y física.
- A los Organismos No Gubernamentales (Esperanza Bolivia, FAUTAPO, Plan Internacional y otros), en coordinación con la Dirección Departamental de Educación, desarrollar talleres de capacitación para estudiantes de primaria, secundaria y educación superior, abarcando temas psicológicos sobre la prevención de la ansiedad, resiliencia y agresividad en el sector educativo.
- A la Honorable Alcaldía Municipal de Tarija, realizar censos demográficos con el fin de focalizar a los padres de familia que en tiempos de pandemia están sin trabajo, para darles la posibilidad de capacitarles en diferentes rubros del ámbito laboral.
- También se recomienda capacitar a los funcionarios del municipio de la provincia Cercado que controlan y administran mercados y arterias de la ciudad, en el tema de relaciones humanas, para lograr un relacionamiento de respeto y empático con los trabajadores informales de Tarija.
- Al Municipio se recomienda realizar campañas y talleres de capacitación en relaciones humanas y autoestima para los comerciantes de mercados y ambulantes que desarrollan sus actividades informales en la ciudad de Tarija.
- A las autoridades de Desarrollo Humano del Municipio, organizar seminarios y talleres de capacitación en el conocimiento y práctica de actividades laborales para la población sin trabajo, en coordinación con el sector gremial de Tarija.

- Se recomienda a la Gobernación de Tarija, organizar la escuela de padres de familia con el fin de llevar adelante planificación y difusión sobre temas de capacitación laboral en diferentes rubros, y así darles más oportunidades para insertarse en el mercado laboral.
- A los padres de familia, acudir a los profesionales de salud mental, para poder interiorizarse de aspectos que tienen que ver con la desintegración familiar a causa de diferentes factores psicosociales y solicitar orientación en su rol de liderazgo familiar.
- Finalmente, a futuros investigadores, aparte de profundizar investigaciones sobre esta problemática, plantear pautas de solución mediante estudios que reflejen la investigación – acción en el campo psicosocial de nuestro medio.

